

Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas

Facultad de Humanidades

Departamento de Letras



TRABAJO DE DIPLOMA

Glosario comentado de términos botánicos presentes en la tradición conga en Cuba

Autora: Ariadna Yera Alonso

Tutora: Dra. Gema Valdés Acosta

Santa Clara

2012

"Año 54 de la Revolución"

Persiste en el negro cubano, con tenacidad asombrosa, la creencia en la espiritualidad del monte. En los montes y malezas de Cuba habitan, como en las selvas de África, las mismas divinidades ancestrales, los espíritus poderosos que todavía hoy, igual que en los días de la trata, más teme y venera, y de cuya hostilidad o benevolencia siguen dependiendo sus éxitos o sus fracasos.

Lydia Cabrera

DEDICATORIA

A mi mamá porque soy el fruto de su esfuerzo.

A Leiber por toda la confianza y el amor depositados a lo largo de estos años.

AGRADECIMIENTOS

Especialmente a Leiber, por permanecer a mi lado incondicionalmente, por la paciencia, porque sin su ayuda nunca lo hubiera logrado.

A mi tutora, por mostrarme el camino y por inculcar en cada clase el amor por los estudios de la huella africana.

A Lirilsy, por ser mi sostén espiritual en este tiempo convulso, y siempre.

A Lisandra, por su presencia constante.

A Eyleen, por saber provocar la risa que aleja las preocupaciones, por su compañía y por haber sido un apoyo en momentos de flaqueza.

A Betsy, por ayudarme siempre, inconscientemente, a mantener la calma.

A Andy, por saber comprender que de su ayuda con el Diccionario dependía gran parte del trabajo.

A nuestro pequeño «Círculo de Praga» en conjunto, por formar tan buen equipo, y por tantos días memorables.

A todos mis compañeros de grupo, por los momentos de alegría que llenaron estos cinco años.

RESUMEN

La presente investigación pretende, además de reconocer la significación del legado africano para la cultura cubana, llevar a un nivel de enfoques lexicográficos superior, el estado actual de los estudios afrolingüísticos, y suplir la ausencia de trabajos de este tipo en el área de la botánica. Para cumplir este propósito se propone como tema: *Glosario comentado de términos botánicos presentes en la tradición conga en Cuba*. Para desarrollarlo, se trazó como principal objetivo: elaborar un glosario botánico de términos conservados en la tradición conga en Cuba, a partir de una caracterización del léxico de este campo semántico.

El informe fue organizado en introducción, un primer capítulo teórico- metodológico, un segundo capítulo de comentario lingüístico, el tercer capítulo dedicado al glosario, conclusiones, recomendaciones, bibliografía y anexos. Durante el análisis se presentaron fenómenos lingüísticos como alternancias vocálicas, consonánticas, acentuales y en el uso de la secuencia nasal más consonante, así como también la sinonimia y la homonimia, los cuales implicaron la búsqueda de soluciones para la confección del glosario. Las características del corpus seleccionado requirieron ajustes teórico- metodológicos en las técnicas lexicográficas empleadas hasta el momento en los estudios africanísticos, tanto en la forma de entrada como en la definición. Se emplearon las técnicas lexicográficas de la definición no- formal en forma de sinónimos, y la definición terminográfica intensional.

TABLA DE CONTENIDOS

DEDICATORIA	ii
AGRADECIMIENTOS	iii
RESUMEN	iv
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1. ASPECTOS TEÓRICO- METODOLÓGICOS	7
1.1 Marco teórico	7
1.1.1 Categorías lingüísticas	7
1.1.1.1 Variación	7
1.1.1.2 Categorías fonético – fonológicas	9
1.1.1.3 Categorías semánticas: sinonimia, homonimia y campo semántico	10
1.1.2 Aspectos lexicográficos	13
1.1.2.1 Lexicografía y terminografía	13
1.1.2.2 Variación y terminografía	16
1.2 Aspectos Metodológicos	17
CAPÍTULO 2. COMENTARIOS LINGÜÍSTICOS	25
2.1 Alternancias en el nivel fónico- fonológico	25
2.1.1 Alternancias vocálicas, consonánticas y acentuales	27
2.2 Fenómenos léxico- semánticos	33
2.2.1 Relaciones semánticas	34
2.2.2 Análisis de las variantes	38
2.2.3 Comentarios etimológicos	40

CAPÍTULO 3. GLOSARIO	¡Error! Marcador no definido.
CONCLUSIONES	43
RECOMENDACIONES	100
BIBLIOGRAFÍA	101
ANEXOS	106
Anexo I Imágenes de Lydia Cabrera	106
Anexo II Imágenes de la cubierta de dos de los textos fuentes	107

INTRODUCCIÓN

El sistema de plantación esclavista que tuvo su auge en Cuba a partir del siglo XVIII, condicionó de manera significativa la posterior vida de la Isla, y en general, el proceso formador de la nación cubana, pues el elemento africano desempeñó un papel importante en la consolidación de la identidad nacional. La presencia de un número notable de esclavos negros procedentes de África¹ fue un factor determinante para que la cultura de nuestro pueblo quedara impregnada de esta huella, pues el negro, desarraigado de su tierra, trajo consigo, como vía de subsistencia espiritual en medio de tan atroces condiciones de vida, sus costumbres cotidianas, tradiciones, su sistema mítico- religioso, su idiosincrasia en general, y vinculada a ella, su lengua. Todos estos elementos se mezclaron de tal manera con las raíces hispánicas y aborígenes, que resulta tarea difícil establecer deslindes, pues el propio mestizaje pasó a constituir un rasgo distintivo de lo cubano.

Entre las muchas tradiciones legadas por el componente africano, una de las más arraigadas es la cultura herbolaria de estos pueblos, la cual ha sido transmitida oralmente, de generación en generación, a través de las diferentes religiones que se practican a lo largo de todo el país. En este sentido, las plantas ocupan un lugar de vital importancia dentro de las religiones afrocubanas donde son empleadas cotidianamente, no solo por los poderes mágicos que se les atribuye, sino también por sus cualidades medicinales, ya que la cosmovisión de los practicantes descansa sobre las creencias en la espiritualidad de la naturaleza, y en el estrecho vínculo del hombre con su entorno natural.

De la relevancia que posee el uso de las plantas dentro de la más rica tradición afrocubana, se desprende el hecho de que destacados autores como Lydia Cabrera y Teodoro Díaz Fabelo, le hayan dedicado un espacio en sus trabajos a este asunto. Al respecto, resulta significativa la obra *El Monte* (1954), de la investigadora antes

¹ Según J. Luis Gómez Martínez en su artículo «La trata», en el período de 1810 a 1822, etapa de gran auge de la trata negrera, entraron a Cuba 142.049 esclavos africanos. (Gómez Martínez, 2006)

mencionada, desde cuyo título puede advertirse el papel decisivo de las plantas para las religiones de origen africano. Acerca de esta cuestión, la autora ha afirmado en su obra:

Por las facultades curativas, por el poder mágico que atribuye a árboles y plantas, el negro no puede prescindir, casi a diario, de utilizarlas y de invocar la protección de los espíritus o fuerzas que en ellas se fijan. De ewe o de vititi nfinda se valdrá en todos los momentos de su vida. (Cabrera, 1993:20)

Sin embargo, hoy día, como parte de esa integración de la raíz africana al proceso de formación de la cultura nacional, esta característica ha sobrepasado el ámbito religioso, pues forma ya parte indisoluble de la sabiduría popular cubana de forma general. De ahí que nuestro pueblo sea poseedor de una gran imaginación curandera, y tenga, por lo regular, un amplio conocimiento de las virtudes curativas de las plantas, y, en no pocos casos, confianza en sus poderes mágicos.

Por lo tanto, ya que el elemento africano ha tenido un papel destacado en la conformación del propio concepto de identidad cultural cubana, son necesarios los estudios que reconozcan de una forma u otra el lugar tan importante que este ocupa, y que den continuidad a las investigaciones realizadas hasta el momento acerca del tema. La importancia de estos estudios responde a una situación cultural real que es la permanencia actual de la impronta africana en nuestro país, a pesar de los siglos y de las condiciones adversas en que se produjo el contacto con el continente negro. Por otra parte, adquieren relevancia estas investigaciones en la medida en que se dedican a un aspecto cuyo valor en la sociedad cubana no ha sido valorado suficientemente, pues la huella africana es escasamente abordada todavía teniendo en cuenta su lugar significativo.

Asimismo, también resultan necesarios los trabajos de este tipo que se encaminen por la vía de la lingüística, pues la lengua se encuentra estrechamente vinculada con la identidad nacional, ya que constituye una muestra del carácter y la visión del mundo que tienen los hablantes. Acerca de las relaciones entre lengua e identidad cultural, la destacada investigadora Gema Valdés Acosta, ha señalado:

La lengua es la vía que conforma las bases culturales de las comunidades humanas. Ella preserva el pasado e influye en los procesos en desarrollo para el futuro, ya

que el lenguaje funciona en la esfera cultural espiritual y en la de los procesos productivos. (Valdés Acosta, 2008: 83)

Aunque ya se ha avanzado en las investigaciones del legado lingüístico africano, debido a la riqueza que muestra esta línea, aún son pocos los estudios que se han encargado de demostrar la importancia de esta huella en la variante cubana del español. Por este camino transitaron José María Peñalver, Esteban Pichardo- quien incluyó en su diccionario palabras africanas-, Fernando Ortiz, Lydia Cabrera, Rómulo Lachatañeré y Teodoro Díaz Fabelo. Todos ellos en sus recopilaciones y estudios descriptivos de esta valiosa herencia, dejaron una sólida base y trazaron los caminos para futuras investigaciones.

Otros académicos han continuado la labor de estos maestros a través de múltiples trabajos investigativos. En este sentido, la Universidad Central de Las Villas constituye un destacado centro donde se han venido realizando, durante más de treinta años valiosos estudios en torno al tema de la huella africana en Cuba.

Los resultados de muchas de estas investigaciones han sido publicados en revistas científicas y libros sobre este tema. En la revista *Islas*, por ejemplo, aparecen artículos de Jesús Fuentes Guerra, Alfaro Echeverría, José García González y de Gema Valdés Acosta. Es importante destacar dentro de estos, los estudios: «Restos de lenguas bantúes en la región central de Cuba» (1978) de José García González y Gema Valdés Acosta; y «La nganga: magia simpatética y sistema de símbolos» (1994), de Jesús Fuentes Guerra, los cuales constituyeron útiles antecedentes.

Acerca de este tema, también han sido publicadas obras de mayor profundidad como las de Valdés Acosta, *Los remanentes de las lenguas bantúes en Cuba* (2002). Sobresale también Sergio Valdés Bernal con su obra *Las lenguas del África subsahariana y el español de Cuba* (1987), donde se identifica el origen bantú de numerosas palabras de la variante cubana del español. En esta misma actividad se desempeña el lingüista Jesús Fuentes Guerra con su libro *Nzila ya mpika (la ruta del esclavo)* (2001).

Todos estos trabajos de alguna manera pueden ser entendidos como antecedentes ya que contienen recopilaciones de muchas de las palabras de origen africano. Sin embargo, sobresalen, en este sentido, las investigaciones que se han dedicado específicamente a confeccionar glosarios, como es el caso del Trabajo de Diploma de Cándida Judith Quesada Miranda: «Remanentes de una lengua africana utilizada por la sociedad secreta de

los abakuá en Cuba». (1971), el de María del C. Avello Peña y Felicia Crespo Barrera: «Glosario de términos africanos conservados en los cultos congos» (1980), y el de Myddri Leyva Escobar: «Glosario de términos de origen bantú en el español» (2007). Además se tuvo en cuenta como antecedente principal el *Diccionario de bantuisms en el español de Cuba* (2009) de Valdés Acosta y Leyva Escobar, el cual presenta técnicas lexicográficas modernas y una metodología ajustadas, ambas, a este tipo de corpus de origen africano.

No obstante, a pesar de todos los estudios realizados es necesaria la continuidad, profundización y sistematización de investigaciones lingüísticas que se centren en los restos de lenguas africanas que forman parte del español de Cuba; pues aún quedan zonas que no han sido suficientemente estudiadas. Por otra parte, la presencia cotidiana de la huella africana, contribuye a que esta vaya emergiendo constantemente, actualizándose y perdurando, y por tanto, a que vayan surgiendo nuevas posibilidades de investigación.

Además, aunque ya se han realizado investigaciones de este tipo en el nivel lexical, como las mencionadas anteriormente, queda un vacío científico en el campo semántico de la botánica, pues no se ha realizado ningún estudio lingüístico específicamente en esta esfera. Al respecto se pueden mencionar algunos autores como Lydia Cabrera y Teodoro Díaz Fabelo que han confeccionado listados de nombres de plantas, sin embargo, no han seguido una perspectiva estrictamente lexicográfica. Por otra parte, el estado actual de los estudios afrolingüísticos, especialmente los realizados en el Departamento de Letras de la UCLV, requiere un nivel de enfoques lexicográficos superior, que se corresponda con la lingüística actual, como bien queda expresado por Valdés Acosta:

Los estudios lexicográficos sobre las palabras que funcionan en el sistema de la lengua española y que proceden de los contactos con África exigen un desarrollo no solo de técnicas, metodologías y categorías lingüísticas que se ajusten a los fenómenos *sui generis* que se manifiestan en este corpus, sobre todo necesitan de una aceptación de que estas palabras enriquecieron nuestro acervo cultural lingüístico y que merecen el mismo tratamiento científico que otros términos de origen no africano con los que coexisten en plena armonía desde hace siglos. (2009:391)

Como los estudios lingüísticos precedentes indicaron una gran riqueza lexical en el campo semántico de la botánica, y ante la ausencia de trabajos en esta área, se consideró

acertada una investigación como la que se llevó a cabo en este trabajo, centrada en los términos conservados en los cultos congos y pertenecientes a la rama de la botánica. De ahí que el tema seleccionado para el estudio sea: «Glosario comentado de términos botánicos presentes en la tradición conga en Cuba».

La importancia del presente análisis descansa sobre todo en el enfoque lexicográfico con que fueron asumidos los datos incluidos en el glosario, enfoque ajustado específicamente a este tipo de corpus. Asimismo, este estudio constituye una muestra de la permanencia de la impronta africana en las diversas esferas de la vida del hombre cubano. Además, resulta indiscutible la significación que poseen las plantas no solo para las religiones afrocubanas, sino también para las costumbres del pueblo cubano en general que confía tanto en la medicina tradicional. Al mismo tiempo, al estar centrada la investigación en los nombres de estas plantas que son usadas para diversos fines por el hombre cubano, constituye, de cierta forma, un aporte a los estudios etnobotánicos que se han venido desarrollando en nuestro país.

Por otra parte, este trabajo tiene como pretensión contribuir a sistematizar con el estudio de la huella africana, el rico caudal que la sociedad tiene en sus manos en su vida cotidiana, el cual, muchas veces, es subvalorado en su importancia cultural. Además, al brindar la información botánica, se puede rebasar el interés puramente lingüístico, y atraer la atención de disímiles lectores.

De esta forma, teniendo en cuenta, la ausencia de investigaciones lingüísticas enmarcadas en el campo semántico de la botánica, surgen las siguientes **interrogantes científicas**:

1. ¿Qué técnicas lexicográficas son las más adecuadas para la elaboración de un glosario con este tipo de corpus de origen africano perteneciente a la botánica?
2. ¿Qué características de los términos de origen africano pertenecientes al campo semántico de la botánica es necesario analizar para la elaboración de un glosario?

Para intentar dar solución a ellas, se trazaron las siguientes **hipótesis**:

1. Este tipo de corpus exige ajustes teóricos y metodológicos en las técnicas lexicográficas empleadas hasta el momento en los estudios de remanentes africanos, tanto en la forma de entrada como en la definición.

2. Los términos de origen africano pertenecientes al campo semántico de la botánica, presentan alternancias de diversa índole y grado que precisan ser analizadas para la confección de un glosario.

A partir de las hipótesis se trazó como **objetivo general** elaborar un glosario botánico de términos conservados en la tradición conga en Cuba, a partir de una caracterización del léxico de este campo semántico.

Los **objetivos específicos** que se plantearon son:

1. Describir los fenómenos lingüísticos de los términos de origen africano pertenecientes al campo semántico de la botánica.
2. Determinar las técnicas lexicográficas de la entrada y la definición, apropiadas para este tipo de corpus.

Para dar cumplimiento de manera coherente a los objetivos, el informe fue organizado en introducción, un primer capítulo teórico- metodológico, un segundo capítulo de comentario lingüístico, el tercer capítulo dedicado al glosario, conclusiones, recomendaciones, bibliografía y anexos. El capítulo uno recoge las principales categorías empleadas y la forma en que han sido aplicadas en el análisis, así como también otros elementos metodológicos. El segundo capítulo se centró en el comentario lingüístico, donde se analizaron alternancias de diversa índole y grado, las cuales evidencian la aparición de variantes, ya que se observó la coexistencia de más de una forma para un mismo dato. El tercer capítulo consistió en la confección del glosario.

CAPÍTULO 1. ASPECTOS TEÓRICO- METODOLÓGICOS

1.1 Marco teórico

Para el desarrollo del análisis se hace necesario realizar un recorrido por las concepciones asumidas acerca de las principales categorías manejadas en el trabajo. Al constituir nuestro propósito realizar un comentario lingüístico que tribute a la elaboración de un glosario, fue necesario analizar categorías de la lingüística general, además de otros aspectos específicamente lexicográficos.

1.1.1 Categorías lingüísticas

1.1.1.1 Variación

A pesar de la fijeza y la homogeneidad que implica el propio concepto de lengua, la variación forma parte de su esencia, ya que se realiza en su manifestación concreta, el habla. Desde las propias características del signo lingüístico- mutabilidad al mismo tiempo que inmutabilidad- se advierte la posibilidad de lo variable dentro de lo estable. Acerca de esta cuestión Francisco Gimeno Menéndez en su obra *Dialectología y sociolingüística españolas*, comenta la opinión de William Labov, quien en sus pioneras publicaciones introdujo el concepto de variable lingüística. Al respecto apunta Gimeno Menéndez:

La formulación empírica de U. Weinreich, W. Labov y M. I. Herzog constituyó la principal aportación al estudio de la variación y evolución lingüísticas, a partir de sus propuestas de la “heterogeneidad ordenada” de la lengua y de la variabilidad como parte de la competencia sociolingüística del hablante (y de la comunidad de habla) (Gimeno Menéndez, 1993: 268)

La presencia de la variación en la lengua es, pues, un hecho innegable, como lo han demostrado los numerosos estudios dialectológicos, estilísticos y posteriormente sociolingüísticos, sobre las variaciones de la lengua y sus vínculos con factores

geográficos, psicológicos, histórico- sociales, entre otros. De ahí que, los autores contemporáneos como Francisco Moreno Fernández, coincidan indiscutiblemente con este punto:

Partimos de un principio general: la lengua es variable y se manifiesta de modo variable. Este principio supone que los hablantes recurren a elementos lingüísticos distintos para expresar contenidos distintos y, a la vez, que se pueden usar elementos lingüísticos diferentes para decir unas mismas cosas. (Moreno Fernández, 2009: 246)

En cuanto a la conceptualización de esta categoría, los autores que se han dedicado a su estudio, coinciden de forma general. Lázaro Carrillo Guerrero, por ejemplo, concuerda, en su trabajo «Actualización retórica de la lengua: el registro», con la definición ofrecida por Labov, cuando apunta que esta es «otra forma de decir la misma cosa». Además señala que se consideran dos tipos de variación en la lengua: «una centrada en el usuario, el dialecto (diferentes maneras de decir la misma cosa); y otra centrada en el uso, el registro (maneras de decir diferentes cosas).» (Carrillo Guerrero, 2009: 226). Por su parte, Moreno Fernández no difiere de esta opinión, al definirla como «el uso alternativo de formas diferentes de decir lo mismo» (2009: 247)

Por otra parte, aunque el objetivo esencial de este trabajo no está encaminado a determinar las posibles causas de aparición de los ejemplos de variantes encontrados durante el análisis del corpus, resulta de interés destacar lo que, en este sentido, han señalado los estudiosos del tema.

Al respecto, Carrillo Guerrero, sostiene que las variaciones de la lengua están determinadas por las fuerzas sociales y lingüísticas, y le confiere vital importancia, en la formación de las variantes, a la relación de la lengua con un escenario social determinado: «La variación es un producto de la interacción de la lengua con el sistema social» (2009: 27). Acerca de esta cuestión, Moreno Fernández amplía las afirmaciones del autor antes mencionado al señalar que las causas que originan la variación, a pesar de apuntar a factores extralingüísticos como la geografía, la historia, la situación comunicativa o determinados elementos sociales, no se limitan a estas cuestiones. Así, menciona cuatro posibilidades que pueden determinar la aparición de variantes en una comunidad de habla:

1. Que las variantes vengan determinadas exclusivamente por factores lingüísticos; 2, que las variantes vengan determinadas exclusivamente por factores extralingüísticos; 3, que las variantes vengan determinadas conjuntamente por factores lingüísticos y extralingüísticos; 4, que las variantes no vengan determinadas por factores lingüísticos ni por factores extralingüísticos. (Moreno Fernández, 2009: 247)

Sin embargo, por las características de la investigación, resulta de interés el criterio de Gisela Cárdenas Molina, ya que, aunque se trabajó con textos escritos, se tuvo en cuenta que las diferentes variantes que se presentaron pueden estar determinadas por la presencia de la oralidad en los datos que fueron recogidos por Lydia Cabrera y Teodoro Díaz Fabelo, quienes sí trabajaron con el habla de los informantes. La autora apunta que, a pesar de la importancia decisiva que tiene la escrituradad en la fijación, conservación y transmisión de la lengua, cumple solamente una función secundaria en la formación de una variante de lengua, en cambio, «la oralidad tiene una función determinante en el proceso general de la variación lingüística» (Cárdenas Molina, 2004: 68)

Por otra parte, este trabajo se adscribió al criterio de Moreno Fernández cuando afirma que la variación se puede encontrar en todos los niveles de la lengua, desde el más concreto al más amplio (2009: 247). De ahí que, entre los aspectos lingüísticos que fue necesario analizar para la elaboración del glosario, se encuentran las alternancias consonánticas, vocálicas y acentuales en el nivel fónico- fonológico, que resultaron de interés para la confección del dato canónico; y en el nivel lexical, la sinonimia y la homonimia que influyeron en la organización y estructura de las entradas.

1.1.1.2 Categorías fonético – fonológicas

Por las características del presente trabajo, que se centra en la confección de un glosario, fue necesario tener en cuenta elementos de la fonética- fonología, por la relación que guarda esta rama de la lingüística con la lexicografía. Para la confección de un patrón ortográfico que funcionara como dato canónico en las entradas, fue preciso considerar las diferencias entre fonética y fonología, y en consonancia con ello, los propios conceptos de sonido de habla y fonema, ampliamente abordados por autores clásicos como Emilio

Alarcos Llorach (1968) y John Lyons (1971). El análisis fonético de la oralidad implícita en las fuentes consultadas, resultó de utilidad para determinar posibles oposiciones y variantes. Sin embargo, a partir de ese análisis, se precisó la búsqueda de un modelo, una representación abstracta de los rasgos distintivos de los sonidos, que permitiera trasladarlos a la escritura.

Por otra parte, al analizar la función fonológica, a partir de las transcripciones fonéticas reconstruidas, se tuvo en cuenta el criterio de Alarcos Llorach cuando afirma que «Las diferencias fónicas que en una lengua dada permiten distinguir las significaciones son oposiciones fonológicas distintivas o relevantes» (1968: 39). Considerando este juicio, se puede decir que, en los datos recopilados en nuestra investigación, se presentaron ejemplos de alternancias de sonidos, como [bákwa] ~ [búkwa] ‘árbol bibijagua’, [disóta] ~ [disóto] ‘bejuco guaraná’, entre otros, en los cuales se anulan oposiciones que usualmente en el español sí permiten establecer diferentes significaciones, lo cual provocó el surgimiento de variantes. Ninguna de estas alternancias manifiesta la función de distinguir palabras distintas, no hay una diferencia funcional, se trata de una diferencia fonética, pero no de una diferencia fonológica.

Según el criterio de Helena Beristáin, «de este tipo de oposición anulable se dice que es neutralizable», de esta forma, la autora define la neutralización como «Anulación en determinados contextos, de la oposición entre dos fonemas» (1995: 363). Partiendo de esta opinión y de lo expresado por Alarcos Llorach acerca de este tema, en las variantes de nuestros datos se presentan neutralizaciones especiales, ya que no son intermitentes ni están explicadas por el contexto, sino que simplemente son resultado de la transmisión oral que han tenido las palabras de origen africano.

1.1.1.3 Categorías semánticas: sinonimia, homonimia y campo semántico

Estas relaciones semánticas tienen una determinada repercusión en el tipo de corpus con que se trabajó, ya que el surgimiento continuo durante el análisis, tanto de la sinonimia como de la homonimia, puede estar relacionado en este caso con la presencia de la oralidad, como se había apuntado anteriormente, y con la posible existencia de diferentes dialectos.

En cuanto al concepto de sinonimia, las discusiones sobre el tema han demostrado que no existen los verdaderos sinónimos absolutos: «Muy pocas palabras son completamente

sinónimas en el sentido de ser intercambiables en cualquier contexto sin la más leve alteración del significado objetivo, el tono sentimental, o el valor evocativo.» (Ullmann, [s. a]: 160).

Para Vincent Nyckees la definición de esta categoría, que parte de la sustitución en un mismo contexto, puede interpretarse de dos maneras diferentes: por una parte, siguiendo una definición estrecha en la que los términos solo podrían ser sinónimos si fueran intercambiables en todos los contextos, lo cual resultaría excepcional; por otra, asumiendo un criterio más amplio donde los términos puedan ser sustituidos en un enunciado, con lo que la sinonimia sería un fenómeno de considerable frecuencia. Aun teniendo en cuenta las dificultades teóricas de la segunda opción, el autor apunta que resulta más provechoso aceptar la definición más amplia de sinonimia aunque solo sea para coincidir con su uso habitual y evitar discusiones inútiles. (Nyckees, 2007: 237). De esta forma, siguiendo el criterio más amplio, el lingüista ofrece su conceptualización sobre dicha categoría:

La sinonimia se define habitualmente como la relación entre dos o más unidades léxicas de formas diferentes que presentan una misma significación. El único criterio decisivo para esta identidad de significación reside en la substitución del contexto: dos o más términos o expresiones serán considerados sinónimos si la substitución de uno por otro en un mismo enunciado nos permite obtener dos enunciados de igual significación. (2007: 236)

Al centrarse nuestra investigación en el análisis de listados de palabras y no en estas dentro de un enunciado determinado, se decidió tener en cuenta el criterio más amplio sin centrarnos en las cuestiones del contexto. Sin embargo, al tratarse de términos botánicos, el estudio se ajusta de cierta forma al criterio de Stephen Ullmann cuando afirma:

Aunque hay, sin duda mucho de verdad en estas afirmaciones, sería erróneo negar la posibilidad de la sinonimia completa. Bastante paradójicamente, la encontramos donde menos se esperaría: en las nomenclaturas técnicas. El hecho de que los términos científicos estén precisamente delimitados y sean emocionalmente neutros, nos permite hallar de una manera muy definida, si

dos de ellos son completamente intercambiables, y la sinonimia absoluta no es en modo alguno, infrecuente. ([s. a]: 159)

En cuanto a la homonimia, los autores consultados que se refieren a ella, trazan su definición a partir de la relación con la polisemia. Nyckees, por ejemplo, en su artículo «Las relaciones semánticas internas», señala que la homonimia se distingue de la polisemia en que, para la homonimia, al contrario de lo que ocurre en la polisemia, no resulta posible establecer una verdadera relación semántica entre las dos palabras ya que no presentan mayor afinidad semántica entre sí que la que pueda establecerse entre dos palabras cualesquiera. Más adelante especifica: «Es por eso que podemos decir que la homonimia es una *relación entre dos o más palabras*, mientras que la polisemia es una propiedad de *una sola y única palabra* dotada de varias significaciones.» (2007: 226)

Por otra parte, resulta de interés para este estudio, por tratarse de la confección de un glosario, la referencia que hace el autor a las soluciones que suelen presentarse para estos casos en las obras lexicográficas:

De acuerdo con los objetivos y las opciones teóricas, los lexicógrafos tenderán a buscar la unidad de las significaciones (tendencia polisemista), a veces a un altísimo grado de abstracción o, por el contrario, a considerar que las diferencias son irreductibles (tendencia homonimista). (2007: 227)

En este sentido, también resultó de gran utilidad, para las decisiones tomadas en la confección del glosario, en cuanto a la homonimia, la opinión de Lyons con respecto a esta categoría:

Según la concepción tradicional, los homónimos son palabras distintas: la homonimia no es una diferencia de significado dentro de una palabra. En principio la asociación de dos o más significados con una forma es suficiente para justificar el reconocimiento de dos o más palabras, según se desprende de la concepción tradicional de la palabra. (1973: 419).

Finalmente, a partir del análisis de estos criterios, teniendo en cuenta las diferencias entre polisemia y homonimia, y la repercusión que tienen en la lexicografía, se decidió para

la elaboración del glosario, confeccionar entradas diferentes para cada uno de los términos homónimos.

Con respecto a la categoría de campo semántico, en el presente trabajo no fue necesario realizar una división de las palabras atendiendo a este concepto, ya que todos los términos pertenecen a un mismo campo semántico: la botánica; sin embargo, resulta de interés hacer referencia a la definición de dicha categoría, ya que es empleada con el objetivo de designar el área determinada en que estuvo centrada la investigación.

La perspectiva que se siguió para esta clasificación fue la apuntada por Valdés Acosta en su artículo «La bantuidad lingüística en el español de Cuba» cuando cita la teoría semántica de L. Berubé quien define esta categoría como un «conjunto de unidades-palabras que comparten un mismo campo de significados y cierto número de constituyentes semánticos (semas)» (1991:54; citado en Valdés, 2009: 99).

1.1.2 Aspectos lexicográficos

Las características de este trabajo, exigieron el acercamiento a algunos aspectos lexicográficos a los que debemos referirnos, ya que han sido tenidos en cuenta para la elaboración del glosario.

Por otra parte, para la realización de este, fue de vital importancia la confección de un dato canónico que unificó toda la información sobre las variantes de cada término, al mismo tiempo que se basó en parámetros metodológicos que serán justificados más adelante.

En el presente estudio, siguiendo la perspectiva de las investigaciones del Departamento de Letras de la UCLV, y en correspondencia con los objetivos perseguidos, se entendió como dato canónico, al patrón, creado a partir de parámetros metodológicos, que consiste en una propuesta ortográfica que incluye todas las variantes formales y semánticas posibles de un dato.

1.1.2.1 Lexicografía y terminografía

Primeramente, es necesario puntualizar que la lexicografía es una rama de la lexicología, comprendida dentro de la lingüística aplicada, cuya definición ha estado sujeta a diversas

opiniones. Según el criterio de Antonio Garrido y Salvador Montesa, la lexicografía en un pasado no tan lejano se definía como el arte de hacer diccionarios (Garrido y Montesa, 1994). Sin embargo, actualmente ya han sido superados estos primeros criterios, para pasar a designarla como una disciplina, así, Luis Fernando de Lara en su trabajo «Teoría y método en el diccionario del español de México» señala que la lexicografía contemporánea se ha convertido en una disciplina científica y en una profesión técnica. (1994). Además, se consultó el estudio de Mercedes García de Quesada «Estructura definicional terminográfica en el subdominio de la oncología clínica», donde se ofrece un criterio más amplio sobre el tema:

La lexicografía se suele definir como la praxis de la lexicología que se ocupa de la elaboración de diccionarios. Sin embargo, la lexicografía como disciplina no se limita a la compilación de diccionarios sino que también engloba un importante cuerpo de estudios teóricos, conocidos normalmente como lexicografía teórica o metalexiconografía. (García de Quesada, 2001)

Por otra parte, resulta pertinente referirse también a los elementos de la terminografía, ya que nuestro trabajo, al centrarse en el ámbito específico de la botánica, puede quedar insertado dentro de esta rama.

Según la opinión de García de Quesada, la aparición de forma oficial del término ‘terminografía’ se remonta a 1975 cuando la *International Organization for Standardization* lo introdujo para hacer referencia a la parte de la terminología dedicada a la producción de diccionarios terminológicos. (2001)

Los componentes léxicos que se encarga de describir esta disciplina, forman parte de los llamados lenguajes de especialidad, cuyo concepto ha sido sujeto a una gran divergencia de opiniones, divergencia que surge de los aspectos comunes entre la lengua general y lengua especializada. Frente a la lengua general, según la opinión de la autora mencionada anteriormente, los lenguajes especializados se desarrollan alrededor de una temática determinada, y son especiales con respecto al contenido de su discurso, ya que transmiten un conocimiento específico. De ahí que los términos con que trabajamos, al referirse específicamente a la temática de la botánica, se encuentran comprendidos dentro de estos lenguajes.

En este sentido, el presente estudio se acogió al criterio de dicha autora quien apunta que el lenguaje de especialidad es «un subconjunto, definido por factores pragmáticos de la lengua global que abarcaría tanto a la lengua general como a todos los posibles sublenguajes.», y más adelante:

Se trata de conjuntos «especializados», ya sea por la temática, la experiencia, el ámbito de uso o los usuarios; se presentan como un conjunto con características interrelacionadas, no como fenómenos aislados; mantienen la función comunicativa como predominante, por encima de otras funciones complementarias. (García, 2001)

Es importante destacar que, como se desprende de estas concepciones, no existe una verdadera división entre lengua especializada y lengua general. La cuestión de los límites entre una y otra es un asunto todavía bastante polémico. Sin embargo, resulta de gran interés la opinión de García de Quesada cuando traslada la dicotomía a las disciplinas que se ocupan de cada uno de estos lenguajes:

La utilización del mismo marco teórico tanto en el ámbito de la lexicografía como en el de la terminografía nos hace pensar que se trata de disciplinas tan afines que no se justifica la dicotomía lengua general/especializada sino que más bien debería hablarse de una cuestión de grado de especialización determinado en todo caso por los participantes en la comunicación. (García, 2001)

Al ser los objetos de descripción de ambas disciplinas, en gran medida análogos, la lexicografía puede resultar un modelo para la terminografía, así, los métodos y herramientas que han sido empleados en el estudio del léxico general también pueden ser útiles en la terminografía, si se adaptan adecuadamente a las necesidades y características propias de esta. (2001)

Precisamente, en el caso del presente trabajo, por las particularidades del corpus analizado, fue necesario vincular las herramientas de las dos disciplinas y conjugar las técnicas de definición lexicográficas y terminográficas: se empleó para los equivalentes en

español la definición lexicográfica no- formal, y para la descripción botánica de la planta, la definición terminográfica intensional².

El caso de la definición no-formal, como comenta García de Quesada siguiendo el criterio de Trimble, hace referencia a un enunciado que define en términos generales para que el lector pueda advertir un elemento familiar en el nuevo término. De esta forma, la mayor parte de las definiciones no-formales se dan en forma de sinónimos. Así, al lector se le proporciona el nombre de otra unidad léxica que tiene más o menos el mismo significado. (1985: 78; citado en García, 2001)

Por otra parte, en cuanto a la definición terminográfica intensional, es necesario decir que «La intensión de un concepto es el conjunto de características que lo constituyen. Las definiciones intensionales, pues, se basan en la enumeración de estas características y son el tipo de definiciones más comunes en terminografía. » (Wright y Budin, 1995: 43; citado en García, 2001)

1.1.2.2 Variación y terminografía

Francisco Moreno Fernández en su artículo «Lenguas de especialidad y variación lingüística», se refiere a la cuestión de la variación en la terminografía. Luego de haberse referido a la variación en específico, la vincula con las características del léxico del lenguaje científico-técnico. En este sentido, a partir de una primera perspectiva, en el lenguaje de especialidad, por su carácter limitado y monolítico, no se debía presentar la variación. El autor, para llegar a la tesis que plantea, y a la cual nos adscribimos, parte de esta primera consideración que han sostenido también otros teóricos. Al respecto, plantea que las palabras del lenguaje de especialidad poseen como característica peculiar, en relación con las unidades léxicas de la lengua general, la relación unívoca entre forma y contenido que impide la polisemia o la connotación. De ahí que coincida con la opinión de otros autores cuando señala que los significados de los términos, son denotativos, por lo cual prescinden de las equivalencias adyacentes de valor estilístico y expresivo. (Moreno, 2009: 251).

² En lingüística, como en las otras ciencias y disciplinas que estudian los signos, se emplea, con la ortografía señalada, el término «intensional» para designar un conjunto de rasgos esenciales.

Como forma de resumen sobre la cuestión del carácter objetivo de este tipo de léxico, apunta:

El vocabulario científico no se puede ver modificado por el contexto, ni intra ni extratextualmente, pues supondría, además, atentar contra la coherencia que debe mantener todo texto científico a lo largo de su trayectoria. De acuerdo con lo que estamos exponiendo, este léxico, a diferencia del léxico común, es un vocabulario inmóvil, sin posibilidad de traslado de su significado por motivos afectivos: diuresis no tiene la misma capacidad de transformación que posee la voz azul. (2009: 252)

Sin embargo, a pesar de lo afirmado, teniendo en cuenta que el léxico especializado no es otra cosa que parte del vocabulario de la lengua general, el autor sostiene el criterio de que la variación también se manifiesta en los lenguajes de especialidad:

A la cuestión sobre la posible variabilidad de los lenguajes especiales debe ofrecerse una respuesta clara y sin ambages: si las lenguas naturales son variables y se manifiestan de forma variable, los lenguajes de especialidad, como parte que son de las lenguas naturales, también han de ser variables y manifestarse de modo variable, aunque ello pueda entrar en aparente contradicción con lo que antes hemos afirmado del léxico científico-técnico, por ejemplo. En la lengua, hasta lo aparentemente invariable puede ser variable. (Moreno, 2009: 252)

En este sentido, nuestro trabajo se ciñe al criterio de Moreno Fernández, puesto que hallamos y analizamos ejemplos de variación en el campo semántico de la botánica, a través de los diversos tipos y grados de alternancias.

1.2 Aspectos Metodológicos

Primeramente, es necesario apuntar que se está en presencia de una investigación sincrónica y transaccional, que en diferentes etapas toma elementos de los estudios exploratorios y descriptivos, ya que en una primera fase constituyó un acercamiento

preliminar a un tema de investigación que no había sido abordado con anterioridad; y en un segundo momento, se buscó especificar las características propias de este léxico. El enfoque que se siguió, a pesar de desarrollar un mínimo de cálculos porcentuales, fue esencialmente cualitativo. Por otra parte, según los tipos de métodos y técnicas propuestos por Luis Álvarez Álvarez y Gaspar Barreto Argilagos (2010) se empleó el método empírico de la observación sobre una muestra textual, y en consonancia con este, la técnica de la observación documental indirecta.

De estos aspectos se deriva que, según los tipos de muestreos propuestos por Humberto López Morales (1994), para seleccionar los materiales que sirvieron de base al análisis, se trabajó con una muestra textual, por lo que no se realizó trabajo de campo con informantes. En cambio, de acuerdo con el propósito de unificar la información ya recogida hasta entonces y darle una organización homogénea con un enfoque lingüístico, específicamente lexicográfico, resultó de mucha utilidad el trabajo con las fuentes bibliográficas.

El análisis de fuentes orales que corroboren en la actualidad el comportamiento de este campo semántico, constituye, sin dudas, una tarea necesaria. Sin embargo, al no haberse realizado anteriormente un estudio afrolingüístico centrado específicamente en el área de la botánica, este trabajo constituye un primer acercamiento que asegura una fuente para futuras investigaciones. Es por ello que la bastedad de este repertorio léxico demostró que las fuentes bibliográficas contenían los datos suficientes para el desarrollo del análisis.

En una primera fase se realizó una exploración preliminar para comprobar la existencia de un corpus suficiente de datos que permitiera llevar adelante la investigación. Con este fin, se revisaron diversas fuentes que pudieran contener palabras de origen africano pertenecientes al campo semántico de las plantas. Así, consultamos varios materiales de internet como sitios relacionados con las tradiciones afrocubanas donde aparecían glosarios, como es el caso de orishasplace.com; artículos sobre la medicina popular que contenían listados con los nombres de las plantas, como el de Andrea Morales Mesa, «El uso popular de las plantas medicinales: tres puntos de vista y un objetivo común». También fueron revisados varios artículos de la revista *Islas* como por ejemplo el de Jesús Fuentes Guerra «La nganga: magia simpatética y sistema de símbolos», y otros glosarios hechos en la UCLV como el de Cándida Judith Quesada Miranda: *Remanentes de una lengua africana utilizada por la sociedad secreta de los abakuá en Cuba*, el de María del C.

Avello Peña y Felicia Crespo Barrera: *Glosario de términos africanos conservados en los cultos congos*, y el de Myddri Leyva Escobar: *Glosario de términos de origen bantú en el español*, en los cuales aparecían glosarios que incluían algunos nombres de plantas. Además fueron consultadas obras especializadas no lingüísticas como los textos de Lydia Cabrera *El Monte y Vocabulario Congo*, y el de Teodoro Díaz Fabelo *Diccionario de la lengua conga residual en Cuba*.

Sin embargo, ya durante el desarrollo del trabajo, se determinó que, para la selección del corpus, se trabajaría esencialmente con los textos de Lydia Cabrera y Teodoro Díaz Fabelo, por lo que el tipo de muestra textual empleada fue de carácter intencional, ya que la selección de estos autores se basó en diversos criterios tomados como parámetros metodológicos.

Muchos de los textos de internet carecieron de autores, o en otros casos, estos no fueron especialistas en los estudios de la herencia africana en Cuba. Con respecto a los trabajos de diploma y los artículos de la revista *Islas*, a pesar de ser estudios de carácter científico y sistemático, no reunían la cantidad de información necesaria sobre esta esfera en específico.

En este sentido, las obras seleccionadas como fuentes de información pertenecen a autores reconocidos dentro del campo de los estudios africanísticos. Es indiscutible la representatividad de Teodoro Díaz Fabelo y Lydia Cabrera entre los investigadores del rico acervo cultural que representa la huella de África en nuestro país. Ambos dedicaron gran parte de sus vidas a recopilar este valioso legado, y sus estudios dejaron una sólida base y trazaron los caminos para futuras investigaciones. Además, los textos escogidos resultaron más completos, ya que dedicaban una especial atención al campo semántico de las plantas.

Se debe aclarar que, como la presente investigación constituyó un primer acercamiento a esta área de estudio, se pretendió una caracterización general de este repertorio lingüístico. Es por ello que para la realización del trabajo resultó de vital importancia trabajar con las teorías y procedimientos de la lingüística general, de ahí que, desde el punto de vista teórico, fueran de gran utilidad los trabajos de los autores clásicos citados en el epígrafe 1.1 y 1.2.

En lo referido a variación contamos con la obra *Dialectología y sociolingüística española* de Francisco Gimeno Menéndez, y los artículos: «Actualización retórica de la lengua: el registro» de Lázaro Carrillo Guerrero, «Lenguas de especialidad y variación

lingüística» de Francisco Moreno Fernández, «Oralidad, variante nacional de la lengua e identidad cultural» de Gisela Cárdenas Molina. Con respecto a las categorías fónico-fonológicas, se trabajó con *Introducción en la lingüística teórica*, de John Lyons, *Fonología Española* de Alarcos Llorach, y *Fonética y fonología actual del español* de Francesco D'Introno, En cuanto a los fenómenos semánticos como sinonimia, homonimia y campo semántico hemos consultado *Lecturas de Semántica I* de Ana Curbeira Cancela, donde fueron de gran utilidad los trabajos: «Las relaciones semánticas internas» y «Las relaciones semánticas externas» de Vincent Nyckees. También fueron empleados otros textos como *La semántica* de Pierre Guiraud, *Semántica, introducción a la ciencia del significado* de Stephen Ullmann, y el texto de Lyons.

El enfoque esencial de la investigación se orienta hacia la organización de los datos recogidos con anterioridad por los autores mencionados, a través de la selección de un dato canónico que los unifique, y empleando técnicas lexicográficas modernas que se ajustan a este tipo de corpus. En este sentido, nuestro trabajo constituye un paso de avance en relación con las técnicas de confección de glosarios de los trabajos anteriores, ya que rebasa la simple recopilación y unificación coherente de los repertorios léxicos, para sostenerse en un análisis lingüístico de las variantes formales y de contenido de cada dato, análisis que permitió llegar a generalizaciones para la conformación de las entradas.

Para cumplir este propósito, primeramente se seleccionaron de las tres fuentes todos los nombres que recibía cada planta dentro de los cultos congos. Como la información fue extraída por separado de cada obra, se hizo necesario unificarlas para percibir con mayor claridad todas las formas en que aparecía un mismo dato, de ahí que, en aras de facilitar el trabajo, se haya confeccionado un listado con todas las variantes formales y de contenido, con la aclaración de la fuente y la página. Una vez elaborada esta lista, para la obtención de los fenómenos, se procedió a la confrontación de toda la información que aparecía acerca de una misma palabra. Finalmente, estas fueron extraídas del listado para ser agrupadas por fenómenos con el objetivo de contabilizar y seleccionar los ejemplos. Todos estos pasos estuvieron en función de la confección del glosario, ya que, a partir de este proceso se decidió el criterio para la selección del dato canónico de entrada.

Al describir el comportamiento de las palabras que fueron incluidas en el glosario se realizó un análisis de los cambios fonéticos que podían resultar de utilidad para la

caracterización de este léxico. Sin embargo, es necesario destacar que el hecho de no haber realizado trabajo de campo con informantes que corroboraran en la actualidad el funcionamiento del corpus recopilado, representó una dificultad metodológica que fue necesario enfrentar. Al no constituir objetivo de esta investigación el trabajo directo con la oralidad, el análisis fónico de una muestra textual se hizo bajo cierta reserva de confiabilidad. Es por eso que las transcripciones fonéticas se realizaron a partir de reconstrucciones hipotéticas, teniendo en cuenta la posible pronunciación que refleja esta escritura, y las limitaciones que ello implica.

En cuanto a la selección del corpus incluido en el glosario, aunque en algunas de las obras, como *El monte* y el *Diccionario de la lengua conga residual en Cuba*, aparecía un número relativamente considerable de nombres de plantas empleados en los cultos yorubas, se decidió trabajar con las palabras conservadas en los cultos congos. Esta elección se debió sobre todo a que encontramos en estas últimas la cantidad de datos suficientes para llevar adelante nuestro trabajo que consiste en un primer acercamiento, y consideramos la herencia yoruba en este campo semántico, un camino para futuras investigaciones. Es importante señalar que las tres obras de donde se seleccionó el corpus, parten de trabajos de campo realizados por los autores, lo cual implica la presencia de la oralidad en sus recopilaciones, con la influencia que esta puede ejercer en la formación de las variantes lingüísticas, como afirma Gisela Cárdenas Molina en su artículo «Oralidad, variante nacional de la lengua e identidad cultural»: «es indiscutible el papel de la oralidad en la formación de variantes y modalidades lingüísticas tanto en su génesis como en su decursar histórico» (Cárdenas Molina, 2004: 72).

Para la conformación del glosario se tuvo en cuenta, en múltiples aspectos, la metodología seguida por el *Diccionario de bantuisms en el español de Cuba*, ajustándola a las características del corpus seleccionado. Seguimos la propuesta metodológica de esta obra en aspectos como los parámetros para la selección del dato canónico- los cuales serán explicados más adelante-, el ordenamiento alfabético, el señalamiento de las variantes y de la sinonimia. Sin embargo, no se indicó el nivel de funcionamiento, ya que todos los datos incluidos son empleados en el reservorio religioso- cultural. Tampoco fue necesario ofrecer la marca gramatical, ya que, por las características de este campo semántico, todos los términos son sustantivos. En cuanto a la documentación lexicográfica, al no ser objetivo de

este trabajo la garantía etimológica, solo se incluyen las claves de las fuentes de información.

Las técnicas empleadas para la confección del glosario combinan elementos de la lexicografía y la terminografía para lograr un ajuste a este material en específico. De ahí que, además de indicar elementos típicamente lexicográficos como los trazados por el *Diccionario de bantuisms*, debido a que trabajamos con términos botánicos, fue necesario incluir en todas las entradas el nombre científico de las plantas. Por otra parte, como se trata de un glosario bilingüe, y además de términos botánicos, se necesitó la combinación de las técnicas de definición de ambas disciplinas. Así, se empleó para los equivalentes en español la técnica lexicográfica de la definición no- formal en forma de sinónimos. Para la descripción botánica de la planta se empleó la definición terminográfica intensional.

Los elementos que comprende cada artículo quedaron organizados de la siguiente forma:

- a) Entrada del dato
- b) Equivalente en español.
- c) Nombre científico.
- d) Definición.
- e) Fuentes de información.
- f) Variantes. (Var.)
- g) Sinónimos. (Sin.)

a) Entrada del dato: el dato canónico que aparece en las entradas del glosario se elaboró esencialmente a partir de los criterios del *Diccionario de bantuisms*, es decir, teniendo en cuenta la forma en que las palabras de origen africano, según han demostrado investigaciones anteriores, se utilizan más frecuentemente en nuestro país, o sea, sometidas a la presión del español. De ahí que las soluciones ortográficas propuestas se ajusten de forma general a los cánones de la lengua española. En el caso particular de la secuencia nasal más consonante tras pausa, en el que no se registró frecuentemente la anteposición de la vocal |e|, aunque esta haya sido la variante más frecuente en otros estudios, se prefirió, a diferencia de la solución empleada en el *Diccionario de bantuisms*, para obtener un sonido propio del español, tomar la variante de la pérdida de la nasal inicial, excepto en los casos en se presentó esta vocal, y en los ejemplos en que aparecieron las vocales |a| e |i|. En cuanto a la alternancia en las vocales, se decidió tomar la más abierta en cada caso, ya que

la presencia de estas refleja el proceso de relajación que sufrieron estas lenguas en contacto con el español, en las situaciones en que las dos vocales presentaron el mismo grado de abertura, se seleccionaron arbitrariamente. En relación con las consonantes, se seleccionaron las que se registraron con mayor frecuencia durante el análisis de los datos. Con respecto a los acentos se prefirieron las formas llanas, y en el caso de las palabras que presentaron dos acentos, se prefirió la variante del acento único. Las 392 entradas se organizaron en orden alfabético y fueron introducidas con letra minúscula. Las palabras homónimas fueron separadas en entradas diferentes, y se señalaron con números.

b) Equivalente en español: se empleó la definición no- formal en forma de sinónimos en la que brindamos el nombre de otra unidad léxica con el mismo significado en la segunda lengua.

c) Nombre científico: se tomaron los nombres científicos propuestos por el Dr. Juan Tomás Roig y Mesa en su obra *Diccionario botánico de nombres vulgares cubanos*.

d) Definición: para la descripción botánica de las plantas se empleó la definición terminográfica intensional, ya que se señala el conjunto de características que las constituyen. La fuente de las definiciones la constituyó el *Diccionario botánico de nombres vulgares cubanos*.

e) Fuentes de información: la fuente de información de cada término con sus variantes, fue indicada entre paréntesis junto con la página donde se encontraba cada palabra.

Clave

LCM: Lydia Cabrera: *El Monte*

LCV: Lydia Cabrera: *Vocabulario Congo*

TDF: Teodoro Díaz Fabelo: *Diccionario de la lengua conga residual en Cuba*

f) Variantes: además de aparecer junto con las fuentes de información dentro del paréntesis, se distinguen separadamente para facilitar la búsqueda a los lectores. Se indicó con la abreviatura: Var.

g) Sinónimos: se señalaron todos los sinónimos de cada término. Además, estos se tomaron como entradas independientes en las cuales repetimos las definiciones por

considerarlo de mayor utilidad para los receptores. Solamente en los casos en que surgió la sinonimia entre los nombres vulgares en español, decidimos hacer la remisión al primer término. La indicación de los sinónimos se hace con la abreviatura: Sin.

Finalmente, las tareas principales del trabajo estuvieron centradas en la revisión bibliográfica, la recopilación del corpus, la confrontación de los datos encontrados en cada fuente, el estudio de las diversas características del léxico de este campo semántico, la selección del dato canónico y la confección del glosario.

CAPÍTULO 2. COMENTARIOS LINGÜÍSTICOS

Al analizar las características de los nombres de plantas que aparecen en cada una de las fuentes bibliográficas consultadas, surgieron peculiaridades fónico-fonológicas y léxico-semánticas. De ahí que, además de la confección del glosario se haya realizado un análisis de las variantes lingüísticas, el cual abarca alternancias de diversa índole y grado, alternancias que fueron obtenidas al contrastar los datos brindados por los principales autores que constituyeron las fuentes de información: Lydia Cabrerías y Teodoro Díaz Fabelo.

2.1 Alternancias en el nivel fónico- fonológico

Antes de comenzar a describir los fenómenos es necesario adelantar que en las transcripciones fonéticas nos auxiliamos del Alfabeto Fonético Internacional (AFI), y de su cuadro de consonantes españolas.

Por otra parte, es importante señalar nuevamente que el estudio fonético de textos escritos solo se ha realizado en el caso de esta investigación porque se ha considerado un paso necesario que puede apoyar, con el análisis de las alternancias, en el estudio de las variantes en el nivel lexical. Además, la importancia del estudio de este nivel descansa en el objetivo de analizar los fenómenos necesarios para tener elementos que permitan tomar decisiones sobre la entrada de los datos en el glosario. Sin embargo, se ha tenido en cuenta la contradicción que supone realizar un análisis fónico a un texto escrito. Es por ello que, al realizar las transcripciones fonéticas, se hicieron reconstrucciones hipotéticas teniendo en cuenta la posible pronunciación que refleja esta escritura, y al desarrollar la caracterización de este nivel, nos basamos en indicios de fenómenos ya descritos en investigaciones anteriores.

Abordando el análisis con la reserva de confiabilidad que esto implica, podemos decir que, de forma general, las palabras de origen africano referentes al campo semántico de las plantas, al igual que las pertenecientes a otros ámbitos y que han sido recogidas en

investigaciones anteriores, muestran un rasgo común: su concordancia con los sonidos de la lengua española. Es por eso que presentan, como característica esencial, los mismos fonemas de nuestra carta fonética.

Sin embargo, a pesar de esta asimilación, en dichas formas se manifiestan rasgos distintivos como combinaciones fonéticas que resultan inusuales en el español, tal es el caso de la secuencia NASAL + CONSONANTE tras pausa. En total se presentaron 157 palabras con esta peculiaridad, algunas de ellas son: **[mbála]**³ ‘boniato’, **[nfúma]** ‘ceiba’, **[ɲkúmbja]** ‘malanga’, **[ɲgúβa]** ‘maní’, **[ɲkása]** ‘habichuelas’, **[ɲtíβa]** ‘plátano guineo’, **[ɲtóla]** ‘ácana’, **[nsúki]** ‘almagre’ **[nsúnga]** ‘tabaco’, y **[ɲtúfa]** ‘almagre’.

Debido a la influencia que los patrones fonéticos del español ejercen sobre estas secuencias inaceptables para nuestra lengua, según el criterio de Valdés Acosta, se pueden encontrar de forma general, dos posibles transformaciones a la combinación de nasal más consonante en posición inicial de palabra, a pesar de que esta resulta frecuente: la anteposición de la vocal [e] al grupo consonántico inicial, y la pérdida de la nasal inicial. (Valdés Acosta: 2000)

En el caso de los nombres de plantas que han sido objeto de estudio, no predominaron, a diferencia de investigaciones anteriores, ejemplos de la solución: [e] ante grupo consonántico inicial, y en algunos datos surgió la anteposición de las vocales [a] e [i]. En cambio, se observó con mayor frecuencia la pérdida de la nasal inicial, y con ella la aparición de variantes, ya que apreciamos la coexistencia de dos formas para un mismo dato:

[mbála] ~ [bála]	‘boniato’
[mbúɲda] ~ [búɲda]	‘grosella’
[nfúma] ~ [fúma]	‘ceiba’
[ɲkúmbja] ~ [kúmbja]	‘malanga’

De un total de 392 palabras, 157 presentaron la secuencia de sonido: nasal más consonante tras pausa, lo cual representa un 40%. De esas 157, veinte, es decir un 12,7%, mostraron la variante de la omisión de la nasal inicial; en 9 casos se presentó la

³ Todas las transcripciones fonéticas que aparecen en este trabajo se realizaron bajo la misma perspectiva, por lo que no señalamos el asterisco comúnmente usado en las reconstrucciones fonéticas.

anteposición de la vocal [i], 2 palabras aparecieron precedidas de la vocal [a], y resulta relevante que no hayan predominado los casos de anteposición de [e] a ese grupo consonántico, pues solo fueron encontrados 2 ejemplos:

[émbi] ~ [mbí] ‘alcanfor’

[eṅdosóṅgo] ~ [ṅdosóṅgo] ‘caña brava’

La cantidad significativa de datos encontrados con esa combinación de sonidos demuestra la gran permanencia de algunas de las características singulares de estas lenguas, a pesar de la tendencia general de asimilación a los esquemas fonéticos del español, y a la influencia ejercida por este durante el largo período de contacto con los restos de lenguas africanas. El predominio de la secuencia nasal más consonante, por encima de las dos soluciones mencionadas, pudiera ser entendido por el hecho de que los nombres de las plantas funcionan generalmente en el reservorio religioso, lo cual puede determinar que se encuentren más apegados a las formas originarias. Otro elemento que se debe tener en cuenta es el estar trabajando con textos escritos que reflejan un trabajo de campo alejado del funcionamiento actual de estas palabras. En total fueron detectados 33 datos con alternancias en el uso de la secuencia nasal más consonante tras pausa, lo cual representó un 8,4%.

2.1.1 Alternancias vocálicas, consonánticas y acentuales

Al recopilar de las tres fuentes consultadas toda la información necesaria para la confección del glosario se pudo comprobar que la riqueza de este campo semántico está dada no sólo por el número significativo de datos, sino también por el hecho de que se haya presentado entre ellos cierta heterogeneidad en cuanto a la forma de una misma palabra. Esta circunstancia está íntimamente vinculada con la presencia de la oralidad en el trabajo de campo con informantes que realizaron los autores para la obtención de los datos que hoy sirven de corpus a nuestra investigación. Al ser el propósito de este trabajo lograr una homogeneidad que permita unificar la diversidad de la información, con la organización que demanda un glosario, fue necesario realizar una confrontación de las fuentes en busca de un dato canónico. Esta tarea arrojó como resultado la existencia de variantes formales, las cuales requieren una descripción de su comportamiento, y un análisis que contribuya a

su sistematización, ya que esta es una característica que suele presentarse en el léxico de origen africano: «en los restos de lenguas es usual que aparezcan cambios vocálicos, consonánticos, de sílabas, etc.» (Valdés Acosta, 2005)

En este sentido, según el criterio de Francisco Moreno Fernández en su artículo «Lenguas de especialidad y variación lingüística»:

La variación, definida como el uso alternativo de formas diferentes de decir lo mismo, se puede encontrar prácticamente en todos los niveles de la lengua, desde el más concreto (fonético-fonológico) al más amplio (discurso, por ejemplo), pasando por la gramática y el léxico. (1999: 247)

Los datos recogidos en nuestra investigación no están ajenos a esta regla, es por ello que fue posible apreciar este fenómeno, que será analizado más adelante con mayor profundidad, desde el nivel fónico, a través de las alternancias vocálicas, consonánticas y acentuales.

En el caso de las palabras de origen africano la presencia de los cambios fonéticos evidencia la tendencia a la asimilación al español, ya que estos han sido históricamente una característica propia de la lengua española. Con respecto a las alternancias vocálicas y consonánticas Valdés Acosta ha señalado que «reflejan, ya tendencias históricas características de la lengua española, ya fenómenos de cambios fonéticos que, si bien son propios del cambio lingüístico en general, han sido localizados históricamente en el español» (1978: 21).

Vocálicas

En los datos recogidos se presentaron 9 tipos de alternancias vocálicas: entre [e]~[i], [u]~[o], [a]~[o], [o]~[e], [a]~[e], [a]~[u], [i]~[o], [i]~[u], [u]~[e]. A continuación mostramos algunos ejemplos:

[e]~[i]

[kosíku] ~ [koséku] ‘apasote’

[u]~[o]

[esakukáku] ~ [esákukako]:	‘pimienta’
[a]~[o]	
[disóta] ~ [disóto]	‘bejuco guaraná’
[o]~ [e]	
[tufjóle] ~ [tufjólo]	‘café’
[a]~ [e]	
[mikámbo] ~ [mikémbo]	‘ojos de profeta’
[a]~ [u]	
[bákwa] ~ [búkwa]	‘árbol bibijagua’
[i]~ [o]	
[masorósi] ~ [masoróso]	‘piñón botija’

Del total de los datos recogidos, 40 mostraron este fenómeno, lo cual representa un 10,2%. La alternancia que con más frecuencia se presentó fue entre [a] y [o] con un total de 10 casos; y la menos observada, entre [u] y [e] con un solo ejemplo registrado. A continuación mostramos un pequeño cuadro donde se exponen con mayor exactitud el número de datos que se presentó en cada alternancia.

Alternancias	[a]~[o]	[o]~[e]	[a]~[e]	[a]~[u]	[e]~[i]	[o]~[u]	[i]~[o]	[i]~[u]	[u]~[e]
Cantidad de datos	10	2	9	4	3	6	2	3	1
Total	40								

Para la selección del dato canónico se llevó a cabo la interpretación fonológica de las alternancias en busca de un patrón ortográfico, ya que las oposiciones que se presentaron fueron funcionalmente irrelevantes. En el caso de los sonidos vocálicos se prefirieron las más abiertas, para reflejar el proceso de relajación que sufrieron estas palabras en contacto

con el español. En las situaciones en que las dos vocales presentaron el mismo grado de abertura, se seleccionaron arbitrariamente. Así tenemos:

[a] ~ [o] = |a| [o] ~ [e] = |e| [a] ~ [e] = |a| [a] ~ [u] = |a| [e] ~ [i] = |e|
 [o] ~ [u] = |o| [i] ~ [o] = |o| [i] ~ [u] = |i| [u] ~ [e] = |e|

Consonánticas

Se pudieron observar 12 tipos de alternancias consonánticas, entre: [l]~[β], [b]~[d], [n]~[m], [ɾ]~[g], [r]~[s], [g]~[m], [s]~[f], [t]~[ʃ], [h]~[j], [k]~[b], [b]~[g], [s]~[g], de las cuales expondremos algunos ejemplos:

[l]~ [β]
 [alulósa] ~ [aβuβósa] ‘cebolla’

[b]~[d]
 [beβeríko] ~ [deβeríko] ‘rompe hueso’

[n]~[m]
 [lún̄ga|kúma] ~ [lún̄ga|kúna] ‘rasca barriga’

[ɾ]~ [g]
 [kjen̄géne] ~ [kjen̄féne] ‘cucaracha’

[r]~ [s]
 [kumararí] ~ [kumasási] ‘yerba de guinea’

[g]~ [m]
 [gúsinga] ~ [musínga] ‘majagua’

[s]~ [f]
 [muswíta] ~ [mufwíta] ‘palo negro’

Como puede observarse, se presentaron algunos cambios que resultan poco frecuentes entre las consonantes. Fueron encontradas con mayor frecuencia las alternancias entre la oclusiva bilabial sonora |b| y la dental |d|, con un total de 3 casos; entre la lateral |l| y la

bilabial sonora |b|, también con 3 ejemplos; y entre la vibrante |r| y la fricativa alveolar sorda |s|, con 2 casos. En el resto de las alternancias se registró solo un ejemplo de cada una. En total fueron observadas 18 palabras con alternancias consonánticas, lo que representa un 4,5%.

Por otra parte, en la interpretación fonológica de las consonantes, se tuvieron en cuenta, como criterio para seleccionar un patrón, las que se registraron con mayor frecuencia dentro de los datos recopilados. Las soluciones aplicadas son:

[l]~[β]= b	[b]~[d]= b	[n]~[m]= m	[f]~[g]= g
[r]~[s]= s	[g]~[m]= m	[s]~[f]= s	[b]~[g]= b
[t]~[ʃ]= t	[h]~[j]= j	[k]~[b]= b	[s]~[g]= s

Acentuales

Acerca de las características acentuales que presentan los remanentes, Valdés Acosta ha afirmado que «El acento de intensidad, único para cada palabra se comporta con las mismas propiedades que en la lengua española» (Valdés, 1978: 22). De forma general, los datos recogidos en nuestra investigación cumplen en su gran mayoría con esta premisa. En total se presentaron 57 palabras con alternancias acentuales, lo cual representa un 14,5%. Algunas de ellas se muestran en los siguientes ejemplos:

[dombé] ~ [dómbe]	‘ají de china’
[dúanhe] ~ [dwánhe]	‘astronomía’
[fíko] ~ [fikó]	‘arabo’

La mayoría de las palabras solo alternan entre dos formas, aunque encontramos un ejemplo en el cual aparece el acento en tres posiciones diferentes:

[twansó] ~ [twánso] ~ [túanso]	‘aguinaldo blanco’
--------------------------------	--------------------

A pesar de lo señalado por Valdés Acosta, se pudieron detectar dentro de las alternancias, 6 palabras con rasgos peculiares, ya que presentaron más de un acento, característica ajena a

las reglas generales del español. Si bien estos ejemplos no representan un gran por ciento (10%) dentro de las 57 recogidas con alternancias acentuales, resulta de interés hacer mención a ellas ya que, aunque no constituye objeto de nuestra investigación, pudieran ser un indicio de aglutinaciones.

[bóndéj̃] ~ [bóndej̃]	‘almendrillo’
[bún̄dumoǰé] ~ [būndumóǰe]	‘pino’
[kón̄lobá̄nto] ~ [konlobá̄nto]	‘malvira’
[mađíadía] ~ [mađjádja]	‘caña brava’
[mbé̄ntún] ~ [mbé̄ntun]	‘arbicuajer’
[twólá] ~ [twóla]	‘pimienta china’

Para la interpretación fonológica, se tuvo en cuenta que, además de las formas que alternaron entre dos acentos y el acento único, se presentaron dos tipos de alternancias acentuales: entre agudas y llanas, y entre esdrújulas y llanas. De esta forma, para lograr un sonido más propio del español, se prefirieron las formas llanas y la variante del acento único. En todos los casos se procedió como se muestra en los siguientes ejemplos:

[dombé] ~ [dómbe] = dómbe
[bembá̄ngwarja] ~ [bembá̄ngwárja] = bembanguária
[mađíadía] ~ [mađjádja] = madiádia

De forma general, el nivel fónico- fonológico, a pesar de ser analizado con la conciencia de las limitaciones que conlleva un texto escrito, sirvió de gran ayuda para el desarrollo del trabajo ya que reflejó como característica esencial la existencia de variantes formales que fueron tenidas en cuenta para la confección del glosario. Estas pudieron ser apreciadas en la coexistencia de dos formas para la secuencia nasal más consonante tras pausa, al presentarse la solución de la pérdida de la nasal inicial, y en algunos casos la anteposición de la vocal epentética. Dichas variantes también fueron expresadas a través de los diversos tipos de alternancias vocálicas, consonánticas y acentuales. En total se pudieron encontrar 124 palabras con alternancias, lo que representa un 31%. Fueron detectadas 5 formas con más de una alternancia, lo cual puede indicar que existen palabras que poseen menor fijeza que otras. Se localizó con mayor frecuencia la alternancia en los

acentos con un total de 57 datos, le siguió la vocálica con 40 ejemplos, y la que menos se presentó fue la consonántica, la cual apareció en solo 18 palabras.

Aunque se muestre de forma general la asimilación de los remanentes a las características fonéticas del español, en el corpus de datos recogido fue posible encontrar la secuencia nasal más consonante tras pausa, más reiteradamente que las soluciones que suele presentar nuestra lengua para esta combinación de sonidos. Además fueron observadas algunas palabras, aunque una minoría, con más de un acento de intensidad, aspecto que las aleja de la regla general de presentar un acento único para cada palabra. Sin embargo, la propia existencia de alternancias de diversa índole ratifica el ajuste a nuestra lengua, ya que los cambios fonéticos, como se había apuntado, han sido históricamente una característica propia del español.

Las alternancias reveladas por el análisis de este nivel, implicaron, a partir de la interpretación fonológica, la búsqueda de soluciones para la conformación del dato canónico necesario para las entradas del glosario. En el caso de la secuencia nasal más consonante tras pausa, ya que solo se presentaron dos ejemplos con la anteposición de la vocal |e|, aunque esta haya sido la variante más frecuente en otros estudios, se prefirió, para obtener un sonido propio del español, tomar como patrón la variante de la pérdida de la nasal inicial, excepto en los casos en que se presentaron tanto esta vocal, como la |a| y la |i|. En cuanto a la alternancia en las vocales, se decidió tomar la más abierta en cada caso; en las consonantes, la que se registró con mayor frecuencia. Con respecto a los acentos se prefirieron las formas llanas, y en el caso de las palabras que presentaron dos acentos, se prefirió la variante del acento único.

2.2 Fenómenos léxico- semánticos

Al análisis del nivel léxico- semántico se le ha prestado una mayor atención dentro de las investigaciones que se han dedicado al estudio de los restos de lenguas africanas, ya que dicha huella lingüística se hace más perceptible en este nivel, y es indiscutible la importancia que este legado cultural ha tenido en la formación del léxico de la variante cubana del español.

El caso específico de este estudio no constituye una excepción en este sentido. Al ser su principal propósito la confección de un glosario, el trabajo con las unidades léxicas

constituye el centro de atención, por lo que el análisis de algunos fenómenos que se presentan en este nivel, se hace indispensable para la elaboración de un glosario. Por otra parte, en el presente trabajo, la importancia del estudio de este nivel está sustentada en el funcionamiento de un repertorio relativamente amplio de datos en esta área semántica, lo cual constituye una vez más, una prueba fehaciente de la gran influencia del legado lingüístico africano en la conformación de nuestra variante nacional de lengua.

De este modo, podemos decir que fueron procesadas un total de 1098 formas lingüísticas durante el desarrollo de la investigación. Los datos no fueron divididos por campos semánticos como en las investigaciones anteriores dedicadas al estudio del léxico, ya que todas las palabras pertenecen a una misma área de significación, los semas que comparten entre sí están relacionados con el campo de la botánica. Este campo semántico, a su vez, funciona mayormente dentro del reservorio religioso, pues como se conoce, las plantas ocupan un lugar determinante en las religiones de origen africano ya que son utilizadas como elemento esencial en sus ritos y ceremonias; de ahí que la religión represente un papel importante en la trasmisión y conservación del repertorio léxico de esta área específica. Acerca de la trascendencia del elemento religioso, Valdés Acosta ha afirmado, refiriéndose específicamente a la religión de ascendencia bantú:

Por sus características y formas de transmisión, el aspecto religioso indudablemente ocupa un lugar importante en las vías de supervivencia de este tipo de comportamiento lingüístico, debilitándose hoy día indicadores que eran fundamentales como raza o grupo familiar de origen bantú. (2000: 27)

2.2.1 Relaciones semánticas

Dentro de las palabras conservadas en los cultos congos fueron detectados fenómenos léxico- semánticos como la sinonimia y la homonimia, fenómenos que, según el criterio de la autora antes mencionada, «muestran tendencias diacrónicas generales dentro de la evolución de los sistemas lingüísticos.» (1986: 104)

Sinonimia

Aunque ya está demostrado que es muy difícil que dos palabras sean exactamente sinónimas, concordamos con Ullmann en que sería un error declarar la inexistencia total de este fenómeno, y conviene recordar que, por los intereses de nuestro estudio, nos acogimos al criterio de dicho autor cuando afirma:

El hecho de que los términos científicos estén precisamente delimitados y sean emocionalmente neutros, nos permite hallar de una manera muy definida, si dos de ellos son completamente intercambiables, y la sinonimia absoluta no es en modo alguno, infrecuente. (Ullmann, [s. a]: 159)

De esta forma, podemos afirmar que, en los términos pertenecientes al área de la botánica, fueron encontrados 270 datos que presentaron el fenómeno de la sinonimia, del total de 392, esta cantidad, representa el 68,8%, lo cual resulta significativo.

Se mostraron formas diferentes con un mismo significado, no solo entre las diversas fuentes de información, sino que también en varios casos dentro de una misma obra se encontraron registradas palabras con un mismo contenido y varios significantes. De ellas exponemos algunos ejemplos:

bunda ≈ migua	‘grosella’
quento ≈ moluyaba ≈ cuaribao quitán	‘palo ramón’
bonsomao ≈ bonlambai ≈ moncorina	‘chinchona o palo vigueta’
guaquibanga ≈ bulancane	‘aguedita’
couyo ≈ ancayo	‘aceitunillo’
culombe ≈ beberico.	‘rompe hueso’
flú ≈ acún ≈ safu	‘aguacate’
guandi ≈ agrandudu ≈ madenso.	‘frijol negro’
mapu ≈ aliconda ≈ bondo.	‘baobab’
teosé ≈ bondó ≈ jinyáo.	‘dagame’
tuenque ≈ bota	‘jiquí’

yúcula ≈ brunyo ≈ suaó ≈ ongao

‘caobilla’

Este fenómeno en nuestro trabajo resultó significativo no solo por el número elevado de datos en que apareció, sino también por la cantidad de sinónimos que presentó un mismo concepto. Así tenemos que, fueron encontrados, de esos 270 datos, 30 casos de significados que alternaron solamente entre dos formas de expresión, lo cual indica que la mayoría de las palabras presentó diversas variantes para un mismo contenido. En este sentido, resulta de interés destacar algunos ejemplos sobresalientes que alternaron entre 5 y 6 formas, y el caso particular de la ceiba, del cual se encontraron 14 sinónimos. Debe observarse con respecto a esta circunstancia, que se trata, en cada uno de los casos, de nombres de plantas que están especialmente vinculadas, no solo con las ceremonias y trabajos religiosos, sino también con las tradiciones africanas en general. En relación con la importancia de la ceiba, por ejemplo, Lydia Cabrera ha señalado en su obra *El Monte*: «La ceiba, como la palma real, es el árbol más característico de la Isla, y el árbol sagrado por excelencia [...], todos los muertos, los antepasados, los santos africanos de todas las naciones, traídos a Cuba, y los santos católicos, van a ella y la habitan permanentemente» (1993: 149). Esta situación puede determinar que los hablantes hagan gran uso de estas palabras, y por tanto, la aparición de mayor número de variantes:

carende ≈ anyeta ≈ gasi ≈ maba ≈ mosingosé ≈ tunde

‘corojo’

cumasasi ≈ bolongo ≈ gumá ≈ maoma ≈ mariase ≈ bititi.

‘yerba de guinea’

diba ≈ bacosola ≈ dunquende ≈ lala ≈ maba.

‘palma real’

gungo ≈ balango ≈ bañe ≈ dimba ≈ gondei ≈ molondrón

‘quimbombó’

candián ≈ canomputo ≈ cumulenga ≈ macoca ≈ dungi ≈ sandu

‘coco’

fuma ≈ muluguanda ≈ musina sambi ≈ nangué ≈ naribé
 ≈ gunda ≈ cumbi ≈ canda ≈ cunia mabungu ≈ cunia fiame
 ≈ cunia sambi ≈ cunia lembán sao ncombo ≈ cunia lemba
 ≈ sando

‘ceiba’

Homonimia

Teniendo en cuenta que la homonimia es, como habíamos apuntado anteriormente, una relación entre dos o más palabras que no poseen afinidad semántica entre sí, podemos afirmar que se presentaron conceptos diferentes bajo una misma forma, tanto entre las diversas fuentes de información como dentro de una misma, al igual que lo sucedido con la sinonimia.

Fueron encontrados un total de 20 datos con el fenómeno de la homonimia, lo cual representa del total, un 5%. A continuación mostramos algunos ejemplos:

bacua	‘árbol bibijagua’ ≠ ‘árbol bonito’
cunia	‘árbol bibijagua’ ≠ ‘cuaba’
dungo	‘ají guaguao’ ≠ ‘pimienta’
fititi	‘extraña rosa’ ≠ ‘mariposa’
cuenye	‘bejuco verraco’ ≠ ‘cabina’
cumbia	‘malanga’ ≠ ‘yuca’
tuanso	‘aguinaldo blanco’ ≠ ‘almendro’
tuala	‘caoba’ ≠ ‘cedro’
malembe	‘árbol maboa’ ≠ ‘malva’
mundela	‘estefanote’ ≠ ‘diamela’

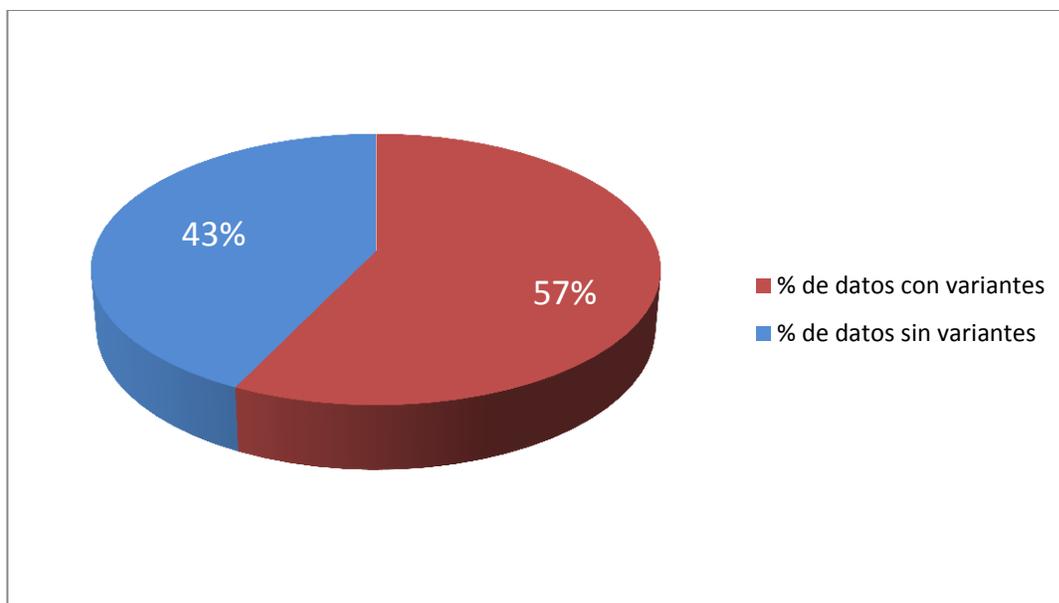
Como se desprende del porcentaje que representa la homonimia del total, no fue un fenómeno tan frecuente como la sinonimia, la mayor parte de los datos mostró solo dos conceptos para una misma expresión, excepto las formas **cunia** y **guandi** que presentaron tres y cuatro significados respectivamente. Sin embargo, la cantidad de datos encontrados con estas dos relaciones semánticas permiten concluir que la mayor cantidad de fenómenos

lingüísticos se dieron en el nivel léxico- semántico con 290 ejemplos en total, en donde sobrsale la sinonimia con 270 datos. Esta aparición tan recurrente de dichos fenómenos, en el caso de nuestra investigación, podría ser el resultado de la presencia de la oralidad o de la posible existencia de diferentes dialectos.

2.2.2 Análisis de las variantes

El estudio de las variantes formales y de contenido desempeña un papel importante para la conformación del glosario, ya que resulta indispensable para las decisiones tomadas en cuanto a la selección del dato canónico. Además, se tuvo en cuenta que sería de gran utilidad para los lectores, que la información de las variantes se incluyera en uno de los elementos de la estructura de las entradas. Este análisis posibilitó, a través de un minucioso examen, que del total de 1098 formas lingüísticas recopiladas, pudieran ser extraídos 392 datos canónicos.

En total fueron encontradas 224 variantes de diversos tipos y grados, a través de las alternancias tanto fónico- fonológicas, como léxico- semánticas; esta cifra representó un 57% de la totalidad de los datos. Por otra parte, 168 datos permanecieron invariables, lo cual significa un 43 %. En este sentido resulta notorio el alto porcentaje que representan las palabras que mostraron variantes, las cuales resultaron ser más de la mitad del total, como se ilustra con mayor claridad en el siguiente gráfico:



El número elevado de datos con variantes es un indicador de la frecuencia con que se emplean las voces del campo semántico de la botánica dentro de los cultos congos. De esta circunstancia se desprende la significación que se les confiere a las plantas dentro de las religiones afrocubanas, donde son empleadas cotidianamente, tanto por sus poderes medicinales, como por sus cualidades mágicas, ya que parte de la cosmovisión de los practicantes se basa en el estrecho vínculo hombre- naturaleza, en la espiritualidad que se le confiere al monte.

Por otra parte, es preciso señalar que un número significativo de términos presentó más de dos variantes, términos en los cuales la oralidad puede haber ejercido su influencia, por la posibilidad de ser empleadas frecuentemente dentro de los cultos congos. Durante el análisis fueron encontradas, del total de 224 voces con el fenómeno de la variación, 155 datos que presentaron más de dos variantes, lo cual representa un 69%; y se localizaron 69 ejemplos, que representaron el 30,8%, con una o dos variantes.

De igual forma, el mayor número de variantes se obtuvo por la forma de los datos, al representar estas el 91%, mientras que las variantes que se manifestaron en el contenido solo representaron un 9%. Las variantes formales responden principalmente a los fenómenos fónico- fonológicos de las alternancias vocálicas, consonánticas, acentuales y en el uso de la nasal más consonante tras pausa. Las variaciones ocurridas en el contenido de los datos responden a los casos de homonimia.

2.2.3 Comentarios etimológicos

Al constituir el presente estudio, al menos en una primera fase, un trabajo exploratorio, con el que se hace un acercamiento preliminar al estudio del funcionamiento del campo semántico de las plantas dentro de los cultos congos, no constituyó nuestro objetivo demostrar el origen etimológico de las palabras recopiladas durante el desarrollo de la investigación. De ahí que la generalidad de los datos encontrados no posee una garantía etimológica.

Sin embargo, se puede decir que algunos de los nombres de plantas que presentamos son de comprobado origen bantú, ya que se detectaron 14 casos de datos que también fueron recogidos por las autoras Valdés Acosta y Leyva Escobar en el *Diccionario de bantuisms en el español de Cuba*, y por tanto, fue demostrada su etimología. En este sentido, esta obra representa una prestigiosa fuente que ofrece la documentación lexicográfica más completa hasta el momento, con una clave de autores y páginas, y recoge, con gran rigor científico, la información recopilada durante más de treinta años.

A continuación se muestra una tabla donde se ilustra la cantidad de datos encontrados en nuestra investigación, que coinciden con los recogidos por el *Diccionario de bantuisms*. Es necesario apuntar que, aunque se trate de la misma palabra, algunos datos canónicos establecidos en el presente trabajo, debido a las características específicas del corpus, se diferencian formalmente de los seleccionados por Valdés Acosta y Leyva Escobar:

Datos canónicos de la presente investigación	Datos canónicos del <i>Diccionario de bantuisms</i>	
forma	forma	Significado
bala	p.57 embala	‘boniato’
dungi	p.66 endingui	‘coco’
guba	p.72 enguba	‘maní’
safu	p.75 ensafu	‘aguacate’

sunga	p.79 ensunga	‘tabaco’
loso	p.94 loso	‘arroz’
malengue	p.99 malengue	‘calabaza’
macondo	p.102 mancondo	‘plátano’
masango	p.104 masango	‘maíz’
madiaca	p.105 mayaca	‘yuca’
musenga	p.111 musenga	‘caña de azúcar’

Por otra parte, fueron detectados tres datos, recogidos también por Valdés Acosta y Leyva Escobar, que si bien está comprobado su origen bantú, muestran algunos cambios en el contenido, con respecto al significado recogido en el *Diccionario de bantuisms*. Los ejemplos son señalados en la siguiente tabla:

Datos canónicos de la presente investigación		Datos canónicos del <i>Diccionario de bantuisms</i>	
forma	contenido	forma	contenido
bititi	‘yerba de guinea’	p. 38 bititi	‘pasta de yuca para hacer almidón’
cunia	‘cuaba’ ‘algarrobo’	p.65 encunia	‘pedazo de madera’ ‘árbol’
quimbansa	‘yerba pata de gallina’	p.119 quimbansa	‘yerba’

De forma general, se pudo observar a partir del análisis anterior, que la variación en las palabras de este campo semántico se manifiesta, desde el punto de vista fónico- fonológico, a partir de alternancias vocálicas, consonánticas, acentuales y en el uso de la nasal más consonante tras pausa; y desde el punto de vista léxico, a través de la homonimia.

El análisis fónico- fonológico, a pesar de haberse realizado bajo la reserva de confiabilidad que implica el trabajo con textos escritos, arrojó fenómenos que precisaron ser estudiados para la confección del glosario. En este sentido, por las características que presentó el corpus seleccionado, fue necesario hacer ajustes teóricos y metodológicos en las

técnicas lexicográficas de la entrada empleadas hasta el momento en los estudios africanísticos, fundamentalmente con las alternancias en el uso de la nasal más consonante en posición inicial. En este caso particular, como no fue recurrente la anteposición de la vocal epentética |e|, se prefirió, a diferencia de la solución empleada en el *Diccionario de bantuisms*, para obtener un sonido propio del español, tomar la variante de la pérdida de la nasal inicial, excepto en los casos en que se presentaron las vocales |i|, |a| y |e|.

A partir de un análisis léxico de las palabras recopiladas, se determinó la necesidad de realizar ajustes en las técnicas lexicográficas también en lo relacionado con las definiciones, ya que, al comprobar que los 392 datos pertenecen a una misma área de conocimiento: la botánica, se hizo necesario ofrecer, además de los equivalentes en español, las descripciones de las plantas. El estudio de los fenómenos que se presentaron en este nivel resultó de vital importancia para la elaboración de la estructura de las entradas ya que para ello fueron considerados los sinónimos, los homónimos y las variantes formales.

CAPÍTULO 3. GLOSARIO

abanqué. abey macho. *Jacaranda coerulea*. Árbol de las Bignoniáceas, de madera blanco-amarillosa, bastante dura y compacta. (LCV-15: abanké).

abaya. acebo de la tierra. *Ilex montana*. Celastrácea indígena. (TDF-47: abayo; LCM- 279: abayo; LCV-15: abayá, abayo) **Var.** abayo, abayá.

abubosa. cebolla. *Allium cepa*. Árbol de las amarilidáceas, que presenta un sistema radicular formado por numerosas raicillas fasciculadas poco profundas, de color blanquecino. (LCV-47: alulosa, abubosa) **Var.** alulosa. **Sin.** fiala, molabó.

acún. aguacate. *Persea americana*. Árbol frutal de las Lauráceas. Sus hojas son alternas, elípticas, terminadas en punta, y las flores blanco-amarillentas y algo olorosas. (LCV-17: akún; LCM-282: akún) **Sin.** flu, safu.

adei. bejuco indio. *Operculina tuberosa*. Ramnácea silvestre, de hojas tomentosas y flores abundantes en racimos. (LCM-325: addei; TDF-48: addei).

agrandudu. frijol negro. *Phaseolus vulgaris*. Planta lampiña, erecta, aproximadamente de 6 dm de altura. Foliolos ovales, legumbre lineal, recta o un poco encorvada. (TDF-49: agrandudu) **Sin.** guandi, madenso.

alaquin. almácigo. *Bursera simaruba*. Árbol mediano, de hasta 15cm de altura, con tronco cilíndrico ramificado, y copa irregular y dispersa. (TDF-47: alakin) **Sin.** imbi iye, cunia masinguila.

aliconda. baobab. *Adansonia digitata*. Árbol de las Bombacáceas. Las hojas son palmeado-digitadas, las flores son grandes, blancas, solitarias, colgantes de largos pedúnculos. Tiene una pulpa subácida y corteza amarillenta. Famoso por su gran desarrollo. (TDF-47: alikonda) **Sin.** bondo, mapu.

alubende diafinda. palo torcido. *Mouriri valenzuelana*. Árbol silvestre, de la familia de las Melastomatáceas, de color pardo amarillento con vetas oscuras. Su madera es dura, compacta, pesada y fibrosa. (LCM-483: alubende diánfinda; TDF-51: alumbende, diafinda) **Var.** alumbende, diafinda, alubende diánfinda. **Sin.** otutua.

- ancayo.** aceitunillo. *Beilschmiedia pendula*. Árbol de las Berberidopsidales, de copa globosa, corteza lisa, delgada y de color gris. Hojas opuestas, filosas y de textura áspera. (LCV-15: ancayo; LCM-279: ancayo; TDF-47: nkayo) **Var.** nkayo **Sin.** kouyo.
- anyeta.** corajo. *Acreemia crispa*. Palma indígena, común de los terrenos calcáreos. Alcanza de 5 a 7 metros de altura, el tronco es muy grueso en el centro y delgado en los extremos superior e inferior. (LCV-56: anyeta; LCM-391: anyeta) **Sin.** maba, gasi, karende, mosingosé, tunde.
- babicuame.** amansa guapo. *Triopteris jamaicensis*. Bejuco de hojas rígidas y flores azules, de la familia de las Malpiguiáceas. (LCV-20: babicuame).
- babuán.** capulina. *Muntingia calabura*. Árbol de las Eleocarpáceas, con follaje coposo, flores blancas y frutos globosos. (LCV-45: babuán).
- bacosola.** palma real. *Roystonea regia*. Árbol elevado, inerme, de hojas pinnatisectas, pennas bífidas en el ápice, y segmentos lineales acuminados; pecíolo largo, envainador; espádice en la base del cilindro formado por las vainas de las hojas. (TDF-50: bakosola) **Sin.** diba, dunquende, lala, maba.
- bacua.1.** árbol bibijagua. *Datura arbórea*. Arbusto ornamental, con hojas grandes, flores colgantes, embudadas, de color crema en el botón y blanco cuando están abiertas. (LCM-312: búkua; TDF-47: bakua) **Var.** búkua **Sin.** liré, musí guengua, cunia.
- bacua.2.** árbol bonito. *Pithecelobium discolor*. Árbol de las Mimosáceas, elevado, de raíces laterales, se propaga de semilla. (TDF-47: bukua; LCM-312: búkua; LCV-23: bakuá) **Var.** bakuá, bukua.
- bala.** boniato. *Ipomoea batatas*. Árbol de las Convolvuláceas. Planta voluble cuyas raíces tuberculosas sirven de alimento. (LCV-30: bala, mbala; LCM-332: mbala onso; TDF-48: mbaro nso) **Var.** mbala, mbala onso, mbaro nso.
- balango.** quimbombó. *Hibiscus esculentus*. Planta alimenticia de la familia de las Malváceas. Hierba anual, de hojas acorazonadas, con cinco lóbulos obtusos, dentados. (LCV-134: balango). **Sin.** bañe, gondei, dimba, molondrón, gungo.

- bamba.** yerba caimán. *Polygonum portorricense*. Hierba silvestre de lagunas y orillas de ríos. Pertenece a la familia de las Poligonáceas. Su tallo es lampiño; sus hojas, lanceoladas, acuminadas, con puntos traslúcidos y ocrea tubular ciliada. (**LCM-527:** bámba; **LCV-162:** bámbas) **Var.** bámbas. **Sin.** seque gando.
- bandundu.** palo mulato. *Hirtella triandra*. Árbol de madera dura, pesada, de color blanco agrisado, comúnmente empleada en palancas y estacadas. Pertenece a la familia de las Rosáceas (**TDF-50:** bandundu; **LCM-480:** bandúndu). **Sin.** imbeye, mundundu, potuncoro.
- banso fula.** candelilla. *Tragia gracilis*. Euforbiácea trepadora, silvestre, cubierta de pelos urentes que producen sensación de quemadura y picazón con su contacto. (**TDF-48:** banso nfula; **LCM-347:** banso nfula). **Var.** banso nfula **Sin.** feinó.
- bantenso.** caumao. *Wallenia laurifolia*. Árbol silvestre de la familia de las Mirsináceas, de hojas grandes, elípticas y robustas. Su madera es dura, de color rojizo jaspeado. (**TDF-48:** bantenso; **LCV-115:** bantenso; **LCM-354:** bauténso). **Var.** bautenso. **Ver:** bisonto ‘camagua’.
- bañe.** quimbombó. *Hibiscus esculentus*. Planta alimenticia de la familia de las Malváceas. Hierba anual, de hojas acorazonadas, con cinco lóbulos obtusos, dentados. (**LCV-134:** bañe). **Sin.** balango, gondei, molondrón, dimba, gungo.
- baombo.** escoba amarga. *Parthenium hysterophorus*. Planta medicinal, febrífuga, amarga y corroborante. Compuesta silvestre, común de los terrenos llanos y fértiles. Su principio activo es la partenina. (**LCM-399:** báombo; **TDF-49:** báombo; **LCV-68:** baombo) **Var.** báombo.
- baracanone otacondo.** jagüey. *Ficus membranea*. Especie del género ficus, de la familia de las Moráceas. Árbol de gran tamaño. Sus hojas son alternas, enteras y brillantes (**LCV-88:** barakanone otakondo; **TDF-48:** brakanoni) **Var.** bracanoni. **Sin.** malomuca, sande.
- bayé.** palo hediondo. *Cassia emarginata*. Arbusto de la familia de las Cesalpináceas. Su madera tiene un olor desagradable. (**LCM-477:** bayé) **Sin.** bitondo, sequensé.
- bebelú.** espartillo. *Aristida purpurascens*. Hierba familia de las Gramíneas y las Ciperáceas, pequeña talla y follaje fino. (**LCV-68:** bebelú) **Sin.** quioro.

- bebeque:** pata de gallina. *Dactyloctenium aegyptium*. Especie silvestre de Gramináceas. Sus racimos en número de tres o cinco, dispuestos en el extremo del escapo floral, simulan la pata de una gallina. Pasto bastante bueno y poco común. (**LCM-484:** bebeke; **LCV-118:** bebeko; **TDF-51:** bebere) **Var.** bebeco, bebere. **Sin.** quimbansa, sucaco.
- beberico.** rompe hueso. *Casearia sylvestris*. Arbusto silvestre de la familia de las Flacurciáceas. Sus hojas son lampiñas, elípticas, ovales o lanceoladas, enteras o imperfectas aserradas con puntos traslúcidos y líneas numerosas. Su madera es dura, compacta y pesada, de color amarillo pálido. (**LCM-482:** beberico; **TDF-50:** beberiko; **TDF-51:** beberico, deberiko) **Var.** deberico. **Sin.** culombe.
- becua.** bien vestido. *Gliricidia sepium*. Papilionácea originaria de México. En invierno se cubre de flores rosadas, Papilionáceas. (**TDF-48:** bekua).
- belongo:** pitahaya. *Hylocereus triangularis*. Trepadora silvestre de terrenos pedregosos y tierras áridas. Sus flores son blancas y grandes. Su fruto muy sabroso y apreciado. (**LCM-498:** belóngo).
- bembanguaria.** chayote. *Sechium edule*. Enredadera de la familia de las Cucurbitáceas, cuyos frutos son comestibles. Sus hojas son acorazonadas, angulosas y puntiagudas. (**TDF-49:** bembanguaria; **LCV-59:** bembanguaria; **LCM-396:** benbánguaria) **Var.** benbánguaria. **Sin.** borénqueri.
- benangué.** cañamazo amargo. *Paspalum conjugatum*. Hierba de la familia de las Gramináceas que se adapta a todo tipo de terreno. Tiene follaje fino y la inflorescencia, en el extremo de un delgado filamento, está formada de dos espigas largas y delgadas (**LCV-45:** benangué).
- bequese.** Yaya. *Oxandra lanceolata*. Árbol silvestre de la familia de las Anonáceas. Abunda en las costas o terrenos pedregosos, llanos y hasta en zonas de poca altura. Tiene hojas lampiñas, brillantes y lanceoladas. Sus flores son axilares con pétalos aplanados. Su fruto es rojo del tamaño de una uva. Su corteza es lisa y su madera es dura, de color blanquecino. (**LCM- 525:** mbékese). **Var.** mbékese **Sin.** coromeni.

- bericolae:** aroma uña de gato. *Pithecellobium unguisati*. Arbusto espinoso de la familia de las Mimosáceas. Su corteza es de color bruno, violáceo, salpicado de puntos blancos. (LCM-314: bericolae; TDF-47: berikolae).
- bianqui :** culantro. *Eryndium foetidum*. Umbelífera silvestre. Hierba pequeña de lugares húmedos. Sus hojas son oblongo-lanceoladas de borde aserrado con dientes cerdosos. Sus hojas son aromáticas. (LCM-394: bianki; TDF-49: bianki; LCV-58: bianki).
- biloco:** chirimoya. *Annona cherimolia*. Árbol cultivable de la familia de las Anonáceas. Originaria de América, su fruta es muy valiosa por su aroma y sabor. (LCM-397: biloko; TDF-49: biloko; LCV-59: biloko).
- binsa.** bejuco amargo. *Aristolochia trilobata*. Enredadera de hojas treboladas y de flores amarillo verdosas, algo matizadas y malolientes. (TDF-47: biinsa; LCV-28: biinsa).
- biosunquén:** guamá hediondo. *Lonchocarpus blainii*. Arbusto común de sabanas serpentina y terrenos pedregosos. Pertenece a la familia de las Papilionáceas. (LCV-79: biosunkén).
- bisamamba:** cucaracha. *Zebrina pendula*. Planta rastrera de la familia de las Commelináceas. Se cultiva como planta ornamental. Sus hojas son ovales, agudas en el ápice y de lados desiguales en la base, con superficie superior de color verde plateado, y la parte inferior de color rojo purpúreo. (LCM-393: bisamamba) **Sin.** quienguene, ningosa.
- bisonto:** camagua. **Ver:** batenso ‘caumao’. (LCM-346: bisonto).
- bisoto:** bejuco guávana. *Davilla rugosa*. Arbusto trepador de la familia de las dileniáceas. Sus hojas son rugosas y sus frutos redondeos y en racimos. (LCM-326: disoto; TDF-48: bisoto) **Var.** disoto.
- bititi diaqueri.** sangre de doncella. *Citharexylum fruticosum*. Árbol maderable. Su madera es rosada. Pertenece a la familia de las Verbenáceas. (TDF-51: bititi diakeri).
- bititi lango.** helecho. *Nephrolepis biserrata*. Especie silvestre y cultivada de las Polipodiáceas. Se cultivan como plantas ornamentales. Crecen en lugares húmedos y sombríos. (LCM- 429: vititi lánego) **Sin.** elerua, fita masa.

- bititi leca:** salvia de castilla. *Salvia officinalis*. Planta cultivada en jardines, y valorada por sus propiedades medicinales. Sus hojas son pequeñas, rugosas y lanceoladas; y las flores azules. (**LCM-512:** vititi léka; **TDF-51:** bititi leka).
- bititi masa:** culantrillo de pozo. *Adiantum tenerum*. Helechos comunes de lugares húmedos y sombreados. Abundan en las orillas de los pozos, manantiales, ríos, arroyos. (**LCV-58:** bianki masa; **TDF-49:** bititi masa; **LCM-394:** vititi masa) **Var.** bianqui masa. **Sin.** goso.
- bititi.** yerba de guinea. *Panicum maximum*. Hierba de la familia de las Gramináceas originaria del África tropical. Abunda en los terrenos fértiles y húmedos. Es un pasto excelente. Es una planta perenne, erecta, de nudos velludos, y hojas lineales acuminadas. (**LCM-528:** vititi) **Sin.** bolongo, gumá, cumasasi, maoma, mariase.
- bitondo.** palo hediondo. *Cassia emarginata*. Arbusto de la familia de las Cesalpináceas. Su madera tiene un olor desagradable. (**LCM-477:** bitondo; **LCV-116:** bitondo) **Sin.** bayé, sequensé.
- bloto:** alacrancillo. *Heliotropium campechianum*. Planta silvestre de la familia de las Borragináceas. (**LCV-19:** bloto; **LCM-286:** biwoto; **TDF-47:** bluoto) **Var.** bigoto, bluoto.
- bodulé:** maravilla. *Marabilis jalapa*. Planta silvestre común de los terrenos yermos. Hierba perenne de tallo erguido, lampiño o afelpado; hojas acuminadas, agudas en el ápice, pecioladas o finamente ciliadas; flores de color rojo, amarillas, blancas o matizadas. (**LCM-461:** boddulé; **TDF-50:** boddulé).
- bolo quianqui.** naranja agria. *Citrus aurantium*. Árbol del genero *Citrus*, de mediano tamaño con las ramas armadas de agudos agujones. Su madera es dura y blanca. Sus frutos se usan como condimento. (**LCV-107:** bolo nkianki) **Sin.** quianganá.
- bolongo.** yerba de guinea. *Panicum maximum*. Hierba de la familia de las Gramináceas originaria del África tropical. Abunda en los terrenos fértiles y húmedos. Es un pasto excelente. Es una planta perenne, erecta, de nudos velludos y hojas lineales acuminadas. (**LCM-528:** boolóngo) **Sin.** gumá, cumasasi, maoma, mariase, bititi.
- bondán sua.** cuaba. *Amiris balsamífera*. Arbusto de la familia de las Rutáceas. Abunda en todo el archipiélago cubano, fundamentalmente en las playas y cuabales. Sus hojas son

opuestas, lanceoladas, rombo-ovales, agudas o acuminadas. (**LCM-392**: bondán súa) **Sin.** esi, inquita, quisimbán, quisíabolo, mela, cunia.

bondei. almendrillo. *Laurocerasus myrtifolia*. Árbol familia de las Rosáceas. Posee gran tamaño y su madera es excelente. (**TDF-47**: bondéi; **LCM-307**: bóndei; **LCV-19**: londeí) **Var.** londeí, bóndei.

bondo. baobab. *Adansonia digitata*. Árbol de las Bombacáceas, las hojas son palmeado-digitadas, las flores son grandes, blancas, solitarias, colgantes de largos pedúnculos y tiene una pulpa subácida y corteza amarillenta. (**TDF-47**: bondo) **Sin.** aliconda, mapu.

bondó. dagame. *Calycophyllum candidissimum*. Árbol silvestre de las Rubiáceas. Abundante en terrenos llanos o poco elevados calcáreos o pedregosos. Tiene gran tamaño. Su tronco es recto y liso de color rojo pálido y sin ramas bajas. Su madera es dura, compacta y pesada, de color uniforme, amarillo muy pálido. (**LCM-397**: bondó; **TDF-49**: bondó). **Sin.** jinyáo, teosé.

bonlambai. chinchona. *Exostema floribunda*. Árbol de la familia de las Rubiáceas. Su madera en buena y de color blanco amarillento (**LCV-116**: bonlambai) **Sin.** bonsomao, moncorina.

bonsomao. chinchona. *Exostema floribunda*. Árbol de la familia de las Rubiáceas. Su madera en buena y de color blanco amarillento (**LCV-116**: bonsomao) **Sin.** bonlambai, moncorina.

bontongo. jagua. *Genipa americana*. Árbol silvestre de la familia de las Rubiáceas. Crece en terrenos pedregosos y montañosos. Sus hojas son lanceoladas, oblongas y lampiñas; y su madera es sólida y de color rojizo. Sus frutos son comestibles (**LCM-432**: góontongo; **TDF-49**: bootongo). **Var.** gotongo **Sin.** diambula.

borénqueri. chayote. *Sechium edule*. Enredadera de la familia de las Cucurbitáceas, cuyos frutos son comestibles. Sus hojas son acorazonadas, angulosas y puntiagudas. (**LCM-396**: borénkeri) **Sin.** bembanguaria.

bota. jiquí. *Pera bumelifolia*. Árbol silvestre de la familia de las Euforbiáceas. Alcanza hasta doce metros de altura. Su madera es muy dura, de color gris en la albura, pero en el corazón es oscuro, color tabaco. (**LCM-436**: bótta; **LCV-89**: bota) **Sin.** tuenque

- boue.** castaño. *Castanea sativa*. Árbol exótico de la familia de las Fagáceas. Es originario de climas templados. Sus frutos se presentan en fruto compuesto o sincarpio que agrupa tres o cuatro castañas. (**LCM-354:** boué; **TDF-48:** boue) **Var.** boué.
- boumba:** cirio. *Xiloppia obtusifolia*. Árbol silvestre perteneciente a la familia de las Anonáceas. Su madera es amarilla con vetas lineales poco pronunciadas, es dura, compacta y pesada. (**LCM-361:** boumba) **Sin.** sonjuo.
- brose.** bejuco prieto. *Forsteronia corymbosa*. Trepadora vigorosa de la familia de las Asclepiadáceas. Sus hojas son ovaladas y brillantes; sus flores, rojas en umbelas. Es venenoso. (**LCM-328:** brose; **TDF-48:** brose).
- brunyo.** caobilla. *Rondeletia stellata*. Árbol silvestre de la familia de las Rubiáceas. Es pequeño de flores color púrpura y blanco. (**LCM-351:** brunyo) **Sin.** suaó, ongao, yúcula.
- buangua.** maní. *Arachis hypogaea*. Leguminosa originaria de las guineas. Es una hierba anual, con hojas abruptamente pennadas, estípulas soldadas a los pecíolos. Sus flores son aéreas y amarillas al principio, después de la fecundación se doblan y se introducen en la tierra y allí se produce la legumbre. Sus granos tienen alto valor comercial. (**LCV- 98:** buangua). **Sin.** mindo, guba.
- bufole.** ponasí. *Hamelia patens*. Arbusto silvestre que abunda en las costas altas y pedregosas. Sus hojas son elípticas, puntiagudas y cuneiformes en la base. Sus flores son rojas. Es venenoso. (**LCV-124:** bufole) **Sin.** fita sinda moana.
- bulancane.** aguedita. *Pricramnia pentandra*. Arbusto silvestre de la familia de las Simarubáceas. Abunda en toda la Isla, preferiblemente en zonas altas. Tiene propiedades febrífugas notables. (**TDF- 47:** bulankane) **Sin.** guaquibanga.
- bunda.** grosella. *Phyllanthus acidus*. Árbol de la familia de las Euforbiáceas. Originario de las indias orientales. Alcanza los doce metros de altura y su madera, casi blanca, es muy resistente. Sus frutos se emplean en conservas. (**LCV- 79:** bunda; **TDF-49:** mbunda; **LCM-412:** mbunda) **Var.** mbunda. **Sin.** migua.
- bundomoye.** pino. *Pinus cubensis*. Árbol maderable y silvestre. Su madera de color amarillo pálido es utilizada para la fabricación de muebles y casas. Sus hojas de fascículos de dos, raras veces de tres, llegan a medir de cuatro a quince centímetros de

largo y presentan un color verde oscuro. (**TDF- 51:** bundomoye; **LCM- 494:** búndumoyé) **Var.** búndumoyé.

butequié. palo caballero. *Phoradendron quadrangulare*. Planta parásita de la familia de las Lorantáceas. Vive en granadillos y otras especies leñosas. (**TDF-50:** butekié; **LCM-474:** butekié; **LCV- 115:** butekié).

buyuco. granada. *Punica granatum*. Arbusto cultivado de la familia de las Punicáceas. Originario del mediterráneo. Sus frutos tienen alto valor comercial en Europa. (**TDF-49:** buyuko).

cafo. ají de china. *Solanum havanensis*. Arbusto silvestre de la familia de las Solanáceas. Su inflorescencia es morada y sus hojas brillantes. (**LCV- 18:** nkafo) **Var.** nkafo **Sin.** quibulo, dombe.

caguangaco. para mí. *Hamelia patens*. Árbol silvestre de costas. Perteneciente a la familia de las Rubiáceas. Se venden sus tallos y raíces por propiedades afrodisíacas. (**LCM-484:** kaguángaco; **TDFD-51:** kaguangako; **LCV-116:** kawanwako). **Var.** kaguángaco.

calunga madiada. 1 júcaro. *Bucida buceras*. Árbol silvestre de la familia de las Combretáceas. Abunda en toda la Isla, en las costas bajas, en las costaneras de las ciénagas, las orillas de los pantanos y la desembocadura de los ríos. Alcanza hasta veinticinco metros de altura con un metro de diámetro. La corteza vieja es gris y se separa en capas oblongas. Sus semillas y hojas son pubescentes. Su madera es muy apreciada y valiosa, de color amarillo pardo, casi negro en el corazón cuando es muy viejo. (**TDF-49:** kalunga maddiada). **Sin.** totoine.

calunga madiada. 2 junco marinerero. *Parkinsonia aculeata*. Árbol de la familia de las Cesalpináceas. Se halla en terrenos secos y áridos. Su tallo es poco ramoso quebrantado en zig-zag, y en cada articulación tiene tres espinas de donde parte el largo pecíolo que sostiene sus hojas redondas. (**LCM-438:** kálunga maddiada; **LCV-89:** kalunga madiada).

cancelao. yagruma. *Cecropia peltata*. Árbol de la familia de las Moráceas. Crece en terrenos accidentales o en las faldas de las lomas o sierras. Son árboles lactescentes, de ramos nudosos, fistulosos en los entrenudos. Sus flores son dioicas en espinas muy

densas. Tiene usos medicinales para curar las afectaciones bronquiales, alérgicas y dérmicas. (**TDF-51**: kankolao). **Sin.** matiti.

canda cangriso. mariposa. *Hedychium coronarium*. Planta ornamental que crece en lugares húmedos y florece durante las lluvias. Sus flores son blancas y olorosas. (**LCV- 74**: nkando nkangriso; **LCM- 461**: nkangriso; **TDF- 50**: kanda; **LCM- 461**: kanda). **Var.** nkando nkangriso **Sin.** Fititi.

canda tatu. trébol. *Trifolium repens*. Hierba que pertenece a la familia de las Papilionáceas. Abunda en lugares húmedos y con poco sol. (**LCM-520**: kanda tatu).

canda 1. ceiba. *Ceiba pentandra*. Árbol silvestre de la familia de las Bombáceas. Alcanza alturas de hasta veintiséis varas. Su tronco tiene un color ceniciento y uniforme. Su copa es horizontal. Florece en marzo y abril, aunque anualmente echa unas mazorcas de un pie de longitud que terminan en puntas con cinco o siete pulgadas de circunferencia, las cuales contienen una lana suave que envuelve las semillas. (**LCV-48**: kanda) **Sin.** muluguanda, musina sambi, nangué, naribé, gunda, cumbi.

canda 2. extraña rosa. *Callistephus hortensis*. Planta ornamental de la familia de las compuestas. Sus flores son circulares con un cerco de pétalos sencillos unidos al centro. Generalmente son moradas aunque abundan otros colores. (**LCM- 404**: nkanda) **Var.** nkanda. **Sin.** Fititi, Mononló.

candián. coco. *Cocos nucifera*. Palmera que crece silvestre en muchas zonas de la Isla, principalmente en las costeras. Es característica de suelos arenosos, calcáreos y arcillosos en su interior. Su fruto es muy usado para la extracción de aceites, con gran valor comercial e industrial. (**LCV-51**: kandián, nkandián.). **Var.** nkandián. **Sin.** Sandu, Canomputo, Cumulenga, Macoca, Dungi.

cando eré. cardo santo. *Argemone mexicana*. Hierba silvestre de la familia de las Papaveráceas. Crece en cualquier terreno, principalmente en aquel donde se ha sembrado tabaco. Sus hojas son espinosas, sésiles, pinnatífidas con puntos blancos. Tiene propiedades medicinales. (**LCM-352**: cando eré; **TDF- 48**: kando eré).

- canga.** raspalengua. *Casearia hirsuta*. Arbolillo de la familia de las Flacurtiáceas. Crece a orilla de los ríos y en las maniguas. Tiene hojas caducas, elípticas u oblongas, aserradas y lampiñas en la parte superior. Su madera es compacta de color amarillo claro y admite buen pulimento. (LCM- 506: nkanga). **Var.** nkanga. **Sin.** luequeloni, cufíndula.
- canomputo.** coco. *Cocos nucifera*. Palmera que crece silvestre en muchas zonas de la Isla, principalmente en las costeras. Es característica de suelos arenosos, calcáreos y arcillosos en su interior. Su fruto es muy usado para la extracción de aceites, con gran valor comercial e industrial. (LCM-362: kanomputo) **Sin.** candián, sandu, cumulenga, macoca, dungi.
- carende.** corajo. *Acreemia crispa*. Palma indígena, común de los terrenos calcáreos. Alcanza de cinco a siete metros de altura, el tronco es muy grueso en el centro y delgado en el extremo superior e inferior. (LCM-391: karende) **Sin.** anyeta, gasi, maba, mosingosé, tunde.
- carunla.** escoba cimarrona. *Abutilum Trisulcatum*. Hierba silvestre de la familia de las Malváceas. Abunda en terrenos calcáreos. (LCM- 402: carúnla; TDF- 49: korunda) **Var.** corunda.
- casá.** café. *Coffea arabica*. Planta de la familia de las Rubiáceas. Originaria de Arabia. Planta de poca altura y tronco leñoso. Abunda en todo tipo de terreno principalmente en zonas montañosas o terrenos elevados y con sombra. Sus granos tienen alto valor comercial. (LCV-37: kasá). **Sin.** cundia, cualuquillao.
- casa.** habichuelas. *Vigna sesquipedalis*. Especie de frijol de enredadera cuya legumbre cilíndrica alcanza hasta cuarenta y cinco centímetros de longitud. Se consume tierna en ensaladas. (LCV-82: kasa, nkasa). **Var.** nkasa.
- casauasa.** moruro. *Pithecellobium berterianum*. Árbol de la familia de las Mimosáceas. Abunda en las zonas costeras y terrenos arenosos. Alcanza alturas de hasta treinta metros. Posee denso follaje y madera muy fuerte y pesada de color rojizo. (LCM-466: kosaoasa; TDF- 50: kasauasa). **Var.** kosaoasa. **Sin.** quimpase.

- chona.** humo. *Pithecellobium lentiscifotium*. Árbol de la familia de las Mimosáceas. Es de mediano tamaño, tortuoso y con espinas. Su corteza es lisa, gris verdosa y muy parecida a la del guayabo. Su madera se usa para postes de cercas. (LCM- 431: choná; TDF- 49: shona) **Sin.** chúngora mifotato.
- chúngora mifotato.** humo. *Pithecellobium lentiscifotium*. Árbol de la familia de las Mimosáceas. Es de mediano tamaño, tortuoso y con espinas. Su corteza es lisa, gris verdosa y muy parecida a la del guayabo. Su madera se usa para postes de cercas. (LCM- 475: chúngora mifotato; LCM- 475: nchúngo). **Var.** nchúngo. **Sin.** chona.
- chunué.** ataje hembra. *Cordia velenzuelana*. Árbol silvestre de la familia de las Borrigináceas. Su madera de color amarillento con vetas lineales y oscuras, es muy dura y compacta. (LCM- 317 chunué; LCV- 25: chunué).
- cla cucumenga.** agalla de costa. *Randia aculeata*. Arbusto silvestre de la familia de las Rubiáceas. Crece en las costas bajas en terrenos pedregosos. Es sumamente espinoso con frutos pequeños y redondos. Su látex es un poderoso hemostático. (LCM- 280: cle- kukumenga; TDF-47: kla kukumenga). **Var.** cle kukumenga.
- cobanco.** zapote. *Manilkala sapidilla*. Especie de origen mexicano. Pertenece a la familia de las Sapotáceas. Alcanza alturas de doce a quince metros. Su fruta es muy apreciada. (LCM-512: kobánko; LCV-164: kobanco). **Sin.** pure.
- cocolimo.** güira. *Crescentia cujete*. Árbol de la familia de las Bignoniáceas. Sus hojas son espatuladas, cartáceas fasciculadas, simples y enteras. Su flor es amarillenta, su corteza es dura, y sus semillas son comprimidas y sin alas. Su fruto es usado en los campos para hacer vasijas con la cáscara dura, y con su pulpa se hacen remedios para curar afecciones respiratoria y para cicatrizar. (LCV-80: kokolimo). **Sin.** puto guáncala, miato.
- colele batamá pimpi.** ajonjolí. *Sesamum orientale*. Planta cultivada perteneciente a la familia de las Pedaliáceas. Sus semillas se utilizan como ingredientes en numerosos platos culinarios. El aceite extraído de su grano tiene gran valor comercial en Europa. (LCV-18: kolele batamá pimpi). **Sin.** guengue, dibá, guanpila, gibaniya.

- colomafa.** pomarrosa. *Syzygium jambos*. Árbol nativo de Asia Central, naturalizado en Cuba. Pertenece a la familia de las Mirtáceas. Alcanza hasta diez metros de altura. Su raíz se utiliza como un remedio para la epilepsia. (**LCM-502:** colomafa).
- concosoti guango ubécon.** rosa francesa. *Nerium oleander*. Es la adelfa de Europa. Arbusto de la familia de las Apocináceas. Muy común en los jardines. Es una planta venenosa, cuyas flores contienen ácido cianhídrico o prúsico. Sus flores son rosadas y blancas. (**LCM-509:** konkosoti wango ubécon). **Sin.** impoinco, meni- meni.
- conlobanto.** malvira. *Bauhinia megalandra*. Arbusto cultivado como ornamental, perteneciente a la familia de las Cesalpináceas. Tiene hojas suborbiculares, bilobadas, velludas en el envés. Su inflorescencia es amarilla con betas rojas en la base. (**TDF-50:** konlobanto; **LCM- 458:** kónlóbanto). Var. kónlóbanto.
- corogondo dicalunga.** tomate de mar. *Ipomoea pterodes*. Planta perteneciente a las Convolvuláceas. Su flor es amarilla. (**LCM- 519:** korogondo dikalunga). **Sin.** foroncó.
- corogondo.** tomate. *Lycopersicum esculentum*. Planta cultivada, de la familia de las Solanáceas. Su fruto es muy usado como condimento, en salsas, en ensaladas y en dulces. (**LCM- 518:** korogóndo; **LCV-153:** korogondo; **TDF-51** korogondo).
- coromeni.** yaya. *Oxandra lanceolata*. Árbol silvestre de la familia de las Anonáceas. Abunda en las costas o terrenos pedregosos, llanos y hasta en zonas de poca altura. Tiene hojas lampiñas, brillantes y lanceoladas. Sus flores son axilares con pétalos aplanados. Su fruto es rojo del tamaño de una uva. Su corteza es lisa y su madera es dura, de color blanquecino. (**LCV- 162:** oromeni; **LCM- 525:** oromni; **TDF-51:** oroweni) **Sin.** bequese.
- coronco.** limón. *Citrus limonum*. Arbusto espinoso de la familia de las rutáceas. Originario de Asia meridional. Sus foliolos son oblongo-elípticos. Sus flores, solitarias o por pares. Su fruto es una baya elipsoidea u oval. Tiene gran aplicación en la cocina como condimento o como ingrediente principal de muchos platos. (**LCV-93:** koronko; **LCM-442:** koronko). **Sin.** quiángana.

- coroyo.** palo malambo. *Canella winteriana*. Árbol silvestre común en las cosatas altas y secas. Pertenece a la familia de las Caneláceas. Alcanza hasta quince metros de altura. Florece en primavera y fructifica en mayo. Su corteza es de color gris y se desprende con facilidad. (**LCV- 116:** koroyo). **Sin.** cunia peca.
- cosecu.** apasote. *Chenopodium ambrosioides*. Planta común tanto de las costas bajas y arenosas, como los de terrenos ferralíticos rojos en lugares húmedos. Tiene olor particular, y notables propiedades antihelmínticas. (**LCV-22:** koseku, kosinku; **LCM-311:** kosiku; **TDF-47:** kosikú). **Var.** kosiku.
- couso.** árbol de sebo. *Stillingia sebifera*. Árbol cultivado, de la familia de las Euforbiáceas. Se asemeja al álamo en follaje, que es de color verde brillante. Sus semillas están cubiertas de un sebo vegetal apreciado para alimento de aves de corral. (**LCM-313:** kousu; **TDF- 47:** kounso; **LCV-24:** kousún). **Sin.** cuacari.
- couyo.** aceitunillo. *Beilschmiedia pendula*. Árbol de las Berberidopsidales, de copa globosa, de corteza lisa y delgada, de color gris. Sus hojas filosas son opuestas, simples, y el envés con puntos rojos. (**LCV-15:** couyo) **Sin.** ancayo.
- cuacari.** árbol de sebo. *Stillingia sebifera*. Árbol cultivado, de la familia de las Euforbiáceas. Se asemeja al álamo en el follaje, que es de color verde brillante. Sus semillas están cubiertas de un sebo vegetal apreciado para alimento de aves de corral. (**LCV- 115:** kuakari; **TDF- 47:** kuakari). **Sin.** couso.
- kualau.** ají chile. *Capsicum frutescens*. Es una variedad del ají guaguao pero muy picante. (**LCM-282:** kualau; **TDF-47:** kualan) **Var.** kualan.
- kualuquilao.** café. *Coffea arabica*. Planta de la familia de las Rubiáceas. Originaria de Arabia. Planta de poca altura y tronco leñoso. Abunda en todo tipo de terreno principalmente en zonas montañosas o terrenos elevados y con sombra. Sus granos tienen alto valor comercial. (**LCV-37:** kualukilao). **Sin.** casá, cundia.
- cuanso.** tuna. *Opuntia stricta*. Especie de cactus cuyos tallos están formados por artículos carnosos aplanados, espinosos o inermes. (**TDF-51:** kunanso).

- cuaribao quitán.** palo ramón. *Tophis racemosa*. Árbol silvestre de la familia de las Moráceas. Común en toda la Isla, en los bosques húmedos y entre las sierras calcáreas. Sus hojas sirven de forraje para el ganado. Su madera es aprovechable para construcciones rurales. (LCM- 481: cuaribao nkitán) **Sin.** quento, moluyaba.
- cue.** ñame. *Discorea alata*. Bejuco de hojas opuestas cordiformes, verdes y lisas. Sus flores son pequeñas y amarillas. Su tallo es herbáceo. Su fruto subterráneo es muy apreciado como vianda. (TDF-50: cue). **Sin.** Imbico salalo.
- kuenye.** bejuco verraco. *Sacuridaca virgata*. Planta trepadora silvestre, con flores violadas, perteneciente a la familia de las Poligaláceas. Abunda en la región del sur de Camagüey (LCV-28: kuenye; TDF-48: kuenye; LCM-330: kuenye) **Sin.** fumasí.
- nkufíndula.** raspalengua. *Casearia hirsuta*. Arbolillo de la familia de las Flacurtiáceas. Crece a orilla de los ríos y en las maniguas. Tiene hojas caducas, elípticas u oblongas, aserradas y lampiñas en la parte superior. Su madera es compacta, de color amarillo claro y admite buen pulimento. (LCV- 135: nkufíndula; LCM- 506: nkufíndula). **Var.** nkufíndula. **Sin.** luequeloni, canga.
- kulango.** ajo. *Allium sativum*. Planta cultivada, de la familia de las Liliáceas. Se usa su bulbo fundamentalmente para condimentar. (LCV-18: kulango) **Sin.** niasa cumpiricunansieto, diamputo, fialangondo, dundo.
- kulombe.** rompe hueso. *Casearia sylvestris*. Arbusto silvestre de la familia de las Flacurtiáceas. Sus hojas son lampiñas, elípticas, ovals o lanceoladas, aserradas con puntos traslúcidos y líneas numerosas. Su madera es dura, compacta y pesada, de color amarillo pálido. (LCM-482: kulombe; TDF-50: kulombe) **Sin.** beberico.
- kumasasi.** yerba de guinea. *Panicum maximum*. Hierba de la familia de las Gramináceas originaria del África tropical. Abunda en los terrenos fértiles y húmedos. Es un pasto excelente. Es una planta perenne, erecta, de nudos velludos, y hojas lineales acuminadas. (LCV-162: kumararí; TDF-51: kumasasi) **Var.** kumararí. **Sin.** bolongo, gumá, maoma, mariase, bititi.
- cumbi.** ceiba. *Ceiba pentandra*. Árbol silvestre de la familia de las Bombáceas. Alcanza alturas de hasta veintiséis varas. Su tronco tiene un color ceniciento y uniforme. Su

copa es horizontal. Florece en marzo y abril, aunque anualmente echa unas mazorcas de un pie de longitud y cinco o siete pulgadas de circunferencia, las cuales terminan en puntas, y contienen una lana suave que envuelve las semillas. (**LCV-48:** nkumbi) **Var.** nkumbi. **Sin.** muluguanda, musina sambi, nangué, naribé, gunda, canda, cunia mabungu, cunia fiame, cunia sambi, cunia lembán sao ncombo, cunia lembe, sando, fuma.

cumbia 1. malanga. *Xanthosoma sagittifolium*. Planta cultivada por sus tubérculos alimenticios. Pertenece a la familia de las Aráceas. Sus hojas son radicales grandes, enteras acorazonadas o en forma de escudo con largos pecíolos. El tallo muy corto se continúa con un ñame del cual nacen los tubérculos. Toda la planta tiene un jugo cáustico. (**LCM-455:** nkumbia; **LCV-97:** nkumbia, kumbia) **Var.** nkumbia. **Sin** gancua.

cumbia 2. yuca. *Manihot esculenta*. Planta nativa de América tropical continental, perteneciente a la familia de las Euforbiáceas. Sus raíces tuberosas son comestibles, siendo una de las viandas más populares. Arbusto con hojas partidas, glaucas en el revés. (**LCM-532:** nkumbia) **Sin.** madiaca.

cumpiricunansieto. pimienta. *Pimenta dioica*. Árbol de la familia de las Anonáceas. Alcanza alturas de hasta diez metros. Sus hojas tienen un olor persistente y agradable a pimienta, sus frutos también. (**LCV- 122:** kumpirikunansieto) **Sin.** esacucaco, tuola, dunga.

cumulenga. coco. *Cocos nucifera*. Palmera que crece silvestre en muchas zonas de la Isla, principalmente en las costeras. Es característica de suelos arenosos, calcáreos y arcillosos en su interior. Su fruto es muy usado para la extracción de aceites, con gran valor comercial e industrial. (**LCM-362:** kumulenga) **Sin.** candián, canomputo, cumulenga, macoca, dungi.

cundia. café. *Coffea arabica*. Planta de la familia de las Rubiáceas. Originaria de Arabia. Planta de poca altura y tronco leñoso. Abunda en todo tipo de terreno principalmente en zonas montañosas o terrenos elevados y con sombra. Sus granos tienen alto valor comercial. (**LCV- 37:** kundia; **LCM-333:** kúandia). **Var.** kúandia. **Sin.** casá,

cualuquilao.

cundumba. saúco amarillo. *Stenolobium stans*. Arbusto silvestre de la familia de las Bignoniáceas, muy común en toda la Isla, en colinas calcáreas y costas altas y secas. Tiene flores grandes, embudadas, amarillas y olorosas. Sus hojas son compuestas. (TDF- 51: kundumba).

cunia beleloasi: palo de hacha. *Trichilia hirta*. Árbol silvestre de gran tamaño. Su tronco es recto y bastante largo. Su madera, de color oscuro rojizo, no es muy dura ni pesada. (LCM-333: nkunia beléloasu; TDF-48: nkunia beleluasi; LCV-116: beleloasia; LCM-447: loasia) **Var.** ncunia beleluasu, beleloasia, loasia. **Sin.** imba, musí bele.

cunia bonda mabisa. guamá. *Lonchocarpus dominguensis*. Árbol silvestre de la familia de las Papilionáceas. Se encuentra en toda la Isla, en lugares bajos y húmedos, como en las orillas de los ríos, arroyos, lagunas, pantanos y ciénagas. Alcanza hasta quince metros de altura. Su corteza tiene color pardo con puntos blancos. Su madera es blanco amarillenta, bastante fuerte y se usa en horconaduras. (LCV-79: nkunu bonda mabisa; TDF-49: nkunia bondá mbisao; LCM-413: nkunia bondá mbisao). **Sin.** inquita cuama.

cunia cheché cabinda. palo tengue. *Poeppigia procera*. Árbol silvestre de la familia de las Cesalpináceas. Tiene follaje muy fino y flores amarillas. Su madera es buena y dura, de corazón rojizo. (LCM- 482: nkunia cheché cabinda; LCM- 518: cheché cabinda; LCV- 116: kabinda; LCM- 518: nkuni; LCV- 24: nkunia cheche kabinda) **Var.** cheché kabinda, kabinda, nkuni. **Sin.** inquita linga, songa.

cunia fiame. ceiba. *Ceiba pentandra*. Árbol silvestre de la familia de las Bombáceas. Alcanza alturas de hasta veintiséis varas. Su tronco tiene un color ceniciento y uniforme. Su copa es horizontal. Florece en marzo y abril, aunque anualmente echa unas mazorcas de un pie de longitud y cinco o siete pulgadas de circunferencia, las cuales terminan en puntas, y contienen una lana suave que envuelve las semillas. (LCV-48: nkunia fiame) **Var.** nkunia fiame. **Sin.** muluguanda, musina sambi, nangué, naribé, gunda, cumbi, cunia mabungu, cunia sambi, cunia lembán sao ncombo, cunia lemba, sando, fuma.

cunia lemba. ceiba. *Ceiba pentandra*. Árbol silvestre de la familia de las Bombáceas. Alcanza alturas de hasta veintiséis varas. Su tronco tiene un color ceniciento y uniforme. Su copa es horizontal. Florece en marzo y abril, aunque anualmente echa unas mazorcas de un pie de longitud y cinco o siete pulgadas de circunferencia, las cuales terminan en puntas, y contienen una lana suave que envuelve las semillas. (TDF-48: nkunia lemba) **Var.** nkunia lemba. **Sin.** muluguanda, musina sambi, nangué, naribé, gunda, cumbi, cunia mabungu, cunia fiame, cunia sambi, cunia lembán sao ncombo, sando, fuma.

cunia lembán sao combo. ceiba. *Ceiba pentandra*. Árbol silvestre de la familia de las Bombáceas. Alcanza alturas de hasta veintiséis varas. Su tronco tiene un color ceniciento y uniforme. Su copa es horizontal. Florece en marzo y abril, aunque anualmente echa unas mazorcas de un pie de longitud y cinco o siete pulgadas de circunferencia, las cuales terminan en puntas, y contienen una lana suave que envuelve las semillas. (LCV-48: nkunia lembán sao ncombo) **Sin.** muluguanda, musina sambi, nangué, naribé, gunda, cumbi, cunia mabungu, cunia fiame, cunia sambi, cunia lemba, sando, fuma.

cunia mabungu. ceiba. *Ceiba pentandra*. Árbol silvestre de la familia de las Bombáceas. Alcanza alturas de hasta veintiséis varas. Su tronco tiene un color ceniciento y uniforme. Su copa es horizontal. Florece en marzo y abril, aunque anualmente echa unas mazorcas de un pie de longitud y cinco o siete pulgadas de circunferencia, las cuales terminan en puntas, y contienen una lana suave que envuelve las semillas. (LCV-48: nkunia mabungu) **Var.** nkunia mabungu. **Sin.** muluguanda, musina sambi, nangué, naribé, gunda, cumbi, cunia mabungu, cunia fiame, cunia sambi, cunia lembán sao ncombo, cunia lemba, sando, fuma.

cunia masinguila. almácigo. *Bursera simaruba*. Árbol mediano, de hasta 15cm de altura, con tronco cilíndrico ramificado y copa irregular y dispersa. (LCV-19: nkunia masinguila) **Sin.** alaquín, imbi iye.

cunia peca. palo malambo. *Canella winteriana*. Árbol silvestre común en las cosatas altas y secas. Pertenece a la familia de las Caneláceas. Alcanza hasta quince metros de

altura. Florece en primavera y fructifica en mayo. Su corteza es de color gris y se desprende con facilidad. (LCM- 477: nkunia mpeka) **Sin.** coroyo.

cunia sambi. ceiba. *Ceiba pentandra*. Árbol silvestre de la familia de las Bombáceas. Alcanza alturas de hasta veintiséis varas. Su tronco tiene un color ceniciento y uniforme. Su copa es horizontal. Florece en marzo y abril, aunque anualmente echa unas mazorcas de un pie de longitud y cinco o siete pulgadas de circunferencia, las cuales terminan en puntas, y contienen una lana suave que envuelve las semillas. (LCV-48: nkunia sambi) **Var.** nkunia sambi. **Sin.** muluguanda, musina sambi, naribé, gunda, cumbi, cunia mabungu, cunia fiame, cunia lembán sao ncombo, cunia lembe, sando, fuma.

cunia toca. cocuyo. *Rondeletia andustata*. Árbol de madera dura. Corteza, fruto y madera oscuros. Pertenece a la familia de las Rubiáceas. (LCM- 385: nkunia ntoka; TDF- 48: ntoka) **Sin.** muinda, feya.

cunia 1. algarrobo. *Samanea saman*. Árbol de gran tamaño. Se utiliza para el arbolado de las carreteras. En terrenos fértiles alcanza un enorme desarrollo. Se reproduce fácilmente de semillas y es muy resistente al viento. (LCV-19: nkunia). **Sin.** flecheo.

cunia 2. árbol bibijagua. *Datura arbórea*. Arbusto ornamental, con hojas grandes, flores colgantes, embudadas, de color crema en el botón y blanco cuando están abiertas. (LCM-312: nkunia) **Sin.** bacua, liré, musi guengua.

cunia 3. cuaba. *Amiris balsamífera*. Arbusto de la familia de las Rutáceas. Abunda en todo el archipiélago cubano, fundamentalmente en las playas y cuabales. Sus hojas son opuestas, lanceoladas, rombo-ovales, agudas o acuminadas. (LCM-392: nkunia) **Sin.** bondán súa, esi, inquita, quisimbán, quisiambolo, mela.

cusuambo gunga. campana. *Daturea arborea*. Arbusto ornamental cultivado, muy común en toda la Isla. Tiene hojas grandes parecidas al tabaco. Sus flores son enormes campanas colgantes y algo embudadas. Sus hojas son usadas para afecciones bronquiales, asma y como vermícida. (LCM- 347: kusuambo ngúnga; TDF- 48: kusuambo ngunga). **Var.** kusuambo ngunga.

- dan oro.** almorejo. *Tragus berteronianus*. Enredadera de la familia de las Gramináceas. Sus inflorescencias simulan la cola de un gato. (LCM- 308: dán oro; TDF- 47: dun oro) **Var.** dun oro.
- diamba.** tabaco. *Nicotiana tabacum*. Planta nativa de Suramérica, pertenece a la familia de las Solanáceas. Hierba anual, pubescente, viscosa, de dos metros de altura, poco ramificada o con un solo tallo. Inflorescencia en racimos terminales o panículas. (LCV-149: diamba) **Sin.** futu, sunga.
- diambula.** jagua. *Genipa americana*. Árbol silvestre de la familia de las Rubiáceas. Crece en terrenos pedregosos y montañosos. Sus hojas son lanceoladas, oblongas y lampiñas y su madera es sólida y de color rojizo. Sus frutos son comestibles (LCV-88: diambula; LCM-432: déambula; TDF-49: diambula). **Var.** déambula **Sin.** bontongo.
- diamputo.** ajo. *Allium sativum*. Planta cultivada de la familia de las Liliáceas. Se usa su bulbo fundamentalmente para condimentar. (LCV-18: diamputo) **Sin.** niasa cumpiricunansieto, culango, fialangondo, dundo.
- dibá.** ajonjolí. *Sesamum orientale*. Planta cultivada perteneciente a la familia de las Pedaliáceas. Sus semillas se utilizan como ingredientes en numerosos platos culinarios. El aceite extraído de su grano tiene gran valor comercial en Europa. (LCV-18: ndibá). **Sin.** guanpila, gibaniya, colele batamá pimpi, guengue.
- diba 1.** palma real. *Roystonea regia*. Árbol elevado, inerme, de hojas pinnatisecas, pennas bífidas en el ápice y segmentos lineales acuminados, pecíolo largo, envainador, espádice en la base del cilindro formado por las vainas de las hojas. (LCM-216: diba) **Sin.** bacosola, dunquende, lala, maba.
- diba 2.** palma yarey. *Copernicia molineti*. Palmas indígenas que abundan en terrenos arcillosos. Pueden llegar a medir ocho metros de altura y su tronco hasta cuarenta centímetros de diámetro. (LCM- 525: diba) **Sin.** gorogwayo, maba.
- didiré.** caimitillo. *Chrysophyllum oliviforme*. Árbol silvestre de la familia de las Sapotáceas que habita en cualquier terreno fundamentalmente en regiones calcáreas, pedregosas y en costas altas. Su madera es dura útil para fabricar barras, puertas y ventanas. (LCV-37: didiré).

- dimba.** quimbombó. *Hibiscus esculentus*. Planta alimenticia de la familia de las Malváceas. Hierba anual, de hojas acorazonadas, con cinco lóbulos obtusos, dentados. (LCV-134: dimba, ndimba). **Var.** ndimba. **Sin.** balango, bañe, gondei, molondrón, gungo.
- dioke.** artemisa. *Ambrisia artemisifolia*. Planta silvestre y común de la familia de las compuestas. Abunda en los terrenos calcáreos y cerca de las costas. (TDF- 47: dioke; LCM- 315: dioké; LCV- 24: dioké) **Sin.** luanga.
- disa.** cardón. *Lemairocereus hystrix*. Especie de cactácea de cuatro o cinco metros de altura que abunda en las costas. Planta perenne muy resistente a la sequía. Su látex, abundante, ocasiona graves oftalmías y puede llegar a producir ceguera. (LCM- 353: dísa; LCV- 45: disa; TDF- 48: isa).
- disota:** bejuco guárana. *Davilla rugosa*. Arbusto trepador de la familia de las dileniáceas. Sus hojas son rugosas y sus frutos redondeos y en racimos. (LCM- 326: disoto; LCV- 28: disota) **Var.** disoto.
- dobue.** malva. *Malvastrum coromandelianum*. Árbol silvestre de madera dura, pesada compacta, de grano fino y color amarillo claro con vetas poco pronunciadas. Pertenece a la familia de las Malváceas. (TDF- 50: dobue; LCM- 458: dubue) **Var.** dubue. **Sin.** malembe.
- dombe.** ají de china. *Solanum havanensis*. Arbusto silvestre de la familia de las Solanáceas. Su inflorescencia es morada, y sus hojas, brillantes. (LCV- 18: dumbe; TDF- 47: dombe; LCM- 283: dombé) **Sin.** cafo, quibulo.
- dondoco.** galán de noche. *Cestrum nocturnum*. Arbusto ramoso en su parte superior. Pertenece a la familia de las Solanáceas. Sus hojas son ovaladas, alternas, lanceadas de olor muy fuerte. Sus flores son blancas con un olor fuerte y perfumado. (LCM- 408: dondoko).
- doquirongo.** palo verraco. *Capparis baducca*. Arbusto silvestre de la familia de las Caparidáceas. Crece a orilla de los ríos, en terrenos arenosos. Tiene flores amarillas y hojas duras muy aproximadas. Se emplea como diurético preparando la hoja en un cocimiento. (LCM-483: dokiróngo; TDF- 51: dokirongo) **Sin.** fumasi.

- douqui.** agracejo. *Gossypiospermum praecox*. Árbol silvestre abundante en las zonas altas y terrenos calcáreos. Su fruto está envuelto en una especie de lana o algodón dorado. Tiene propiedades febrífugas. (LCV-16: deuki; LCM- 281: douki; TDF- 47: douki)
Var. douqui.
- duambo.** algodón. *Gossypium barbadense*. Planta familia de las Malváceas. Es un arbusto perenne, ramoso. Se cultiva para la fabricación del producto textil. (LCV-19: duambo; LCM- 294: nduambo) **Var.** nduambo.
- duanje.** astronomía. *Lagerstroemia indica*. Planta litrácea ornamental más conocida como jupiter. Habita en la región oriental del país. (TDF- 47: duanje; LCM- 316: dúanje)
Var. dúanje.
- ducora.** bejuco chamico. *Datura stramonium*. Planta silvestre de dos a tres metros de altura. Pertenece a la familia de las Solanáceas. Su tallo es recto, cilíndrico. Su follaje sombrío. Sus hojas grandes y dentadas y sus flores de cáliz largo. (LCV- 28: dukora, ndukora) **Var.** ndukora.
- dumbuande 1.** mamoncillo. *Melicocca bijuga*. Árbol frondoso de la familia de las sapindáceas. Originario de América tropical. Follaje abundante. Su fruto es redondo y encierra una semilla grande cubierta de una pulpa jugosa y ácida de color salmón. (TDF-50: dumbuande).
- dumbuande 2.** manzanilla. *Chrysanthellum americanum*. Planta familia de las compuestas. Tiene un uso medicinal difundido. Su flor es amarilla y aromática. (LCM-461: dunbuande).
- dundo.** ajo. *Allium sativum*. Planta cultivada de la familia de las Liliáceas. Se usa su bulbo fundamentalmente para condimentar. (LCM- 283: ndundo) **Var.** Ndundo. **Sin.** niasa cumpiricunansieto, diamputo, culango, fialangondo.
- dunga 1.** ají guagua. *Capsicum frutescens*. Es una solanácea indígena. Es silvestre y crece frecuentemente en terrenos desmontados. De hojas pequeñas y fruto de tamaño de una pimienta, rojo o amarillo, muy picante. (TDF-47: ndungo; LCV-18: dungo, dunwa)
Var. dungo. **Sin.** yumbe.
- dunga 2.** pimienta. *Pimenta dioica*. Árbol de la familia de las Anonáceas. Alcanza alturas

de hasta diez metros. Sus hojas tienen un olor persistente y agradable a pimienta, sus frutos también. (TDF-51: ndunga; LCV- 122: dungo, ndungo) **Var.** ndunga, dungo. **Sin.** esacucaco, tuola, cumpiricunansieto.

dungi. coco. *Cocos nucifera*. Palmera que crece silvestre en muchas zonas de la Isla, principalmente en las costeras. Es característica de suelos arenosos, calcáreos y arcillosos en su interior. Su fruto es muy usado para la extracción de aceites, con gran valor comercial e industrial. (LCM-362: ndungi). **Var.** ndungi. **Sin.** candián, canomputo, cumulenga, macoca, sandu.

dunquende. palma real. *Roystonea regia*. Árbol elevado, inerme, de hojas pinnatisecas, pennas bífidas en el ápice y segmentos lineales acuminados, pecíolo largo, envainador, espádice en la base del cilindro formado por las vainas de las hojas. (LCM-216: dunkende) **Sin.** bacosola, diba, lala, maba.

duré. caguaso. *Paspalum virgatum*. Graminácea silvestre, común en terrenos arcillosos, bajos y encharcables durante las lluvias. Es una hierba alta, de hojas con bordes cortantes. (LCV-37: duré, nduré).

ebora. siguaraya. *Trichilia glabra*. Árbol silvestre de la familia de las meliáceas. Tiene hojas compuestas imparipennadas. Su fruto en capsula coriácea, de color rojo amarillento. (LCM- 514: ebora) **Sin.** tinso.

egueco. chichicate. *Urera boccifera*. Arbusto silvestre común en toda la Isla, fundamentalmente al pie de sierras abruptas o en lugares húmedos y sombríos. Se propaga de semilla y estaca, y su tallo suministra una fibra muy buena. (TDF- 49: eweko).

elerua. helecho. *Nephrolepis biserrata*. Especie silvestre y cultivada, de las Polipodiáceas. Se cultiva como planta ornamental. Crece en lugares húmedos y sombríos. (TDF-49: elerua) **Sin.** bititi lango, fita masa.

embi. alcanfor. *Cinnamomum comphora*. Especie familia de las Lauráceas. Es un árbol de bonito porte, propio de las guardarrayas y los caminos. Sus hojas son muy parecidas a las de la canela. Desprende un fuerte olor a alcanfor. (LCM- 322: embi; TDF-47: mbi) **Var.** mbi.

- endosango.** caña brava. *Bambusa vulgaris*. Gigantesca gramínea común de las orillas de los ríos, arroyos y lagunas. Su tallo es largo, grueso y hueco con un diámetros de dos a tres pulgadas. (LCV- 44: ndolongo; LCV- 44: dosango; LCM- 349: endosongo) **Var.** ndolongo, dosango. **Sin.** yémbila, matombe, madiadia gumá.
- equeni.** piña de ratón. *Bromelia pinguin*. Bromeliácea Silvestre. Tallo corto que sostiene las hojas estrechas y acuminadas. Su fruto es comestible pero tiene propiedades laxantes. (LCM-495: ekeni; TDF-51: ekeni).
- esacucaco.** pimienta. *Pimenta dioica*. Árbol de la familia de las Anonáceas. Alcanza alturas de hasta diez metros. Sus hojas tienen un olor persistente y agradable a pimienta, sus frutos también. (LCM- 489: esákukako; LCV- 122: esakukaku; TDF- 51: esakuselu) **Var.** esakuselu. **Sin.** tuola, dunga, cumpiricunansieto.
- esi.** cuaba. *Amiris balsamífera*. Arbusto de la familia de las Rutáceas. Abunda en todo el archipiélago cubano, fundamentalmente en las playas y cuabales. Sus hojas son opuestas, lanceoladas, rombo-ovales, agudas o acuminadas. (LCV-57: esi) **Sin.** bondán sua, inquita, quisimbán, quisiambolo, mela, cunia.
- etótila.** ají dulce. *Capsicum annuum*. Solanácea indígena. Es silvestre y crece frecuentemente en terrenos desmontados. De hojas pequeñas y fruto de tamaño de una pimienta, rojo o amarillo, muy picante. (LCV- 18: etótila) **Sin.** moungo, incaco mengua.
- etún.** bejuco leñatero. *Gouganía polygama*. Ramnácea trepadora muy común en toda la Isla. Florece en primavera. Produce un agua medicinal para curar quemaduras. (TDF-48: Etún; LCV-28: Etún; LCM- 327: Etún).
- faere.** cuajaní. *Prunus occidentalis*. Árbol de la familia de las rosáceas. Abunda en bosques espesos y húmedos. Alcanza una altura de veinte o más varas y un diámetros de tres a cuatro pies. Su corteza y sus hojas despiden un fuerte olor a almendra amarga. (TDF-49: faere; LCM- 393: faere).
- fangué.** almagre. *Solanum melongena*. Es una planta herbácea anual. Mide de cerca de un metro de altura, con varias ramificaciones erectas, pilosas-espinosas. Hojas enteras, ovaladas, grandes y muy pilosas en la cara abacial. Las flores se presentan solitarias o

en pequeños racimos, son de tamaño mediano. Sus frutos son bastante variables, de forma redonda a alargada, de tamaño muy pequeño (dos centímetros) a grandes (treinta centímetros de largo), de epidermis lisa o corrugada. (**LCV-19**: nfangue, nfungue). **Var.** nfangue, nfungue. **Sin.** tufa, suqui.

feinó. candelilla. *Tragia gracilis*. Euforbiácea trepadora, silvestre, cubierta de pelos urentes que producen sensación de quemadura y picazón con su contacto. (**LCM-347**: feinó; **LCV-40**: feín) **Var.** feín. **Sin.** banso fula.

feya. cocuyo. *Rondeletia andustata*. Árbol de madera dura. Corteza, fruto y madera oscuros. Pertenece a la familia de las Rubiáceas. (**LCV-115**: feya) **Sin.** cunia toca, muinda.

fiala. cebolla. *Allium cepa*. Árbol de las Amarilidáceas, que presenta un sistema radicular formado por numerosas raicillas fasciculadas, de color blanquecino y poco profundas. (**LCM-355**: fiala, nfíala; **LCV-47**: fiala). **Var.** nfíala. **Sin.** abubosa, molabó.

fialangondo. ajo. *Allium sativum*. Planta cultivada de la familia de las Liliáceas. Se usa su bulbo fundamentalmente para condimentar. (**LCM-283**: fialangondo) **Sin.** niasa cumpiricunansieto, diamputo, culango, dundo.

fico. arabo. *Erythroxylon alaternifolium*. Árbol costero y de terrenos bajos, muy apreciado por su madera para postes de teléfono y para cercas. Pertenece a la familia de las Eritroxiláceas. Sus frutos sirven de alimentos a las aves. (**LCM-312**: fiko; **LCV-23**: fikó).

finil. aba. *Vicia faba*. Planta de la familia de las Papilionáceas. Cultivada por sus granos alimenticios. En Cuba se consume poco. (**LCM- 277**: finil).

firio. añil. *Indigofera suffruticosa*. Leguminosa silvestre que crece en terrenos calcáreos. Se usa industrialmente para obtener el añil o indigo. Este producto se extrae mediante maceración y fermentación. (**LCM-311**: firio; **TDF-47**: firio).

- fita fuacombo.** revienta caballo. *Isotoma logiflora*. Hierba silvestre de la familia de las lobeliáceas. Crece a orillas de ríos y arroyos. Es una de las plantas más venenosas de las Antillas. (LCM-507: fita fwuakombo).
- fita gana maría.** bejuco de la virgen. *Cassia chrysocarpa*. Cesalpinácea silvestre de terrenos pedregosos. Sus flores son amarillas y sus frutos son dorados. (LCM- 325: nfitá ngána maría). **Sin.** irdo.
- fita masa.** helecho. *Nephrolepis biserrata*. Especie silvestre y cultivada, de las Polipodiáceas. Se cultivan como plantas ornamentales. Crecen en lugares húmedos y sombríos. (LCM- 429: nfitá masa) **Sin.** bititi lango, elerua.
- fita sinda moana.** ponasí. *Hamelia patens*. Arbusto silvestre que abunda en las costas altas y pedregosas. Sus hojas son elípticas, puntiagudas cuneiformes en la base. Sus flores son rojas. Es venenosa. (LCV-124: nfitá sinda moana) **Sin.** bufole.
- fita solanqui.** grama. *Cynodon dactylon*. Planta familia de las Gramináceas. Muy buen pasto por lo general. Sus rizomas son diuréticos. (LCM-410: nfitá solanki; TDF-49: nfitá solanki; LCV-78: nfitá solanki).
- fititi 1.** extraña rosa. *Callistephus hortensis*. Planta ornamental de la familia de las compuestas. Sus flores son circulares con un cerco de pétalos sencillos unidos al centro. Generalmente son moradas aunque abundan otros colores. (LCM- 404: fititi) **Sin.** mononló, canda.
- fititi 2.** mariposa. *Hedychium coronarium*. Planta ornamental que crece en lugares húmedos y florece durante las lluvias. Sus flores son bellas y olorosas. (LCM- 461: fititi; LCV-74: fititi) **Sin.** canda cangriso.
- flecheo.** algarrobo. *Samanea saman*. Árbol de gran tamaño. Se utiliza para el arbolado de las carreteras. En terrenos fértiles alcanza un enorme desarrollo. Se reproduce fácilmente de semillas y es muy resistente al viento. (LCM-293: flecheo) **Sin.** cunia cuyá.

- flu.** aguacate. *Persea americana*. Árbol frutal de las Lauráceas. Sus hojas son alternas, elípticas, terminadas en punta, y las flores blancas-amarillentas y algo olorosas. (LCV-17: nflú) **Sin.** acún, safu.
- fonsoi.** bejuco marrullero. *Ipomoea triloba*. Convolvulácea de hojas pequeñas trilobadas con abundantes flores rosadas, pequeñas y abundantes en el invierno. (LCV-28: fonsoi).
- foroncó.** tomate de mar. *Ipomoea pterodes*. Planta perteneciente a las Convolvuláceas. Su flor es amarilla. (LCM-519: foronkó) **Sin.** corogondo dicalunga.
- fosóngaco.** piñón de pito. *Erythrina berteroana*. Pertenece a la familia de las Papilionáceas. Sus flores son de color rojo coral y se usa para cercas. (LCM-497: fosóngako).
- fuánquita.** canela. *Cinnamodendron zeylanicum*. Árbol de las Lauráceas cuya corteza, la canela, es de un alto valor comercial. (TDF- 48: fuánkita) **Sin.** mococaguando.
- fugué.** abrojo amarillo. *Tribulus maximus*. Arbusto silvestre. Su madera es dura, compacta y de grano fino, de color amarillo oscuro uniforme. Se suele usar en la carpintería. (LCM-278: fuugwé; LCV- 15: fugwé).
- fuma.** ceiba. *Ceiba pentandra*. Árbol silvestre de la familia de las Bombáceas. Alcanza alturas de hasta veintiséis varas. Su tronco tiene un color ceniciento y uniforme. Su copa es horizontal. Florece en marzo y abril, aunque anualmente echa unas mazorcas de un pie de longitud que terminan en puntas con cinco o siete pulgadas de circunferencia, las cuales contienen una lana suave que envuelve a las semillas. (LCV-48: fuma, nfuma) **Var.** nfuma. **Sin.** muluguanda, musina sambi, nangué, naribé, gunda, cumbi, canda, cunia mabungu, cunia fiame, cunia sambi, cunia lembán sao ncombo, cunia lemba, sando.
- fumasí 1.** bejuco verraco. *Sacuridaca virgata*. Planta trepadora silvestre, con flores violadas, perteneciente a la familia de las Poligaláceas. Abunda en la región del sur de Camagüey (TDF-48: fimasí; LCM-330: fumasí) **Sin.** cuenye.

fumasí 2. palo cochino. *Tetragastris balsamifera*. Árbol silvestre de la familia de las Burseráceas. Alcanza alturas de diez varas o más de largo con un diámetro de hasta ocho cuartas. Su madera es liviana de dureza regular, de color rosado o gris teñido de color carne pálida y algo amarillenta. Se utiliza en la carpintería rural. (**TDF- 50:** fumasí; **LCM- 475:** fumasí; **LCV-116:** fumasí).

fumasi. palo verraco. *Capparis baducca*. Arbusto silvestre de la familia de las Caparidáceas. Crece a orilla de los ríos, en terrenos arenosos. Tiene flores amarillas y hojas duras muy aproximadas. Se emplea como diurético preparando la hoja en un cocimiento. (**LCV- 116:** fumasi; **LCM- 483:** fumasí) **Var.** fumasí. **Sin.** doquirongo.

futu. tabaco. *Nicotiana tabacum*. Planta nativa de Suramérica, pertenece a la familia de las Solanáceas. Hierba anual, pubescente, viscosa, de dos metros de altura, poco ramificada o con un solo tallo. Inflorescencia en racimos terminales o panículas. (**LCV-149:** nfutu) **Sin.** sunga, diamba.

gancua. malanga. *Xanthosoma sagittifolium*. Planta cultivada por sus tubérculos alimenticios. Pertenece a la familia de las Aráceas. Sus hojas son radicales grandes, enteras acorazonadas o en forma de escudo con largos pecíolos. El tallo muy corto se continúa con un ñame del cual nacen los tubérculos. Toda la planta tiene un jugo cáustico. (**LCV-97:** gánkua; **LCM- 455:** gánkua). **Sin.** cumbia.

gasi. corajo. *Acreemia crispa*. Palma indígena, común de los terrenos calcáreos. Alcanza de cinco a siete metros de altura, el tronco es muy grueso en el centro y delgado en el extremo superior e inferior. (**LCM-391:** gesi; **TDF-49:** gesi; **LCV-56:** gasi; **TDF-50:** resi) **Var.** gesi, resi. **Sin.** anyeta, carende, maba, mosingosé, tunde.

gibaniya. ajonjolí. *Sesamum orientale*. Planta cultivada perteneciente a la familia de las Pedaliáceas. Sus semillas se utilizan como ingredientes en numerosos platos culinarios. El aceite extraído de su grano tiene gran valor comercial en Europa. (**LCV-18:** gibaniya; **TDF-47:** jibaniyita). **Sin.** colele batamá pimpi, guengue, dibá, guanpila.

ginda bela. oreja de palo caballero. *Coriolus maximus*. Hongos de la familia de las Poliporáceas. Habitan en el tronco de los árboles muertos o en vía de descomposición. Su aparato reproductor, aéreo, simula el pabellón de la oreja. (**TDF-50:** Ginda bela).

gomagua. espigelia. *Spigelia anthelmia*. Planta silvestre, anual, de tallo erecto, estirado con una altura de pie y medio. Sus ojas opuestas lanceoladas agudas en ambos extremos. Su inflorescencia brota del centro en espigas. Su fruto en cápsulas exhala un olor fétido. Es muy vermífuga pero peligrosa. (**TDF-49:** gomaguá; **LCM-403:** gomaguá; **LCV- 68:** komagua).

gondei. quimbombó. *Hibiscus esculentus*. Planta alimenticia de la familia de las Malváceas. Hierba anual, de hojas acorazonadas, con cinco lóbulos obtusos, dentados. (**LCV-134:** gondei, goudei). **Var.** goudei. Sin. balango, bañe, dimba, molondrón, gungo.

goroguayo. palma yarey. *Copernicia molineti*. Palmas indígenas que abundan en terrenos arcillosos. Pueden llegar a medir ocho metros de altura y su tronco hasta cuarenta centímetros de diámetro. (**LCM- 525:** goroguayo; **LCV- 162:** gorowayo) **Sin.** maba, diba.

goso: culantrillo de pozo. *Adiantum tenerum*. Helechos comunes de lugares húmedos y sombreados. Abundan en las orillas de los pozos, manantiales, ríos, arroyos. (**LCV-58:** ngoso; **LCM-394:** ngóso) **Sin.** bititi masa.

grenguerengue kunansieto. árbol jobo. *Spondias mombin*. Árbol silvestre de la familia de las anacardiáceas. Alcanza hasta veinte metros de altura. Tiene una corteza rugosa y hojas compuesta de seis a diecinueve delgados, ovales, lampiños y agudos laterales. Sus flores son blancas verdosas. Su fruto una drupa ovoide amarilla. (**LCM- 347:** grenguerengue kunansieto; **LCV-89:** grenguerengué kunansieto, guengé, nonguangué; **TDF- 49:** grenguerengue). **Var.** grenguerengué kunansieto, guengé, nonguangué.

gro. arará. *Bucida buceras*. Árbol de madera compacta, no dura, poco elástico. Abunda en las zonas arenosas y bermejas. Se eleva hasta veinticuatro pies de altura con nueve pulgadas de grueso. Florece en primavera. (**TDF-47:** groo; **LCM-312:** groo).

guandi 1. frijol negro. *Phaseolus vulgaris*. Planta lampiña, erecta, aproximadamente de 6 dm de altura. Foliolos ovales, legumbre lineal, recta o un poco encorvada. (**LCM-470:** guandi; **LCV-74:** guandi) **Sin.** agrandudu, madenso.

- guandi 2.** grama. *Cynodon dactylon*. Planta familia de las Gramináceas. Muy buen pasto por lo general. Sus rizomas son diuréticos. (LCM-410: guandi). **Sin.** fita solanqui
- guaneco.** palo bobo. *Aeschynomene hispida*. Arbusto que crece dentro de la laguna de Ariguanabo, en la parte baja y fangosa. Pertenece a la familia de las Papilionáceas. Alcanza tres metros de altura y sus hojas son de uno a dos decímetros. Sus flores son amarillas. (LCM-473: guaneko).
- guangango.** árbol del cuerno. *Acacia spadiciguera*. Leguminosa silvestre no muy común, cuyas espinas grandes y ganchudas, dispuestas por pares simulan pequeños cuernos. Su madera es compacta y dura y sirve para ligazones, entramado y otros disímiles usos en la carpintería rural. Tiene raíces laterales. (TDF- 47: guangango; LCM-313: gwángango; LCV-23: wanango). **Var.** wanango. **Sin.** quini bi.
- guangas.** albahaca de clavo. *Ocimum gratissimum*. Labiada exótica. Se cultiva por su hoja aromática y sus propiedades medicinales. Es una variedad de la albahaca común. Sus hojas son más grandes y con un olor de clavo de especias. (TDF- 47: guangas; LCM-292: guangas). **Sin.** mechuso.
- guampila.** ajonjolí. *Sesamum orientale*. Planta cultivada perteneciente a la familia de las Pedaliáceas. Sus semillas se utilizan como ingredientes en numerosos platos culinarios. El aceite extraído de su grano tiene gran valor comercial en Europa. (LCV-18: wampila, wansila). **Sin.** gibaniya, colele batamá pimpi, guengue, dibá.
- guanque.** aretillo. *Savia sessilliflora*. Árbol de madera dura y buen grano que abunda en el occidente del país. Pertenece a la familia de las Euforbiáceas. (LCM- 314: guánke).
- guanquibilunga.** guayaba. *Psidium guajaba*. Arbusto sumamente abundante en la Isla. Pertenece a la familia de las Mirtáceas. Sus ramas son tetrágonas, pubescentes. Sus hojas coriáceas, oblongas y elípticas. Sus frutos son muy apreciados por sus propiedades alimenticias. La madera del guayabo es muy dura y pesada, de corteza lisa, color gris aplomado. (LCM- 418: guánkibilúnga; LCV- 80: wankabilunga).

- guaquibanga.** aguedita. *Pricramnia pentandra*. Arbusto silvestre de la familia de las simarubáceas. Abunda en toda la Isla, preferiblemente en zonas altas. Tiene propiedades febrífugas notables. (LCV-115: wakibanga) **Sin.** bulancane.
- guariá.** copal. *Tetragastris cubensis*. Árbol Silvestre de la familia de las Burseráceas. Su madera es de color blanco rosáceo. Su resina se utiliza como medicina tradicional para curar afecciones y dolencias. Tiene hojas compuestas de foliolos estrechos y un olor marcado a copal en todos sus órganos. (**LCM-388:** guariá). **Sin.** yumbo, mumbiri.
- guba.** maní. *Arachis hypogaea*. Leguminosa originaria de las guineas. Es una hierba anual, con hojas abruptamente pennadas, estipulas soldadas a los pecíolos. Sus flores son aéreas y amarillas durante el principio, después de la fecundación se doblan y se introducen en la tierra y allí se produce la legumbre. Sus granos tienen alto valor comercial. (**LCM- 459:** guba; **LCV-98:** guba, nguba, nguala, kuaba, gunbán, ngumbian). **Var.** nguba. **Sin.** mindo, buangua.
- gue 1.** achicoria. *Leptilum pusilum*. Hierba Silvestre abundante en terrenos cultivados, especialmente en suelos ferralíticos rojos. Pertenece a la familia de las compuestas. Es aromática y amarga. Se usa en las hidropesias, diarreas y hemorragias. (**LCM-279:** gué; **TDF-47:** gue).
- gue 2.** achiote. *Bixa Orellana*. Planta de poca altura. Abunda en todo tipo de terrenos. Sus hojas son ovales puntiagudas en largos pecíolos cuyo cocimiento se usa para curar afecciones del pecho. Su fruto, la bija, se utiliza en la cocina para colorear la comida. (**LCM-280:** gue).
- guengue 1.** ajonjolí. *Sesamum orientale*. Planta cultivada perteneciente a la familia de las Pedaliáceas. Sus semillas se utilizan como ingredientes en numerosos platos culinarios. El aceite extraído de su grano tiene gran valor comercial en Europa. (**LCV-18:** guengue). **Sin.** dibá, guanpila, gibaniya, colele batamá pimpi.
- guengue 2.** bruja. *Zephyranthes tubispatha*. Planta bulbosa cultivada en jardines. Sus hojas son acintadas, sus flores son blancas y amarillas, y crecen solitarias en largos escapos. Alude con las lluvias y desaparece en la sequía. Pertenece a la familia de las

Amarilidáceas. (**TDF- 48:** guengue; **LCM-331:** guéngue; **LCV- 28:** guinyé). **Var.** guinyé.

gumá. yerba de guinea. *Panicum maximum*. Hierba de la familia de las Gramináceas originaria del África tropical. Abunda en los terrenos fértiles y húmedos. Es un pasto excelente. Es una planta perenne, erecta, de nudos velludos, y hojas lineales acuminadas. (**LCV-162:** gumá) **Sin.** bolongo, cumasasi, maoma, mariase, bititi.

gunda. ceiba. *Ceiba pentandra*. Árbol silvestre de la familia de las Bombáceas. Alcanza alturas de hasta veintiséis varas. Su tronco tiene un color ceniciento y uniforme. Su copa es horizontal. Florece en marzo y abril, aunque anualmente echa unas mazorcas de un pie de longitud que terminan en puntas con cinco o siete pulgadas de circunferencia, las cuales contienen una lana suave que envuelve a las semillas. (**LCV-48:** ngunda, ngundo, gundo) **Var.** ngunda, ngundo. **Sin.** muluguanda, nangué, naribé, cumbi, canda, cunia mabungu, cunia fiame, cunia sambi, cunia lembán sao ncombo, cunia lemba, sando, fuma.

gungo. quimbombó. *Hibiscus esculentus*. Planta alimenticia de la familia de las Malváceas. Hierba anual, de hojas acorazonadas, con cinco lóbulos obtusos, dentados. (**LCV-134:** ngungo). **Var.** ngungo **Sin.** balango, bañe, dimba, gondei, molondrón .

imba: palo de hacha. *Trichilia hirta*. Árbol silvestre de gran tamaño. Su tronco es recto y bastante largo. Su madera no es muy dura ni pesada, de color oscuro rojizo. (**LCV-37:** imba) **Sin.** musí bele , cunia beleloasi.

imbeye. palo mulato. *Hirtella triandra*. Árbol de madera dura, pesada, de color blanco agrisado comúnmente empleada en palancas y estacadas. Pertenece a la familia de las Rosáceas (**LCV-116:** imbeye). **Sin.** bandundu, mundundu, potuncoro.

imbi iye. almácigo. *Bursera simaruba*. Árbol mediano, de hasta 15cm de altura, con tronco cilíndrico ramificado, y copa irregular y dispersa. (**LCM-306:** imbi iye) **Sin.** alaquin, cunia masingula.

imbico salalo. ñame. *Discorea alata*. Bejuco de hojas opuestas cordiformes, verdes y lisas. Sus flores son pequeñas y amarillas. Su tallo es herbáceo. Su fruto subterráneo es muy apreciado como vianda. (**TDF-50:** Imbiko Loato; **TDF-50:** Imbiko salalo; **LCM-**

470: Imbíkua Salálálá).

imbo. espuela de caballero. *Jacquinia aculeata*. Planta de hojas terminadas en aguijón punzante y amontonadas en vertículos de manera similar a una espuela. Pertenece a la familia de las teofrastáceas. Crecen en las zonas costeras, terrenos áridos y pedregosos, sierras calcáreas y seborucuales. (**LCM-403:** imbo; **TDF-49:** imbo; **LCV-71:** imbo).

impoinco. rosa francesa. *Nerium oleander*. Es la adelfa de Europa. Arbusto de la familia de las Apocináceas. Muy común en los jardines. Es una planta venenosa, cuyas flores contienen ácido cianhídrico o prúsico. Sus flores son de color rosadas y blancas. (**LCM-509:** impoínko). **Sin.** concosoti guango ubécon, meni- meni.

inbrinda. camarón. *Aerostichum excelsum*. Helecho de la familia de las Polipodiáceas. Se encuentra en los manglares y marismas formando masas compactas. Sus hojas son lanceoladas simples, de más de un metro de longitud. (**LCM-346:** inbrínda). **Sin.** toufen.

incaco mengua. ají dulce. *Capsicum annuum* Solanácea indígena. Es silvestre y crece frecuentemente en terrenos desmontados. De hojas pequeñas y fruto de tamaño de una pimienta, rojo o amarillo, muy picante. (**LCV- 18:** inkako mengua; **LCM-282:** inkako múngua) **Var.** inkako múngua. **Sin.** Etótila, Moungo.

incaco quibulo. ají cachucha. *Capsicum annuum*. Es una variedad del ají dulce. Sus frutos son pequeños y comprimidos. (**LCV-18:** inkako kibulo).

inin inago. pega pega. *Aeschynomene amaricana*. Hierbas comunes y silvestres de las sabanas, potreros y terrenos yermos. Sus frutos se adhieren a la ropa de los transeúntes. Son leguminosas y por lo general buen pasto. (**LCM-486:** inin inago).

inmeyemo. ororúz de la tierra. *Lippia dulcis*. Planta rastrera de la familia de las Verbenáceas. Crece en las orillas de los ríos, zanjas y otros lugares húmedos. Sus hojas son ovales, puntiagudas, de gusto dulce y aromático. Sus flores son blancas en capítulos cilíndricos. Se aprecia mucho como pectoral para aliviar la tos. (**LCM-471:** Inmeyemo; **TDF- 50:** nmeyemo). **Var.** nmeyemo.

inquita cuama. guamá. *Lonchocarpus dominguensis*. Árbol silvestre de la familia de las Papilionáceas. Se encuentra en toda la Isla, en lugares bajos y húmedos, como en las orillas de los ríos, arroyos, lagunas, pantanos y ciénagas. Alcanza hasta quince metros de altura. Su corteza tiene color pardo con puntos blancos. Su madera es blanco amarillenta, bastante fuerte y se usa en horconaduras. (**LCV-79:** Inkita Kuama). **Sin.** Cunia bonda mabisa.

inquita linga: palo tengue. Palo tengue o tengue. *Poepigia procera*. Árbol silvestre de la familia de las Cesalpiniáceas. Se le conoce como abey hembra. Tiene follaje muy fino y flores amarillas. Su madera es buena y dura, de corazón rojizo. (**LCM- 518:** inkita linga; **LCM- 482:** nkita) **Sin.** cunia cheché cabinda, songa.

inquita. cuaba. *Amiris balsamífera*. Arbusto de la familia de las Rutáceas. Abunda en todo el archipiélago cubano, fundamentalmente en las playas y cuabales. Sus hojas son opuestas, lanceoladas, rombo-ovales, agudas o acuminadas. (**LCV-57:** inquitita; **LCM-392:** inkita) **Sin.** bondán súa, esi, quisimbán, quisiambolo, mela, cunia.

insegua. palo chinche. *Amomis odiolens*. Árbol pequeño de la familia de las Mirtáceas que exhala un olor desagradable. Abunda en la cercanía de los ríos, en terrenos bajos y húmedos. (**LCM-476:** insegua).

irido. bejuco de la virgen. *Cassia chrysocarpa*. Cesalpiniácea silvestre de terrenos pedregosos. Sus flores son amarillas y sus frutos son dorados. (**LCM-325:** irido). **Sin.** fita gana maría.

iritun. flor de agua. *Eichhornia azurea*. Plantas acuáticas de la familia de las Ninféáceas. Abundan en las ciénagas, lagunas, ríos y zanjas. Sus flores son de color azul violado. También tiene flores amarillas. (**TDF-49:** Iritun; **LCM- 404:** Iritúu). **Sin.** Ticorón.

iyen. ortiguilla. *Fleurya cuneata*. Planta que pertenece a la familia de las urticáceas. Está cubierta de pelos urticantes. Crece en los campos y en las orillas de las cercas. Tiene hojas aserradas con la base cuneiforme, estípulas axilares bífidas. (**TDF- 50:** iyen; **LCV-112:** iyén; **LCM-471:** iyén).

- jinyao.** dagame. *Calycophyllum candidissimum*. Árbol silvestre de las Rubiáceas. Abundante en terrenos llanos o poco elevados, calcáreos o pedregosos. Tiene gran tamaño. Su tronco es recto y liso de color rojo pálido y sin ramas bajas. Su madera es dura, compacta y pesada de color uniforme, amarillo muy pálido. (LCM-397: jinyáo).
Sin. bondó, teosé.
- lala.** palma real. *Roystonea regia*. Árbol elevado, inerme, de hojas pinnatisecas, pennas bífidas en el ápice y segmentos lineales acuminados, pecíolo largo, envainador, espádice en la base del cilindro formado por las vainas de las hojas. (LCM-216: lala)
Sin. bacosola, diba, dunquende, maba.
- langue.** ateje común. *Cordia collococca*. Se encuentra abundante en toda la Isla, sobre todo en terrenos calcáreos y rojos. Este árbol pertenece a la familia de las Borragináceas. Sus hojas son parecidas a las del café y sus flores son en racimos. (LCM- 317: Lángwe; TDF- 47: Langue; LCV- 25: Langüé).
- langué.** jaboncillo. *Sapindus saponarium*. Árbol pequeño de la familia de las Sapindáceas. Tiene hojas compuestas con los foliolos de lados desiguales en la base. Sus flores pequeñas en panículas y su fruto redondo del tamaño de una avellana. Este fruto posee una sustancia untuosa que hace espuma como el jabón por lo que es utilizado, en el campo, para lavarse las manos. (LCV-88: Langué; LCM- 432: Lángui; TDF- 49: Languí).
- liré.** árbol bibijagua. *Datura arbórea*. Arbusto ornamental, con hojas grandes, con flores colgantes, embudadas, de color crema en el botón y blanco cuando están abiertas. (LCV-23: liré) **Sin.** bacua, musí guéngua, cunia.
- loso.** arroz. *Oriza sativa*. Cereal universal perteneciente a la familia de las Gramináceas. Su nutriente principal son los hidratos de carbono. Original de Asia. Sus hojas son alargadas con los foliolos en lados desiguales de la base. Su grano germina en espigas (LCV- 25: loso, yaloso, eloso; LCM- 115: loso). **Sin.** tolerí, osia
- luanga 1.** artemisa. *Ambrisia artemisifolia*. Planta silvestre y común de la familia de las compuestas. Abunda en los terrenos calcáreos y cerca de las costas. (TDF- 47: luanga)
Sin. dioke.

- luanga 2.** artemisilla. *Parthenium hysterophurous*. Compuesta silvestre abundante en toda la Isla, y más conocida por escoba amarga. (**LCV-24:** luanga; **LCV- 162:** luanga; **LCM- 316:** suanga).
- luequeloni.** raspalengua. *Casearia hirsuta*. Arbolillo de la familia de las Flacurtiáceas. Crece a orilla de los ríos y en las maniguas. Tiene hojas caducas, elípticas u oblongas, aserradas, lampiñas en la parte superior. Su madera es compacta de color amarillo claro y admite buen pulimento. (**LCM- 506:** luekeloni). **Sin.** canga, cufíndula.
- lunga cuma 1.** ayúa. *Zanthoxylum martinicense*. Árbol silvestre de la familia de las rutáceas. Abunda en todo tipo de terrenos fundamentalmente en aquellos calcáreos y pedregosos. Sus tronco esta rizado de espinas muy anchas en la base, en forma de conos. Su madera es blanda y rajadiza, de color amarillento. (**LCM- 318:** lungá kuma; **LCV- 25:** lunga; **TDF-47:** lungá kuma).
- lunga cuma 2.** rasca barriga. *Goetsea amoena*. Arbusto silvestre de la familia de las Solanáceas. Tiene las hojas coriáceas, brillantes con muchas venas aproximadas. Puede alcanzar hasta doce metros de altura. Crece en los terrenos pedregosos y áridos (**TDF- 51:** lunga kuma; **TDF- 48:** lunga kuna).
- maba 1.** corajo. *Acreemia crispa*. Palma indígena, común de los terrenos calcáreos. Alcanza de 5 a 7 metros de altura, el tronco es muy grueso en el centro y delgado en el extremo superior e inferior. (**LCM-391:** maba; **LCV-56:** bansa mabá, maba) **Var.** bansa mabá. **Sin.** anyeta, gasi, carende, maba, mosingosé, tunde.
- maba 2.** palma real. *Roystonea regia*. Árbol elevado, inerte, de hojas pinnatisecas, pennas bífidias en el ápice y segmentos lineales acuminados, pecíolo largo, envainador, espádice en la base del cilindro formado por las vainas de las hojas. (**LCV-114:** maba; **LCM-216:** mábba) **Var.** mábba. **Sin.** bacosola, diba, dunquende, lala.
- maba 3.** palma yarey. *Copernicia molineti*. Palmas indígenas que abundan en terrenos arcillosos. Pueden llegar a medir ocho metros de altura y su tronco hasta cuarenta centímetros de diámetro. (**LCM- 525:** mabba; **LCV- 114:** mamba) **Var.** mamba. **Sin.** goroguayo, diba.

- mabenga.** mango. *Mangifera indica*. Árbol cultivable de la familia de las Anacardiáceas. Originario de la india. Crece hasta doce metros de altura y se adapta a todo tipo de terrenos. Su fruto es altamente codiciado. (**LCV-98:** mabenga, emabenga; **LCM-459:** emá bengá; **LCV-98:** bengá) **Var.** emá bengá, bengá. **Sin.** tuñé macondo.
- machafio nini bongolé.** mamey de santo domingo. *Manmea americana*. Árbol de la familia de las Clusiáceas. Alcanza hasta veinte cinco metros de altura. Sus hojas elípticas u obovado-elípticas, de 8 a 16 centímetros Su fruta es apreciada. (**LCV-97:** machafio nini bongolé; **TDF-50:** bongolo) **Var.** bongolo.
- machuso.** álamo. *Ficus religiosa*. Árbol exótico originario de la India perteneciente a la familia de las Moráceas. Se propaga de estaca y marullo; por su forraje y porte constituye un excelente ornamental para carreteras y zonas urbanas. Su fruto es un higo pequeño de color rojo. Sus hojas son verde brillante y con un largo pedúnculo. (**LCV-19:** machuso, mechuso). **Var.** mechuso.
- macoca.** coco. *Cocos nucifera*. Palmera que crece silvestre en muchas zonas de la Isla, principalmente en las costeras. Es característica de suelos arenosos, calcáreos y arcillosos en su interior. Su fruto es muy usado para la extracción de aceites, con gran valor comercial e industrial. (**TDF-48:** makoka) **Sin.** candián, canomputo, cumulenga, sandu, dungi.
- macondo.** plátano. *Musa paradisiaca*. Planta de la familia de las musáceas. Megaforbia perenne de gran tamaño. Hojas enormes, lisas, tiernas y oblongas. Cada planta tiene normalmente entre cinco y quince hojas. Alcanzan hasta tres metros de altura con sesenta centímetros de ancho; el pecíolo llega hasta sesenta centímetros. Su fruto tarda entre ochenta y ciento ochenta días en desarrollarse completamente. En condiciones normales fructifican todas las flores femeninas agrupadas dactiliformemente. (**LCM-257:** makondo; **TDF-51:** makondo; **LCV-122:** makondo) **Sin.** tiba.
- madenso.** frijol negro. *Phaseolus vulgaris*. Planta lampiña, erecta, aproximadamente de 6 dm de altura. Foliolos ovales, legumbres lineal, recta o un poco encorvada. (**LCV-74:** madenso) **Sin.** agrandudu, guandi.

madiaca. yuca. *Manihot esculenta*. Planta nativa de América tropical continental, perteneciente a la familia de las Euforbiáceas. Sus raíces tuberosas son comestibles, siendo una de las viandas más populares. Arbusto con hojas partidas, glaucas en el revés. (LCM- 532: maddiaka, mandioka, mayoko; TDF-51: mandioko). **Var.** mandioka, mayoko, mandioko. **Sin.** cumbia.

madiadia gumá. caña brava. *Bambusa vulgaris*. Gigantesca gramínea común de las orillas de los ríos, arroyos y lagunas. Su tallo es largo, grueso y hueco con un diámetro de dos a tres pulgadas. (LCV- 44: madiadiá gumá; LCM-349: maddiaddia, gumá) **Var.** maddiaddia, gumá. **Sin.** yémbila, matombe, dosango.

madiadiá. caña de azúcar. *Saccharum officinarum*. Graminácea cuyo cultivo y explotación industrial constituyen una de las principales fuentes de riqueza del país. Es originaria de Asia. Requiere abundante agua para su crecimiento y su período de crecimiento varia de once a diecisiete meses. De ella se extrae un guarapo meloso del cual se obtiene la azúcar de caña mediante un proceso industrial, además de otros subproductos como el alcohol. (LCV-44: madiadiá; LCM-350: mediadiá). **Var.** mediadiá. **Sin.** musenga.

malala. naranjo. *Citrus sinensis*. Árbol de la naranja de pulpa dulce. Su madera es de color amarillo pálido, dura, fuerte, usada para muebles, bastones, ebanistería. (LCV-107: Balala, Malalá, Malata, Malabasa) **Var.** Balala, Malalá, Malata, Malabasa.

malalo. cebolla. *Allium cepa*. Árbol de las amarilidáceas, que presenta un sistema radicular formado por numerosas raicillas fasciculadas, de color blanquecino y poco profundas. (LCM-355: molabó; LCV-47: molalo, molabo; TDF-48: malalo). **Var.** molalo, molabo. **Sin.** abubosa, fiala.

malembe. malva. *Malvastrum coromandelianum*. Árbol silvestre de madera dura, pesada compacta, de grano fino y color amarillo claro con vetas poco pronunciadas. Perteneciente a la familia de las Malváceas. (TDF-50: malembe). **Sin.** dobue.

malengue. calabaza. *Cucurbita maxima*. Planta herbácea anual cultivada por sus flores, sus frutos y sus semillas. Es una planta vivaz de tallos flexibles y trepadores. Tiene hojas cordiformes, pentalobuladas de gran tamaño y nervadura bien marcada. Presenta

abundantes vellosidades en hojas y tallos. Su fruto presenta gran polimorfismo en dependencia de la variedad. (**TDF- 48:** malengue; **LCV-37:** malengue, makongué, malanfé, malanjé; **LCM-339:** maléngue, makóngue). Var. makongué, makongue, malanfé, malanjé.

malomuca: jagüey. *Ficus membranacea*. Especie del género ficus, de la familia de las Moráceas. Árbol de gran tamaño. Sus hojas son alternas, enteras y brillantes (**LCV-88:** malomuka) **Sin.** baracanone otacondo, sande.

maoma. yerba de guinea. *Panicum maximum*. Hierba de la familia de las Gramináceas originaria del África tropical. Abunda en los terrenos fértiles y húmedos. Es un pasto excelente. Es una planta perenne, erecta, de nudos velludos, y hojas lineales acuminadas. (**LCM-528:** maóma; **LCV-162:** maomá) **Sin.** bolongo, gumá, cumasasi, mariare, bititi.

mapu. baobab. *Adansonia digitata*. Árbol de las Bombacáceas, las hojas son palmeado-digitadas, las flores son grandes, blancas, solitarias, colgantes de largos pedúnculos y tiene una pulpa subácida y corteza amarillenta. (TDF-47: mapu) **Sin.** aliconda, bondo.

mariase. yerba de guinea. *Panicum maximum*. Hierba de la familia de las Gramináceas originaria del África tropical. Abunda en los terrenos fértiles y húmedos. Es un pasto excelente. Es una planta perenne, erecta, de nudos velludos, y hojas lineales acuminadas. (**LCM-528:** mariare; **LCV-162:** mariase) **Var.** mariare. **Sin.** bolongo, gumá, cumasasi, maoma, bititi.

masango. maíz. *Zea mays*. Planta de la familia de las Gramináceas. Originaria de América. Su inflorescencia masculina y femenina se encuentra en la misma planta. Si bien es una planta anual su rápido crecimiento le permite alcanzar hasta dos metros de altura, con un tallo rígido, erguido y sólido. Sus hojas toman una forma alargada íntimamente arrollada al tallo, de la cual nacen las espigas o mazorcas. La mazorca consiste en un tallo u olote que contiene los granos. (**LCM-444:** masango; **LCV-97:** masongo; **LCV-97:** masama mputu). **Var.** masongo, masama mputu.

masensa. palo negro. *Lunania pachyphylla*. Arbusto silvestre de la familia de las Flacurtiáceas. Su madera es dura y compacta de color ceniciento oscuro. Sus hojas

son lanceoladas y largas desde el pecíolo. Su inflorescencia es amarilla. (**TDF-50:** masensa; **LCM-481:** masensa). **Sin.** musuita.

masoco. papa. *Solanum tuberosum*. Es una planta herbácea, tuberosa, perenne a través de sus tubérculos, caducifolia (ya que pierde sus hojas y tallos aéreos en la estación fría), de tallo erecto o semi-decumbente, que puede medir hasta un metro de altura. El tercer tipo de tallo de la papa es subterráneo y se halla engrosado como una adaptación para funcionar como órgano de almacenamiento de nutrientes, el tubérculo. (**TDF-51:** masoko).

masoroso. piñón botijo. *Jatropha curcas*. Arbusto de la familia de las Euforbiáceas. Tiene hojas subacorazonadas, redondeadas y agudas. Inflorescencia en cimas corimbiformes. El aceite de sus semillas es un purgante. (**LCV- 122:** masoroso muinge; **LCM-496:** masorosi) **Sin.** yaola.

matiti. yagruma. *Cecropia peltata*. Árbol de la familia de las Moráceas. Crece en terrenos accidentales o en las faldas de las lomas o sierras. Son árboles lactescentes, de ramos nudosos, fistulosos en los entrenudos. Sus flores son dioicas en espigas muy densas. Tiene usos medicinales para curar las afectaciones bronquiales, alérgicas y dérmicas. (**LCM-523:** matitit). **Sin.** cancolao.

matombe. caña brava. *Bambusa vulgaris*. Gigantesca gramínea común de las orillas de los ríos, arroyos y lagunas. Su tallo es largo, grueso y hueco con un diámetro de dos a tres pulgadas. (**LCV- 44:** matombe) **Sin.** dolongo, , madiadia gumá, dosango, yémbila.

mayanda. azafrán. *Carthamus tinctorius*. Compuesta exótica. Es un arbusto de flores en cabezuelas rojas y amarillas. Es usado para extraer un aceite libre de colesterol. (**LCM-318:** mayanda; **TDF-47:** mayanda; **LCV-25:** mayenda). **Var.** mayenda.

mechuso. albahaca de clavo. *Ocimum gratissimum*. Labiada exótica. Se cultiva por sus hojas aromática y sus propiedades medicinales. Es una variedad de la albahaca común. Sus hojas son más grandes y con un olor de clavo de especias. (**LCM-292:** mechuso). **Sin.** guangas.

- mecuembri.** palo diablo. *Capparis cynophallophora*. Árbol silvestre de la familia de las ramnáceas, cuya madera es una de las más preciosas de Cuba. (LCM-476: mecuémbri; LCV-116: mekuendri; TDF-50: mekuembri). **Var.** mekuendri.
- medalo.** albahaca. *Ocimum basilicum*. Labiada exótica muy común en los patios y jardines donde se cultiva por sus hojas aromáticas y sus propiedades medicinales. Existen innumerables variedades. (TDF-47: medalo; LCV-19: medaló; LCM-292: médalo). **Var.** medaló, médalo. Sin mechuso, guangas.
- mela.** cuaba. *Amiris balsamífera*. Arbusto de la familia de las Rutáceas. Abunda en todo el archipiélago cubano, fundamentalmente en las playas y cuabales. Sus hojas son opuestas, lanceoladas, rombo-ovales, agudas o acuminadas. (LCV-116: mela; TDF-50: mela) **Sin.** bondán súa, esi, inquita, quisimbán, quisiambolo, cunia.
- melembe.** árbol maboa. *Cameraria latifolia*. Árbol de la familia de las Apocináceas. Hojas elípticas, puntiagudas, membranosas, pecioladas; flores blancas en cimas terminales. (LCM-443: malembe; LCV-23: malembe).
- meni- meni.** rosa francesa. *Nerium oleander*. Es la adelfa de Europa. Arbusto de la familia de las Apocináceas. Muy común en los jardines. Es una planta venenosa, cuyas flores contienen ácido cianhídrico o prúsico. Sus flores son de color rosadas y blancas. (LCM-509: meni- meni). **Sin.** concosoti guango ubécon, impoinco.
- miato.** güira. *Crescentia cujete*. Árbol de la familia de las Bignoniáceas. Es cultivado por sus frutos. Sus hojas son espatuladas, cartáceas fasciculadas, simples y enteras. Su flor es amarillenta, su corteza es dura y sus semillas son comprimidas y sin alas. Su fruto es usado en los campos para hacer vasijas con la cascara dura y con su pulpa se hacen remedios para curar afecciones respiratorias y para cicatrizar. (LCV-80: Miato) **Sin.** puto guáncala, cocolimo.
- micambo.** ojos de profeta. *Thumbergia alata*. Enredadera de la familia de las acantáceas. Produce la flor amarilla con un disco morado en el centro. (LCM-470: mikámbo; TDF-50: mikembo). **Var.** mikembo.

- migua.** grosella. *Phyllanthus acidus*. Árbol de la familia de las Euforbiáceas. Originario de las Indias orientales. Alcanza los doce metros de altura y su madera, casi blanca, es muy dura. Sus frutos se emplean en conservas. (LCM-412: migua) **Sin.** bunda.
- mindo.** maní. *Arachis hypogaea*. Leguminosa originaria de las guineas. Es una hierba anual, con hojas abruptamente pennadas, estípulas soldadas a los pecíolos. Sus flores son aéreas y amarillas durante el principio, después de la fecundación se doblan y se introducen en la tierra y allí se produce la legumbre. Sus granos tienen alto valor comercial. (LCM-459: mindo; LCV- 98: mindo). **Sin.** Buangua, Guba.
- mococaguando.** canela. *Cinnamodendron zeylanicum*. Árbol de las Lauráceas cuya corteza, la canela, es de un alto valor comercial. (LCM- 347: mokokaguando; TDF-48: mokokawando) **Sin.** Fuánquita.
- molondrón.** quimbombó. *Hibiscus esculentus*. Planta alimenticia de la familia de las Malváceas. Hierba anual, de hojas acorazonadas, con cinco lóbulos obtusos, dentados. (TDF-51: molondrón). **Sin.** balango, bañe, dimba, gondei, gungo.
- moluyaba.** palo ramón. *Tophis racemosa*. Árbol silvestre de la familia de las Moráceas. Común en toda la Isla, en los bosques húmedos y entre las sierras calcáreas. Sus hojas sirven de forraje para el ganado. Su madera es aprovechable para construcciones rurales. (LCM- 481: moluyaba; TDF- 50: moluyaba) **Sin.** quento, cuaribao quitán.
- moncorina.** chinchona. *Exostema floribunda*. Árbol de la familia de las Rubiáceas. Su madera es buena y de color blanco amarillento (LCM-397: moncorina; TDF-49: moncorina; LCV-59: moncorina) **Var.** moncorina. **Sin.** bonlambai, bonsomao.
- mononló.** extraña rosa. *Callistephus hortensis*. Planta ornamental de la familia de las compuestas. Sus flores son circulares con un cerco de pétalos sencillos unidos al centro. Generalmente son moradas aunque abundan otros colores. (LCM- 404: mononló) **Sin.** Fititi, canda.
- mosingosé.** corajo. *Acreemia crispa*. Palma indígena, común en los terrenos calcáreos. Alcanza de 5 a 7 metros de altura, el tronco es muy grueso en el centro y delgado en el extremo superior e inferior. (LCV-56: mosingosé) **Sin.** anyeta, gasi, carende, maba, tunde.

moungo. ají dulce. *Capsicum annuum* Solanácea indígena. Es silvestre y crece frecuentemente en terrenos desmontados. De hojas pequeñas y fruto de tamaño de una pimienta, rojo o amarillo, muy picante. (LCV- 18: moungo; LCM-282: mówngo) **Sin.** etótila, incaco mengua.

muinda. cocuyo. *Rondeletia andustata*. Árbol de madera dura. Corteza, fruto y madera oscuros. Pertenece a la familia de las Rubiáceas. (LCM- 385: muinda) **Sin.** cunia toca, feya.

muluguanda. ceiba. *Ceiba pentandra*. Árbol silvestre de la familia de las Bombáceas. Alcanza alturas de hasta veintiséis varas. Su tronco tiene un color ceniciento y uniforme. Su copa es horizontal. florece en marzo y abril, aunque anualmente echa unas mazorcas de un pie de longitud que terminan en puntas con cinco o siete pulgadas de circunferencia, las cuales contienen una lana suave que envuelve a las semillas. (LCV-48: muluguanda) **Sin.** musina sambi, nangué, naribé, gunda, cumbi, canda, cunia mabungu, cunia fiame, cunia sambi, cunia lembán sao ncombo, cunia lemba, sando, fuma.

mumbiri. copal. *Tetragastris cubensis*. Árbol Silvestre de la familia de las Burseráceas. Su madera es de color blanco rosáceo. Su resina se utiliza como medicina tradicional para curar afecciones y dolencias. Tiene hojas compuestas de foliolos estrechos y un olor marcado a copal en todos sus órganos. (LCV-115: mumbiri). **Sin.** yumbo, guaríá.

mundela. diamela. *Jasminum sambac*. Arbusto ornamental cultivado de la familia de las jasmináceas. Presenta una raíz adventicia; es un arbusto con hojas lineal lanceoladas de borde entero, penninervadas. La inflorescencia es una cima bípara dicasia, con flores de ovario ínfero y presentan aceites esenciales. El fruto es una cápsula. Son hermafroditas, y se propaga vegetativamente. (TDF-49: mundela; LCM- 398: mundela).

mundela 1. diamela. *Jasminum sambac*. Arbusto ornamental cultivado, de la familia de las jasmináceas. Presenta una raíz adventicia; es un arbusto con hojas lineal lanceoladas de borde entero, penninervadas. La inflorescencia es una cima bípara dicasia, con flores de ovario ínfero y presentan aceites esenciales. El fruto es una cápsula. Son

hermafroditas, y se propaga vegetativamente. (**TDF-49:** mundela; **LCM- 398:** mundela).

mundela 2. estefanote. *Stephanotis floribunda*. Planta ornamental cultivada, originaria de Madagascar. Pertenece a la familia de las asclepiadáceas. Es una enredadera vigorosa, lampiña, con hojas gruesas, brillantes elípticas de cinco a diez centímetros de largo. Tiene flores blancas muy fragantes. (**LCV-71:** mundela).

mundundu. palo mulato. *Hirtella triandra*. Árbol de madera dura, pesada, de color blanco agrisado comúnmente empleada en palancas y estacadas. Pertenece a la familia de las Rosáceas (**LCV-116:** mundundu). **Sin.** bandundu, imbeye, potuncoro.

musenga. caña de azúcar. *Saccharum officinarum*. Graminácea cuyo cultivo y explotación industrial constituyen una de las principales fuentes de riqueza del país. Es originaria de Asia. Requiere abundante agua para su crecimiento y su período de crecimiento varia de once a diecisiete meses. De ella se extrae un guarapo meloso del cual se obtiene la azúcar de caña mediante un proceso industrial, además de otros subproductos como el alcohol. (**TDF-48:** musenga; **LCM-350:** musenga; **LCV-44:** musenga) **Sin.** madiadiá.

musi béle: cabo de hacha. *Trichilia hirta*. Árbol silvestre de gran tamaño. Su tronco es recto y bastante largo. Su madera no es muy dura ni pesada, de color oscuro rojizo. (**LCM-477:** musi béle) **Sin.** imba, cunia beleloasu.

musi guengua. árbol bibijagua. *Datura arbórea*. Arbusto ornamental, con hojas grandes, con flores colgantes, embudadas, de color crema en el botón y blanco cuando están abiertas. (**LCM-312:** musi nguéngua) **Sin.** bacua, liré, cunia.

musi mindola. palo blanco. *Simarouba officinalis*. Árbol silvestre de corteza muy amarga y elástica. Sus hojas son aladas con hojuelas naturales por debajo. Florece y fructifica en marzo. Suministra una madera muy blanda de textura fibrosa y floja, grano grueso y de olor particular, no desagradable. (**LCM-473:** musi míndola; **TDF-50:** musi mundola). **Var.** musi mundola, musi míndola.

- musina sambi.** ceiba. *Ceiba pentandra*. Árbol silvestre de la familia de las Bombáceas. Alcanza alturas de hasta veintiséis varas. Su tronco tiene un color ceniciento y uniforme. Su copa es horizontal. Florece en marzo y abril, aunque anualmente echa unas mazorcas de un pie de longitud que terminan en puntas con cinco o siete pulgadas de circunferencia, las cuales contienen una lana suave que envuelve a las semillas. (LCV-48: musina nsambi; LCM-149: musina nsambi, musina sambia) **Var.** musina nsambi, musina sambia. **Sin.** muluguanda, musina sambi, nangué, gunda, cumbi, canda, cunia mabungu, cunia fiame, cunia sambi, cunia lembán sao ncombo, cunia lemba, sando, fuma.
- musinga.** majagua. *Hibicus elatus*. Árbol familia de las Malváceas. Crece en terrenos bajos y en las cercanías de las ciénagas y costas pantanosas. Alcanzan hasta dieciocho metros de altura. Sus hojas largamente pecioladas, acorazonadas en la base y abruptamente acuminadas en el ápice. Su madera es muy apreciada, resistente y flexible, de color cenizo, azulado o verdoso. (LCM-453: musinga, gusinga; LCV-97: musinga). **Var.** gusinga.
- musuita.** palo negro. *Lunania pachyphylla*. Arbusto silvestre de la familia de las Flacurtiáceas. Su madera es dura y compacta de color ceniciento oscuro. Sus hojas son lanceoladas y largas desde el pecíolo. Su inflorescencia es amarilla. (LCM-481: musuita, mufuita). **Var.** mufuita. **Sin.** masensa.
- nangué.** ceiba. *Ceiba pentandra*. Árbol silvestre de la familia de las Bombáceas. Alcanza alturas de hasta veintiséis varas. Su tronco tiene un color ceniciento y uniforme. Su copa es horizontal. Florece en marzo y abril, aunque anualmente echa unas mazorcas de un pie de longitud que terminan en puntas con cinco o siete pulgadas de circunferencia, las cuales contienen una lana suave que envuelve a las semillas. (LCV-48: nangué) **Sin.** muluguanda, musina sambi, naribé, gunda, cumbi, canda, cunia mabungu, cunia fiame, cunia sambi, cunia lembán sao ncombo, cunia lemba, sando, fuma.
- naribé.** ceiba. *Ceiba pentandra*. Árbol silvestre de la familia de las Bombáceas. Alcanza alturas de hasta veintiséis varas. Su tronco tiene un color ceniciento y uniforme. Su copa es horizontal. Florece en marzo y abril, aunque anualmente echa unas mazorcas

de un pie de longitud que terminan en puntas con cinco o siete pulgadas de circunferencia, las cuales contienen una lana suave que envuelve a las semillas. (**LCV-48:** naribé) **Sin.** muluguanda, musina sambi, nangué, gunda, cumbi, canda, cunia mabungu, cunia fiame, cunia sambi, cunia lembán sao ncombo, cunia lemba, sando, fuma.

niasa cumpiricunansieto. ajo. *Allium sativum*. Planta cultivada de la familia de las Liliáceas. Se usa su bulbo fundamentalmente para condimentar. (**LCM- 283:** niasa kumpiricunansieto; **LCV-18:** niasa) **Var.** niasa. **Sin.** dundo, diamputo, culango, fialangondo.

ningosa: cucaracha. *Zebrina pendula*. Planta rastrera de la familia de las Commelináceas. Se cultiva como planta ornamental. Sus hojas son ovales, agudas en el ápice y de lados desiguales en la base, con superficie superior de color verde plateado, y la parte inferior de color rojo purpúreo. (**LCV-57:** ningosa) **Sin.** bisamamba, quienguene.

nua. caimitillo. *Chrysophyllum oliviforme*. Árbol silvestre de la familia de las Sapotáceas que habita en cualquier terreno fundamentalmente en regiones calcáreas, pedregosas y en costas altas. Su madera es dura útil para fabricar barras, puertas y ventanas. (**LCV-37:** nua) **Sin.** didiré.

ongao. caobilla. *Rondeletia stellata*. Árbol silvestre de la familia de las Rubiáceas. Es pequeño, de flores color púrpura y blanco. (**LCM-351:** ongwáo; **LCM-352:** ongwáo) **Sin.** brunyo, suaó, yúcula.

osanco. palo guitarra. *Citharexylum caudatum*. Árbol silvestre de la familia de las Verbenáceas. Sus frutos sirven de alimento a las aves. Abunda en la región de oriente. (**TDF-50:** osanko; **LCM-476:** osonko). **Var.** osonko.

osia. arroz. *Oriza sativa*. Cereal universal perteneciente a la familia de las Gramináceas. Su nutriente principal son los hidratos de carbono. Original de Asia. Sus hojas son alargadas con los foliolos en lados desiguales de la base. Su grano germina en espigas. (**TDF- 47:** osia). **Sin.** tolerí, loso.

- otutua.** palo torcido. *Mouriri valenzuelana*. Árbol silvestre de la familia de las Melastomataceas. La madera es de color pardo amarilloso con vetas oscuras, dura, compacta, pesada y fibrosa. (LCM-483: otutua) **Sin.** alubende diafinda.
- panguá.** ateje macho. *Etretia tinifolia*. Árbol silvestre de la familia de las Borragináceas. Su madera es dura, correosa de color ceniciento claro con vetas blancas. Tiene raíces profundas. (LCM-317: panguá; TDF- 47: panguá; LCV-25: panguá).
- potuncoro.** palo mulato. *Hirtella triandra*. Árbol de madera dura, pesada, de color blanco agrisado comúnmente empleada en palancas y estacadas. Pertenece a la familia de las Rosáceas (LCM-480: potuncoro; LCV-116: potumkoro). **Sin.** bandundu, imbeye, mundundu.
- pure.** zapote. *Manilkala sapidilla*. Especie de origen mexicano. Pertenece a la familia de las Sapotáceas. Alcanza alturas de doce a quince metros. Su fruta es muy apreciada. (LCV-164: mpure). **Sin.** cobanco.
- puto guáncala.** güira. *Crescentia cujete*. Árbol de la familia de las Bignoniáceas. Es cultivado por sus frutos. Sus hojas son espatuladas, cartáceas fasciculadas, simples y enteras. Su flor es amarillenta, su corteza es dura y sus semillas son comprimidas y sin alas. Su fruto es usado en los campos para hacer vasijas con la cascara dura y con su pulpa se hacen remedios para curar afecciones respiratoria y para cicatrizar. (LCM-420: Mputo Guáncala; TDF- 49: mputo guáncala; LCV- 80: mputo wancala). **Sin.** cocolimo, miato.
- quento.** palo ramón. *Tophis racemosa*. Árbol silvestre de la familia de las Moráceas. Común en toda la Isla, en los bosques húmedos y entre las sierras calcáreas. Sus hojas sirven de forraje para el ganado. Su madera es aprovechable para construcciones rurales. (LCV- 116: nkento; LCM- 481: nkento) **Sin.** moluyaba, cuaribao quitán.
- queri.** cascabelillo. *Crotalaria latifolia*. Hierbas leguminosas. Tienen flores amarillas en racimos. Sus vainas o legumbres cuando se secan, suenan como cascabeles. (LCM-534: koro, nkeri; LCV-47: koró). **Var.** nkeri, koro.
- quiamboba.** yerba de la vieja. *Flaveria trinervia*. Hierba silvestre de la familia de las

compuestas. Vive en las costas secas o en su cercanía. Es muy eficaz para curar los trastornos intestinales. (**TDF-51:** kiamboba; **LCM-530:** kiámboba). **Var.** kiámboba

quiángana. limón. *Citrus limonum*. Arbusto espinoso de la familia de las rutáceas. Originario de Asia meridional. Sus foliolos son oblongo-elípticos. Sus flores solitarias o por pares. Su fruto es una baya elipsoidea u oval. Tiene gran aplicación en la cocina como condimentos o como ingrediente principal de muchos platos. (**LCV- 93:** kiángana; **LCM-442:** kiángana). **Sin.** coronco.

quianganá. naranja agria. *Citrus aurantium*. Árbol del genero *Citrus*, de mediano tamaño con las ramas armadas de agudos agujones. Su madera es dura y blanca. Sus frutos se usan como condimento. (**LCV-107:** quianganá) **Sin.** bolo quianqui.

quibulo. ají de china. *Solanum havanensis*. Arbusto silvestre de la familia de las Solanáceas. Su inflorescencia es morada y sus hojas brillantes. (**LCV- 18:** kibulo) **Sin.** dombe, cafo.

quienguene: cucaracha. *Zebrina pendula*. Planta rastrera de la familia de las Commelináceas. Se cultiva como planta ornamental. Sus hojas son ovales, agudas en el ápice y de lados desiguales en la base, con superficie superior de color verde plateado, y la parte inferior de color rojo purpúreo (**LCM-393:** kienguene; **TDF-49:** kienrene) **Var.** quienrene. **Sin.** bisamamba, ningosa.

quimbansa: pata de gallina. *Dactyloctenium aegyptium*. Especie silvestre de Gramináceas, cuyos racimos en número de tres o cinco, dispuestos en el extremo del escapo floral, simulan la pata de una gallina. Pasto bastante bueno y poco común. (**LCM-484:** kimbánsa; **LCV-118:** kimbansa; **LCV-162:** kimbansa) **Sin.** bebeque, sucaco.

quimpase. moruro. *Pithecellobium berterianum*. Árbol de la familia de las Mimosáceas. Abunda en las zonas costeras y terrenos arenosos. Alcanza alturas de hasta treinta metros. Posee denso follaje y madera de color rojizo, muy fuerte y pesada. (**LCM-466:** kinpase). **Sin.** casauasa.

quincua. bibona. *Hedera nutans*. Árbol silvestre de doce a dieciocho pies de altura y seis pulgadas de grueso. Crece en las sierras, a orilla de los bosques y ríos, en tierra negra y

bermeja. Su madera es blanca. Sus hojas son alternas y lustrosas. (**LCM-330**: kinkua).

quini bi. palo bobo. *Aeschynomene hispida*. Arbusto que crece dentro de la laguna de Ariguanabo, en la parte baja y fangosa. Pertenece a la familia de las Papilionáceas. Alcanza tres metros de altura y sus hojas de uno a dos decímetros. Sus flores son amarillas. (**TDF-50**: nkini mbi; **LCM- 473**: nkuni mbi). **Var.** nkini mbi. **Sin.** guaneco.

quioro: espartillo. *Aristida purpurascens*. Hierba familia de las Gramíneas y las Ciperáceas, pequeña talla y follaje fino. (**TDF-49**: kioro) **Sin.** bebelú.

quisiambolo. cuaba. *Amiris balsamífera*. Arbusto de la familia de las Rutáceas. Abunda en todo el archipiélago cubano, fundamentalmente en las playas y cuabales. Sus hojas son opuestas, lanceoladas, rombo-ovales, agudas o acuminadas. (**LCM-392**: kisíabolo; **TDF-49**: kisiamboló) **Var.** quisíabolo **Sin.** bondán súa, esi, inquita, quisimbán, mela, cunia.

quisimbán. cuaba. *Amiris balsamífera*. Arbusto de la familia de las Rutáceas. Abunda en todo el archipiélago cubano, fundamentalmente en las playas y cuabales. Sus hojas son opuestas, lanceoladas, rombo-ovales, agudas o acuminadas. (**LCV-116**: kisimbán) **Sin.** bondán súa, esi, inquita, quisíabolo, mela, cunia.

quisimbolo. cambia voz. *Schaefferia frutescens*. Arbolito común de costas altas y secas, de matorrales, colinas, arroyos, y otros lugares de mediana o escasa altura. Pertenece a la familia de las celastráceas. Se vende como droga por sus propiedades afrodisíacas. (**TDF- 48**: kisiimbolo).

quisona. yerba de calentura. *Cymbopogon citratus*. Planta familia de las Gramináceas. Es cultivada en jardines. Sus hojas tienen un fuerte olor a limón de ellas se extrae la esencia de citronela. Se usa en infusiones para curar padecimientos de resfríos y estomáticos. (**LCV- 162**: kisona).

safu. aguacate. *Persea americana*. Árbol frutal de las Lauráceas. Sus hojas son alternas, elípticas, terminadas en punta, y las flores blancas-amarillentas y algo olorosas. (**TDF- 47**: nsafú; **LCV-17**: sofu) **Sin.** acún, flu.

sande: jagüey. *Ficus membranacea*. Especie del género ficus, de la familia de las Moráceas. Árbol de gran tamaño. Sus hojas son alternas, enteras y brillantes (**LCV-88:** sande, sandu) **Var.** sandu. **Sin.** baracanone otacondo, malomuca.

sando. ceiba. *Ceiba pentandra*. Árbol silvestre de la familia de las Bombáceas. Alcanza alturas de hasta veintiséis varas. Su tronco tiene un color ceniciento y uniforme. Su copa es horizontal. Florece en marzo y abril, aunque anualmente echa unas mazorcas de un pie de longitud que terminan en puntas con cinco o siete pulgadas de circunferencia, las cuales contienen una lana suave que envuelve a las semillas. (**LCV-48:** nsando) **Var.** nsando. **Sin.** muluguanda, musina samba, nangué, naribé, gunda, cumbi, cunia mabungu, cunia fiame, cunia sambi, cunia lembán sao ncombo, cunia lemba, sando, fuma.

sandu. coco. *Cocos nucifera*. Palmera que crece silvestre en muchas zonas de la Isla, principalmente en las costeras. Es característica de suelos arenosos, calcáreos y arcillosos en su interior. Su fruto es muy usado para la extracción de aceites, con gran valor comercial e industrial. (**LCM- 362:** sandu). **Sin.** candián, canomputo, cumulenga, macoca, dungi.

seque gando. yerba caimán. *Polygonum portorricense*. Hierba silvestre de lagunas y orillas de ríos. Pertenece a la familia de las Poligonáceas. Su tallo es lampiño, sus hojas lanceoladas, acuminadas, con puntos traslúcidos y ocrea tubular ciliada. (**LCM-527:** Nséke Gándo; **LCV-162:** nseke gando; **TDF-51:** nseeke gando) **Var.** nseke gando, nseeke gando. **Sin.** bámba.

sequensé. palo hediondo. *Cassia emarginata*. Arbusto de la familia de las Cesalpináceas. Su madera tiene un olor desagradable. (**LCM-477:** sekense; **LCV-116:** sekensé; **TDF-50:** sekensé) **Var.** sekense. **Sin.** bayé, bitondo.

songa. palo tengue. *Poeppigia procera*. Árbol silvestre de la familia de las Cesalpináceas. Se le conoce como abey hembra. Tiene follaje muy fino y flores amarillas. Su madera es buena y dura, de corazón rojizo. (**LCV- 116:** songa) **Sin.** inquita linga, cunia cheché cabinda.

- sonjuo:** cirio. *Xiloppia obtusifolia*. Árbol silvestre perteneciente a la familia de las Anonáceas. Su madera es amarilla con vetas lineales poco pronunciadas, es dura, compacta y pesada. (LCM-361: sónjuo; TDF-48: sonjuo). **Var.** sonjuo. **Sin.** boumba.
- suaó.** caobilla. *Rondeletia stellata*. Árbol silvestre de la familia de las Rubiáceas. Es pequeño de flores color púrpura y blanco. (TDF-48: suaó) **Sin.** brunyo, ongao, yúcula.
- sucaco:** pata de gallina. *Dactyloctenium aegyptium*. Especie silvestre de Gramináceas, cuyos racimos en número de tres o cinco, dispuestos en el extremo del escapo floral, simulan la pata de una gallina. Pasto bastante bueno y poco común. (LCV-118: nsunkako) **Sin.** bebeque, quimbansa.
- sunga.** tabaco. *Nicotiana tabacum*. Planta nativa de Suramérica, pertenece a la familia de las Solanáceas. Hierba anual, pubescente, viscosa, de dos metros de altura, poco ramificada o con un solo tallo. Inflorescencia en racimos terminales o panículas. (LCM- 516: sunga; LCV-159: sunga, nsunga; TDF- 51: nsunga) **Var.** nsunga. **Sin.** futu, diamba.
- suqui.** almagre. *Solanum melongena*. Es una planta herbácea anual. Mide de cerca de un metro de altura, con varias ramificaciones erectas, pilosas-espinosas. Hojas enteras, ovaladas, grandes (y muy pilosas en la cara abacial. Las flores se presentan solitarias o en pequeños racimos, las flores son de tamaño mediano. Sus frutos son bastante variables, de forma redonda a alargada, de tamaño muy pequeño (dos centímetros) a grandes (treinta centímetros de largo), de epidermis lisa o corrugada. (LCV-19: suki, nsuki). **Var.** nsuki. **Sin.** Tufa, Fangue.
- teosé.** dagame. *Calycophyllum candidissimum*. Árbol silvestre de las Rubiáceas. Abundante en terrenos llanos o poco elevados calcáreos o pedregosos. Tiene gran tamaño. Su tronco es recto y liso de color rojo pálido y sin ramas bajas. Su madera es dura, compacta y pesada de color uniforme, amarillo muy pálido. (LCV-60: teosé). **Sin.** bondó, jinyáo.
- tiba.** plátano. *Musa paradisiaca*. Planta de la familia de las musáceas. Megafobia perenne de gran tamaño. Hojas enormes, lisas, tiernas y oblongas. Cada planta tiene normalmente entre cinco y quince hojas. Alcanzan hasta tres metros de altura con

sesenta centímetros de ancho; el pecíolo llega hasta sesenta centímetros. Su fruto tarda entre ochenta y ciento ochenta días en desarrollarse completamente. En condiciones normales fructifican todas las flores femeninas agrupadas dactiliformemente. (**LCV-122**: ntiba, tiba, chiba). **Var.** ntiba, chiba. **Sin.** macondo.

tikorón. flor de agua. *Eichhornia azurea*. Plantas acuáticas de la familia de las ninfeáceas. Abundan en las ciénagas, lagunas, ríos y zanjas. Sus flores son de color azul violado. También tiene flores amarillas. (**LCV-74**: Tikorón). **Sin.** Iritun.

tinso. siguaraya. *Trichilia glabra*. Árbol silvestre de la familia de las meliáceas. Tiene hojas compuestas imparipennadas. Su fruto en capsula coriácea, de color rojo amarillento. (**LCM- 514**: tinso; **LCV-147**: tinso) **Sin.** ehora.

tola. ácana. *Manilkara albescens*. Árbol de las Sapotáceas, corpulento y coposo, su tronco llega a medir de 8 a 10 metros de altura. (**LDF-47**: ntola; **LCV-15**: ntola, tolá) **Var.** tolá, ntola.

tolerí. arroz. *Oriza sativa*. Cereal universal perteneciente a la familia de las Gramináceas. Su nutriente principal son los hidratos de carbono. Original de Asia. Sus hojas son alargadas con los foliolos en lados desiguales de la base. Su grano germina en espigas. (**LCV-25**: tolerí). **Sin.** Osia, loso.

totoine. júcaro. *Bucida buceras*. Árbol silvestre de la familia de las Combretáceas. Abunda en toda la Isla en las costas bajas, en las costaneras de las ciénagas, las orillas de los pantanos y la desembocadura de los ríos. Alcanza hasta veinticinco metros de altura con un metro de diámetro. La corteza vieja es gris y se separa en capas oblongas. Sus semillas y hojas son pubescentes. Su madera es muy apreciada y valiosa, de color amarillo pardo, casi negro en el corazón cuando es muy viejo. (**LCM- 438**: totoine; **LCV-89**: ntotoine). **Var.** ntotoine. **Sin.** calunga madiada.

toufen. camarón. *Aerostichum excelsum*. Helecho de la familia de las Polipodiáceas. Se encuentra en los manglares y marismas formando masas compactas. Sus hojas son lanceoladas simples, de más de un metros de longitud. (**LCM-346**: toufen; **TDF- 48**: tounfón). **Var.** tounfón. **Sin.** imbrinda.

- touyé.** azucena. *Polianthes tuberosa*. Planta bulbosa de jardín. Sus flores son blancas, muy fragantes, dispuestas en los extremos de una vara o escapo. Pertenece a la familia de las Amarilidáceas. (TDF-47: touyé; LCM-319: toujé). **Var.** toujé.
- tuala 1.** caoba *Swietenia mahogani*. Árbol silvestre de la familia de las Meliáceas. Sus hojas están compuestas de cuatro pares de hojuelas enteras ovales, acuminadas. Las flores son pequeñas, blancas, en panojas; su fruto, una cápsula dura, leñosa. (TDF-48: tuala).
- tuala 2.** cedro. *Cedrela mexicana*. Árbol de la familia de las Meliáceas. Es común en las colinas y terrenos calcáreos. Hojas compuestas imparipennadas. Tubo estaminal totalmente combinado con el ginóforo. Cápsulas ovoides, subacostilladas, dehiscentes desde el ápice; semillas con un ala terminal; flores en panículas grandes de color amarillo pálido. (LCM-356: tuala).
- tuanso 1.** aguinaldo blanco. *Rivea corymbosa*. Convolvulácea silvestre común en toda la Isla y toda clase de terrenos. Es una enredadera o bejuco de hojas acorazonadas y flores blancas, muy abundantes, olorosas y en forma de campanilla. Empieza a florecer en noviembre y dura todo el invierno. (TDF-47: tuanso; LCV-18: tuansó; LCM-282: túanso). **Var.** tuansó, túanso.
- tuanso 2.** almendro. **Ver** faere ‘cuajani’. (LCM- 307: túanso: TDF-47: tuanso; LCV-19: tuanga, tuango). **Var.** tuanga, tuango, túanso.
- tuenque 1.** jía blanca. *Casearia alba*. Arbusto muy común en toda la isla. Pertenece a la familia de las flacurtiáceas. Su madera es de color amarillo pálido, dura, compacta y de grano fino. (TDF-49: ntuenke).
- tuenque 2.** jiquí. *Pera bumelifolia*. Árbol silvestre de la familia de las Euforbiáceas. Alcanza hasta doce metros de altura. Su madera es muy dura, de color gris en la albura, pero en el corazón es oscuro, color tabaco. (LCM-436: ntuenke; LCV-89: ntuenke) **Sin.** bota.

- tuero.** perejil. *Carum petroselinum*. Planta de la familia de las umbelíferas. Se cultiva en huertos y jardines y se usa como condimento. Es una planta bienal aunque puede cultivarse como anual. Forma una roseta empenachada de hojas divididas. Es aromática. (**TDF-51:** nturo; **LCM-487:** nturo). **Var.** nturo, nturo.
- tufa.** almagre. *Solanum melongena*. Es una planta herbácea anual. Mide de cerca de un metro de altura, con varias ramificaciones erectas, pilosas-espinosas. Hojas enteras, ovaladas, grandes y muy pilosas en la cara abacial. Las flores se presentan solitarias o en pequeños racimos, son de tamaño mediano. Sus frutos son bastante variables, de forma redonda a alargada, de tamaño muy pequeño (dos centímetros) a grandes (treinta centímetros de largo), de epidermis lisa o corrugada. (**LCV-19:** tufa, ntufa). **Var.** ntufa. **Sin.** suqui, fangue.
- tufiole.** café. *Coffea arabica*. Planta de la familia de las Rubiáceas. Originaria de Arabia. Planta de poca altura y tronco leñoso. Abunda en todo tipo de terreno principalmente en zonas montañosas o terrenos elevados y con sombra. Sus granos tienen alto valor comercial. (**LCV-37:** tufiole; **LCM- 333:** tufiolo). **Var.** tufiolo.
- tunde.** corajo. *Acreemia crispa*. Palma indígena común en los terrenos calcáreos. Alcanza de 5 a 7 metros de altura, el tronco es muy grueso en el centro y delgado en el extremo superior e inferior. (**LCV-56:** ntunde) **Sin.** anyeta, gasi, carende, maba, mosingosé.
- tuñé macondo.** mango. *Mangifera indica*. Árbol cultivable de la familia de las Anacardiáceas. Originario de la india. Crece hasta doce metros de altura y se adapta a todo tipo de terrenos. Su fruto es altamente codiciado. (**LCV-98:** tuñé macondo; **LCM-459:** tuñé macondo) **Sin.** mabenga.
- tuola.** pimienta. *Pimenta dioica*. Árbol de la familia de las Anonáceas. Alcanza alturas de hasta diez metros. Sus hojas tienen un olor persistente y agradable a pimienta, sus frutos también. (**TDF-51:** tuola; **LCV- 122:** tuola; **LCM-493:** tuólá) **Sin.** esacucaco, dunga, cumpiricunansieto.
- yaola.** piñón botijo. *Jatropha curcas*. Arbusto de la familia de las Euforbiáceas. Tiene hojas subacorazonadas, redondeadas y agudas. Inflorescencia en cimas corimbiformes. El

aceite de sus semillas es un purgante. (**LCV-122:** yaola) **Sin.** masoroso.

yayanca. bejuco san pedro. *Stigmaphyllon lineare*. Especie de malpigiáceas silvestres, enredaderas o rastreras comunes en las sabanas y terrenos áridos. Su inflorescencia es en racimos y de color amarilla. (**LCV-28:** yayanca; **TDF-48:** yayanke). **Var.** yayanke.

yémbila. caña brava. *Bambusa vulgaris*. Gigantesca gramínea común de las orillas de los ríos, arroyos y lagunas. Su tallo es largo, grueso y hueco con un diámetros de dos a tres pulgadas. (**LCV-44:** yémbila; **LCM- 349:** yénkila) **Var.** Yénkila. **Sin.** dolongo, matombe, madiadía gumá, dosango.

yimbo. copalillo. *Thouinia nervosa*. Arbusto de la familia de las Verbenáceas. Su madera es dura, compacta, pesada y en grano fino, de color amarillo rojizo claro, veteadado. Sus raíces son laterales. (**LCM-388:** nyimbo; **LCV-55:** yimbo).

yúcula. caoba *Swietenia mahogani*. Árbol silvestre de la familia de las Meliáceas. Sus hojas están compuestas de cuatro pares de hojuelas enteras ovales, acuminadas. Las flores son pequeñas, blancas, en panojas; su fruto, una cápsula dura, leñosa. (**LCM-351:** yúkula).

yúcula. caobilla. *Rondeletia stellata*. Árbol silvestre de la familia de las Rubiáceas. Es pequeño de flores color púrpura y blanco. (**LCM-351:** yúkula) **Sin.** brunyo, suaó, ongao.

yumbe. ají guagua. *Capsicum frutescens*. Es una solanácea indígena. Es silvestre y crece frecuentemente en terrenos desmontados. De hojas pequeñas y fruto de tamaño de una pimienta, rojo o amarillo, muy picante. (**LCM- 283:** yumbe; **LCV-18:** yumbé). **Sin** dunga.

yumbo. copal. *Tetragastris cubensis*. Árbol Silvestre de la familia de las Burseráceas. Su madera es de color blanco rosáceo. Su resina se utiliza como medicina tradicional para curar afecciones y dolencias. Tiene hojas compuestas de foliolos estrechos y un olor marcado a copal en todos sus órganos. (**TDF- 48:** nyumbo; **LCM- 388:** nyimbo). **Sin.** guariá, mumbiri.

CONCLUSIONES

Luego de haber realizado la anterior investigación sobre términos botánicos presentes en la tradición conga en Cuba, se ha podido arribar a las siguientes conclusiones:

1. Los términos de origen africano pertenecientes al campo semántico de la botánica presentaron alternancias de diversa índole y grado que precisaron ser analizadas para la confección de un glosario, ya que a partir de ellas se buscaron soluciones para la conformación del dato canónico necesario para las entradas. Estas alternancias se presentaron desde el nivel fónico en cuanto al uso de las vocales (10,2 %), las consonantes (4,5%), los acentos (14,5%) y la secuencia nasal más consonante tras pausa (8,4%). Además se pudieron encontrar en el nivel léxico- semántico a través de la homonimia (5%).
2. La variación en este campo semántico fue un fenómeno significativo que se manifestó a través de las alternancias tanto fónico- fonológicas como léxico- semánticas. Su análisis permitió que se obtuvieran 392 datos canónicos de las 1098 formas lingüísticas procesadas. En total fueron encontradas 224 variantes, lo cual representa el 57%. De esta cantidad, el 69% presentó más de dos variantes, y solo el 30,8% se registró con una o dos fluctuaciones. Las variantes formales representaron el 91%, y las de contenido, el 9%. El número elevado de términos con este fenómeno fue un indicador de la frecuencia con que se emplean las voces del campo semántico de la botánica dentro de los cultos congos.
3. Las soluciones ortográficas propuestas para el dato canónico se ajustaron de forma general a los cánones de la lengua española. A partir del análisis fonológico que evidenció la neutralización de las oposiciones, se prefirió, en el caso de la secuencia nasal más consonante tras pausa, tomar como patrón la variante de la pérdida de la nasal inicial. En cuanto a la alternancia en las

vocales, se decidió tomar la más abierta en cada caso; en las consonantes, la que se registró con mayor frecuencia. Con respecto a los acentos se prefirieron las formas llanas, y en el caso de las palabras que presentaron dos acentos, se seleccionó la variante del acento único. En relación con la sinonimia, se señalaron todos los sinónimos de cada término, y se tomaron como entradas independientes en las cuales se repitieron las definiciones; las palabras homónimas fueron también separadas en entradas diferentes.

4. Para la confección del glosario fue necesario hacer ajustes teóricos y metodológicos en las técnicas lexicográficas empleadas hasta el momento en los estudios de africanía, tanto en la forma de las entradas como en las definiciones. En las entradas, la solución que se prefirió para las palabras que presentaron alternancias en el uso de la nasal más consonante tras pausa, fue, a diferencia del *Diccionario de bantuismos*, la variante de la pérdida de la nasal inicial, excepto en los casos en que se presentaron las vocales |i|, |a| y |e|, ya que no fue frecuente como en estudios anteriores, la anteposición de la vocal epentética |e|. En cuanto a las definiciones, al pertenecer la totalidad de los datos al área de la botánica, se hizo necesario ofrecer, además de los equivalentes en español, las descripciones de las plantas. Por ello se empleó la técnica lexicográfica de la definición no-formal en forma de sinónimos para los equivalentes en español, y la definición terminográfica intensional para la descripción botánica de la planta.

RECOMENDACIONES

1. Hacer el estudio etimológico de los datos recopilados.
2. Completar el glosario con imágenes.
3. Continuar desarrollando las técnicas lexicográficas para el dato canónico y sus variantes.
4. Extender el estudio a otras áreas semánticas que permanezcan inexploradas.

BIBLIOGRAFÍA

- ALARCOS LLORACH, EMILIO (1968): *Fonología Española*, Edición Revolucionaria, La Habana.
- ALFARO ECHEVARRÍA, LUIS Y JUAN FRANCISCO DE LA PAZ PÉREZ (1981): «Elementos lexicales del español en los rituales afrocubanos», *Islas* (68): 177-209; Santa Clara, UCLV, enero-abril.
- ÁLVAREZ ÁLVAREZ, LUIS Y GASPAR BARRETO ARGILAGOS (2010): *El arte de investigar el arte*, 437 p.p., col. Diálogo, Editorial Oriente, Santiago de Cuba. ISBN: 978-959-110721-3.
- AVELLO PEÑA, MARÍA DEL C. Y FELICIA CRESPO BARRERA (1980): «Glosario de términos africanos conservados en los cultos congos», 70 hh., Trabajo de Diploma, Tutora: Dra. Gema Valdés Acosta, Departamento de Letras, UCLV, Santa Clara.
- BARCIA, MARÍA DEL CARMEN (1984): «La abolición de la trata negrera en Cuba», *Islas* (78), Santa Clara, UCLV, mayo-agosto.
- BARRETO MESTRE, KELLY (2002): «Estudio de algunos fenómenos lingüísticos en el vocabulario ritual de los paleros de Santa Clara», 68 hh., Trabajo de Diploma, Tutora: Dra. Gema Valdés Acosta, Departamento de Letras, UCLV, Santa Clara.
- BARROSO AVELLO, DALIENNA (2009): «Los remanentes lingüísticos bantúes en Santa Isabel de las Lajas. Estudio comparativo 1970- 2009», 125 hh., Trabajo de Diploma, Tutora: Dra. Gema Valdés Acosta, Departamento de Letras, UCLV, Santa Clara.
- BERISTÁIN, HELENA (1995): *Diccionario de Retórica y Poética*. Editorial Porrúa, México, ISBN: 968-452-877-9.
- BERRUTO, G (1979): *La sociolingüística*, Ediciones Nueva Imagen, México.
- CABRERA, LYDIA (1965): *Vocabulario Congo. El bantú que se habla en Cuba*, Editorial CR, Miami.
- _____ (1993): *El Monte*. Editorial Letras Cubanas, La Habana.

- CÁRDENAS MOLINA, GISELA (2004): «Oralidad, variante nacional de la lengua e identidad cultural», en Ana Vera E. (Comp.): *Oralidad: ¿ciencia o sabiduría popular?*, Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello.
- CARRILLO GUERRERO, LÁZARO (2009): «Actualización retórica de la lengua: el registro», en Gema Valdés Acosta (Coor.): *Selección de lecturas de sociolingüística y dialectología*, p.p. 220-245, Departamento de Lingüística y Literatura, Colectivo de Lingüística, UCLV.
- COLECTIVO DE AUTORES (2002): *Historia de Cuba. La Colonia*. Editorial Félix Varela, La Habana, Tomo 1.
- D' INTRONO, FRANCESCO, et al (1995): *Fonética y fonología actual del español*. Ediciones Cátedra, Madrid.
- DE LARA, LUIS FERNANDO (1994): «Teoría y método en el Diccionario de español de México», en: www.eve.cervantes.es/obref/congresos/sevilla/unidad/ponene.lara.htm (Consultado: 29/05/12).
- DÍAZ FABELO, TEODORO (1998): *Diccionario de la lengua conga residual en Cuba*, Casa del Caribe/Universidad de Alcalá/ORCALC-UNESCO, Santiago de Cuba/Alcalá de Henares/La Habana.
- FERNÁNDEZ LÓPEZ, JUSTO (Recop.): «Intensión», en: www.hispanoteca.eu (Consultado: 31/5/12)
- FUENTES GUERRA, JESÚS (1994): «La nganga: magia simpatética y sistema de símbolos», *Islas* (107), UCLV, Santa Clara, enero-abril.
- GARCÍA DE QUESADA (2001): «Estructura definicional terminográfica en el subdominio de la oncología clínica», en: <http://elies.rediris.es/elies14/10.5822GTM> (Consultado: 29/05/12)
- GARCÍA GONZÁLEZ, JOSÉ Y GEMA VALDÉS ACOSTA (1978): «Restos de lenguas bantúes en la región central», *Islas* (59):345-352, UCLV, Santa Clara, ener.- abr.
- GARRIDO, ANTONIO Y SALVADOR MONTESA (1994): «La definición lexicográfica», en: www.cvc.es/index.php (Consultado: 14/05/12)
- GÓMEZ ABREUS, NERY Y MANUEL MARTÍNEZ CASANOVA (1986): «Contribución al estudio de la presencia de las diferentes etnias y culturas africanas en la región central de Cuba», *Islas* (85), UCLV, Santa Clara, sep.-dic.

- GÓMEZ MARTÍNEZ, J. LUIS (2006): «La trata», en: www.ensayistas.org/antología/XIXE/castelar/esclavitud/trata/htm (Consultado: 10/03/12)
- GUIRAUD, PIERRE (1960): *La semántica*, Fondo de Cultura Económica, México.
- HERNÁNDEZ XOLOCOTZI, EFRAÍN (1991): «Exploración etnobotánica y su metodología», en: <http://www.valsalice.edu.co> (Consultado: 05/05/11)
- KANY, CHARLES E (1969): *Semántica Hispanoamericana*, Aguilar S.A de Ediciones, Madrid.
- LEYVA ESCOBAR, MYDDRI (2007): «Glosario de términos de origen bantú en el español de Cuba», 123 hh., Trabajo de Diploma, Tutora: Dra. Gema Valdés Acosta, Departamento de Letras, UCLV, Santa Clara.
- LÓPEZ MORALES, HUMBERTO (1994): *Métodos de investigación lingüística*, Ediciones Colegio de España.
- LYONS, JOHN (1973): *Introducción en la lingüística teórica*, Editorial Teide, Barcelona.
- MONTES GIRALDO, JOSÉ JOAQUÍN (1995): *Dialectología General e Hispanoamericana*, Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo XCI, Santafé de Bogotá.
- MORALES MESA, ANDREA (2000): «El uso popular de las plantas medicinales: tres puntos de vista y un objetivo común», en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar> (Consultado: 05/05/11)
- MORENO FERNÁNDEZ, FRANCISCO (1999): «Lenguas de especialidad y variación lingüística», en Gema Valdés Acosta (Coor): *Selección de lecturas de sociolingüística y dialectología*, p.p. 246-259, Departamento de Lingüística y Literatura, Colectivo de Lingüística, UCLV, 2009.
- MOUNAU KOUMBA, CHRISTELLE (1997): «Fenómenos lingüísticos en el vocabulario palero en Santa Clara», 57 hh., Trabajo de Diploma, Tutora: Dra. Gema Valdés Acosta, Departamento de Letras, UCLV, Santa Clara.
- NYCKEES, VINCENT (2003): «Las relaciones semánticas internas», en Ana Curbeira Cancela (Comp.): *Lecturas de semántica I*, Editorial Félix Varela, La Habana.
- _____ (2003): «Las relaciones semánticas externas», en Ana Curbeira Cancela (Comp.): *Lecturas de semántica I*, Editorial Félix Varela, La Habana.

- ORISHASPLACE.COM (2007): «La Tradición Religiosa Afrocubana», en: <http://www.orishasplace.com/index.php/diccionarios> (Consultado: 26/04/11)
- ORTIZ, FERNANDO (1991): *Glosario de afronegrismos*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.
- _____ (1985): *Nuevo Catauro de cubanismos*. Editorial Ciencias Sociales, La Habana.
- PICHARDO, ESTEBAN (1985): *Diccionario provincial casi razonado de voces [sic.] y frases cubanas*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.
- PUJADAS, LLUÍS (1988): «Intensión, intención, intencionalidad», en: <http://www.raco.cat/index.php> (Consultado: 31/5/12).
- QUESADA, CÁNDIDA JUDITH (1971): «Remanentes de una lengua africana utilizada por la sociedad secreta de los abakuá en Cuba», 171 hh., Trabajo de Diploma, Tutora: Ruth Goodgall de Pruna, Departamento de Letras, UCLV, Santa Clara.
- ROIG Y MESA, JUAN TOMÁS (1989): *Diccionario botánico de nombres vulgares cubanos*, Editorial Pueblo y Educación, La Habana.
- SAMPIERI HERNÁNDEZ, ROBERTO (2004): *Metodología de la investigación*. Editorial Félix Varela, La Habana.
- SEOANE GALLO, JOSÉ (1962): *Remedios y supersticiones en la provincia de Las Villas*, Departamento de Investigaciones Folklóricas, Universidad Central de Las Villas.
- _____ (1988): *El folclor médico de Cuba*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana.
- SERNA M, J. ALBERTO (1999): *Cómo consultar técnicamente los diccionarios y cómo definir correctamente las palabras*, Editorial Idioma, Santafé de Bogotá.
- TORRES-CUEVAS, EDUARDO y Oscar Loyola Vega (2001): *Historia de Cuba. 1492-1898*, Editorial Pueblo y Educación, La Habana.
- [ULLMANN, STEPHEN]: *Semántica. Introducción a la ciencia del significado*, [MES], [La Habana], [s.a.].
- VALDÉS ACOSTA, GEMA (1974): «Descripción de remanentes de lenguas bantúes en Santa Isabel de las Lajas», *Islas*, (48); Santa Clara, UCLV.
- _____ (1978): «Restos de lenguas bantúes en la región central de Cuba», *Islas*, (59); Santa Clara, UCLV, ener. – abr.

-
- _____ (1986): «Algunos fenómenos semánticos en los remanentes africanos del centro de Cuba», *Islas*, (85), sept. – dic.
- _____ (2000): «La herencia bantú en el centro de Cuba: los hechos lingüísticos», en *Islas* 42(124): 23-31; Santa Clara, UCLV, abril-junio.
- _____ (2001): «Bantuidad lingüística en Cuba», *Islas*, (142), Santa Clara, UCLV, oct.-dic.
- _____ (2001): «Propuesta de metodología para el análisis de remanentes lingüísticos bantúes en América», en *Islas*, 43(130): 59-69; Santa Clara, UCLV, oct.-dic.
- _____ (2002): *Los remanentes de las lenguas bantúes en Cuba*, Fundación Fernando Ortiz, La Habana. ISBN: 959-7091-39-9.
- _____ Y MYDDRI LEYVA ESCOBAR (2009): *Diccionario de bantuisms en el español de Cuba*. Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello, La Habana. ISBN: 978-959-242-137-0
- _____ (2005): «Conguerías lingüísticas: propuesta de glosario de bantuisms del español de Cuba.» *Memoria de la Conferencia Internacional Lingüística 2005*. CDROM. ISBN: 959-7152-07-X
- _____ (2009): «Cruces etimológicos de palabras de posible origen bantú en el español de Cuba.», en *Memorias del XI Simposio de Comunicación Social*, p.p. 390-393, Santiago de Cuba.

ANEXOS**Anexo I Imágenes de Lydia Cabrera**



Anexo II **Imágenes de la cubierta de dos de los textos fuentes**

